

# Pioneras de Aire y Tierra



Autor:  
Mg. José Fernelly Domínguez C.

*Historia del proceso de incorporación  
de las primeras mujeres como  
Oficiales de Curso Regular en la FAC en 1997*





# **Pioneras de Aire y Tierra**

Historia del proceso de incorporación  
de las primeras mujeres como  
Oficiales de Curso Regular  
en la FAC en 1997

Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suárez”  
Programa de Ciencias Militares Aeronáuticas  
Grupo de Investigación en Ciencias Militares Aeronáuticas, GICMA  
Santiago de Cali, 2019

Domínguez, Cancelado, José Fornelly.

**Pioneras de Aire y tierra:** historia del proceso de incorporación de las primeras mujeres como oficiales de curso regular/José Fornelly Domínguez C.- Santiago de Cali: Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suárez” Programa de Ciencias Militares Aeronáuticas. Grupo de Investigación en Ciencias Militares Aeronáuticas.GICMA,2019.

142 p.; il., col., 24 cm.

ISBN: 978-958-56950-5-4

Mujeres Militares - Colombia

Mujeres Aviadoras - Colombia - Relatos Personales

v Escuela Militar de Aviación - Historia

UG 635.C7 D66 2019

358.414509861 -dc 23.

© Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suárez”  
(EMAVI)

**Autor:** © José Fornelly Domínguez Cancelado

**Dirección**

BG. Alfonso Lozano Ariza

**Subdirección**

CR. Jaime Alberto Castañeda García

**Comando Grupo Académico**

TC. Fabián Andrés Salazar Ospina

**Jefatura Sección Investigación**

TE. Andrea Carolina Gómez Ruge

**Gestión Publicaciones Científicas**

PS. Jennifer J. García Saldarriaga

**Sección Investigación EMAVI**

Carrera 8 # 58 - 67 (La Base)

Cali - Colombia

Teléfono: +57 (2) 488 1000 Ext. 1871

Email: [gestion.investigacion@emavi.edu.co](mailto:gestion.investigacion@emavi.edu.co)

**Diseño y Diagramación:** Casa Editorial Fusunga.

**Revisión de estilo:** Jennifer J. García Saldarriaga.

Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

La publicación de este libro se aprobó luego de superar un proceso de evaluación doble ciego por dos pares expertos.

La institución editora de esta obra no se hace responsable de la ideas expuestas bajo su nombre, las ideas publicadas, los modelos teóricos expuestos o los nombres aludidos por el(los) autor(es). El contenido publicado es responsabilidad exclusiva del(los) autor(es), no refleja la opinión de las directivas, el pensamiento institucional, ni genera responsabilidad frente a terceros en caso de omisiones o errores.

El material de esta publicación puede ser reproducido sin autorización, siempre y cuando se cite el título, el autor y la fuente institucional.

# Tabla de Contenido

Introducción	9
Antecedentes internacionales	13
Dos casos emblemáticos	14
Pioneras de Europa y Suramérica	14
Mari Pepa Colomer, primera española que piloteó aviones	15
Margot Duhalde Sotomayor	17
Los avances en la segunda mitad del siglo XX	21
El contexto nacional	23
El diseño metodológico	27
Reconocimientos	30
Capítulo 1	
PRIMEROS PASOS HACIA UNA NUEVA MENTALIDAD	31
La construcción de la institucionalidad	34
Preparación para el cambio	35
Los meses previos	39
Capítulo 2	
EL CURSO 73	43
La llegada. Los primeros meses	45
LA VIDA COTIDIANA	55
Capítulo 3	
NUEVA PERCEPCIÓN DE LA VIDA MILITAR	63
Cultura objetiva Vs Cultura subjetiva	65
Ventajas de la Cultura Femenina en el ámbito militar	72
Capítulo 4	
EL DESEMPEÑO FEMENINO	79
Aprendizaje y desempeño militar de las mujeres	82
Distribución por especialidades	82
LAS PIONERAS. Integrantes del Curso 73	84
TE. Johana Ximena Herrera Cortés (Q.E.P.D.)	85

Primeras Oficiales de Escuela en alcanzar el rango de Teniente Coronel	91
TC. Yadira Cárdenas Posso	92
TC. Angélica María Báez Báez	98
TC. Luz Stella Franco Yepes	102
TC. Liliana Paola Vergara Gutiérrez	107
TC. Carla Heisy Ordoñez Jácome	113
TC. Nelsa Liliana Urueña Ramírez	115
MY(R). María Andrea Bueno Restrepo	117
MY(R). Jacqueline Cadena Barrera	123
CONCLUSIONES	132
REFERENCIAS	136
Webgrafía	142

## Tabla de siglas utilizadas

ST: Subteniente.
TE: Teniente.
CT: Capitán.
MY: Mayor.
TC: Teniente Coronel.
CR: Coronel.
BG: Brigadier General.
MG: Mayor General.
GR: General.
CACOM: Comando Aéreo de Combate.
ESUFA: Escuela de Suboficiales “CT. Andrés M. Díaz”.
CAMAN: Comando Aéreo de Mantenimiento.
GAAMA: Grupo Aéreo del Amazonas.
DNP: Departamento de Planeación Nacional.
SICOFAA: Sistema de Cooperación de las Fuerzas Aéreas Americanas.
CATAM: Comando Aéreo de Transporte Militar.
GAORI: Grupo Aéreo de Oriente.
CEM: Curso de Estado Mayor.
FF.AA: Fuerzas Armadas de Colombia.



*Foto No. 1.* Primeras Tenientes Coroneles de Escuela ascendidas en diciembre de 2018

*A todas las mujeres colombianas  
quienes, con su inteligencia,  
su disciplina y su valentía,  
han contribuido al proceso de  
modernización en Colombia.*



# Introducción

El 13 de enero de 1997 se produce un acontecimiento excepcional en la Fuerza Aérea Colombiana: ingresan 34 mujeres bachilleres para integrar, junto con noventa y cuatro bachilleres hombres, el primer Curso Mixto N° 73 de oficiales. Siendo comandante de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) el MG. Héctor Hernando Gil Nieto.

La FAC se ponía a tono con los nuevos aires de igualdad y de reconocimiento de una perspectiva de género que ha posibilitado la formación de mujeres oficiales militares de curso regular que en 1997 también asumían las fuerzas aéreas de Guatemala y Uruguay, precedidas a su vez por las aviaciones militares de Brasil y Honduras en 1996. (Ver Tabla 1). Sin embargo, a pesar de que la FAC no fue la primera en abrir la posibilidad de acceso femenino a la formación de Oficiales de Curso Regular, si representaba, junto con Uruguay y Paraguay...

Los únicos casos, entre los países estudiados, que permiten el acceso total de las mujeres a todos los rubros y especialidades de las fuerzas armadas. Sin embargo, en los últimos dos casos, (Uruguay y Paraguay), la presencia femenina es restringida por la existencia de cupos para el ingreso que resultan en limitaciones para una participación equitativa (Donadio, M., 2009, p. 62).

A pesar de sus limitaciones, Colombia asume plenamente esta tarea modernizadora, en el ámbito de las Fuerzas Militares, sin limitaciones, ni restricciones para la mujeres, con lo cual creaba las condiciones que, tres años después, le permitirían cumplir con lo establecido en la Resolución 1325 del 31 de octubre de 2000, por medio de la cual el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas promueve la incorporación de la perspectiva de género en el ámbito de la defensa y en las operaciones de mantenimiento de la paz en los países miembros.

La Tabla 1 muestra el año de inicio de los procesos de incorporación de las mujeres en doce países latinoamericanos, incluida Colombia, en tres fuerzas: terrestre, naval y aérea.



**Tabla 1.**

*Año de incorporación de la mujer a la carrera militar (cuerpo comando)*

Fuerza	Fuerza Terrestre		Fuerza Naval		Fuerza Aérea	
	Oficiales	Suboficiales	Oficiales	Suboficiales	Oficiales	Suboficiales
Argentina	1997	1996	2002	1980	2001	1998
Bolivia	1979-1985 /2003	2008	—	—	2007	2004
Brasil*	—	—	—	—	1996	2002
Chile	1995	1998	2007	2009	2000	2009
Colombia	2008	1983	1997	—	1997	1997†
Ecuador**	1999	—	2001	1965	2007	2008
El Salvador***	2003	—	—	—	2003	—
Guatemala	1997	1997	1997	1997	1997	1997
Honduras	1998	2004	1999	1999	1996	1997
Paraguay	2003	—	2003	—	2003	—
Perú	1997	1998	1999	1998	1998	1998
Uruguay****	1998	1972	2000	1992	1997	1997

\* En Brasil se considera como año de ingreso, el momento en que se abrieron las escuelas matrices de formación de cada una de las fuerzas.

† A pesar de que Donadio, M. 2009 presenta la primera participación de mujeres suboficiales de curso regular en la FAC en 1997, constatando la información con la Oficina de Incorporación de la Institución, su aparición en inicial se dio en 2013.

\*\*En Ecuador, al grado de suboficial se refieren los grados de los voluntarios en el Ejército, tripulantes en la Armada y aerotécnicos en la Fuerza Aérea. Ello, más los soldados, se denomina “tropa”. En el cuerpo comando del Ejército, las mujeres aún no han accedido al grado de voluntarias.

\*\*\* En El Salvador, las mujeres no acceden a la Fuerza Naval. Tampoco acceden como suboficiales al Ejército ni a la Fuerza Aérea.

\*\*\*\* En Uruguay, hasta la década de 1970 en el Ejército, en la Fuerza Aérea y en la Armada se hablaba de “tropa” y “cuerpo de equipaje”. Desde entonces todos los integrantes de las fuerzas que no tienen la jerarquía de oficiales recibieron la denominación “personal subalterno”. La categoría de suboficial corresponde a los sargentos primeros y suboficiales mayores del Ejército, Fuerza Aérea y sus equivalentes en la Armada.

**(Tomado de: Donadio, M. 2009, p. 55).**



La aceptación sin limitaciones de las mujeres en la carrera militar en la FAC y el acatamiento de esta resolución, implican un profundo cambio en la “Cultura Objetiva” (Simmel, 1934), constituida, en términos de Durkheim, E. (1987) como un “Hecho Social”, es decir un “modo de hacer, fijo o no, que puede ejercer sobre el individuo una imposición exterior; o también, que es general en la extensión de una sociedad dada, al mismo tiempo que posee existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales”. (p. 39). Las actividades militares y la guerra, históricamente han sido “cosa de hombres”. En cada arma se ha construido una disciplina, unas jerarquías, unas pedagogías, unas formas de entrenamiento, unas formas de relacionamiento, unos lenguajes de comunicación escrita, verbal y gestual, en resumen, un “imaginario instituido” (Castoriadis, 1994), por hombres, para la reproducción y conservación de una cultura predominantemente masculina.

La llegada de las mujeres a la carrera militar y su acceso a todas las armas, especialidades y puestos de comando significó, sino una fractura, sí por lo menos una gran discontinuidad en el devenir de esa “Cultura Masculina” y la aparición de “imaginarios instituyentes”, (Castoriadis, 1994), que modificaron buena parte de lo instituido en ella. Esto, es lo que parece advertirse en la explicación de la portada de la *Revista Aguiluchos* (2000), editada con motivo de la graduación del primer curso mixto: “La presentación por parte de ICARO de la presencia femenina en las alturas, levantando vuelo en los cielos de la Escuela Militar de Aviación. El Curso 73: el amanecer de una nueva era en la aviación colombiana” (p. 4).

En relación con la historia general de la Fuerza Aérea Colombiana, FAC, se han producido algunas aproximaciones descriptivas por parte de autores como Echavarría B, R. (1983), quien se propone realizar una narrativa sobre el proceso de instalación, construcción y desarrollo de la Escuela Militar de Aviación, EMAVI, desde 1933. En ella hace una relación de los cadetes y los cursos realizados desde la fecha de fundación. El CR. José Ignacio Forero (1964), presenta una historia descriptiva de la aviación colombiana en general, ubicando dentro de ella el desarrollo de la FAC, desde el primer vuelo oficial en 1922. Similares recorridos realizan el MY. Oscar Forero Racines (1981), (1994) y Gutiérrez, N.P. (2008), quien también describe la historia de la EMAVI en sus 75 años incluyendo un importante capítulo sobre las primeras Cadetes femeninas que ingresaron a la FAC, mencionando los primeros esfuerzos realizados por la Fuerza para conocer la experiencia de incorporación de las mujeres en otros países y la realización del primer curso de formación



mixto de pilotaje en 1997 y la descripción de las primeras mujeres oficiales graduadas en 2000.

Existen publicaciones seriadas como la *Revista Aeronáutica* con una periodicidad trimestral que, desde 1941, publican temas relacionados con la FAC en general, noticias sobre la adquisición de nuevos equipos y noticias de todas sus bases aéreas, incluida la EMAVI, con algunos artículos especiales sobre las primeras mujeres graduadas como pilotos militares. También el anuario *Revista Aguiluchos*, ya mencionado, que desde 1970 publica la relación de cada uno de los cursos que se han graduado de la EMAVI con las experiencias vividas por los integrantes de cada promoción de oficiales año tras año.

Muchas de estas publicaciones han sido realizadas desde una perspectiva periodística en la que se utilizan las anécdotas (accidentes, aterrizajes, aeronaves adquiridas, participación de algunos personajes), para tratar de pintar las realidades de cada época, pero no establecen contextos históricos para explicar la participación femenina en la formación de pilotos militares de la FAC y no desarrollan un nivel interpretativo de la realidad, ni del papel de las mujeres, lo cual permite entender la importancia del proyecto de investigación que permitió la presente publicación y los vacíos de interpretación histórica que pretende llenar.

El ingreso de las mujeres a la formación militar de Escuela en las diferentes especialidades significa una discontinuidad en la vida institucional de las Fuerzas Armadas de Colombia y marca el inicio de una nueva serie histórica en el desarrollo de la FAC en general y de la EMAVI en particular. Puede inscribirse dentro la concepción de la “Historia General” propuesta por Foucault, M. (1977), en su *Arqueología del Saber*, según la cual, no existen puntos causales únicos que expliquen el devenir histórico, sino la concurrencia de series que inician o terminan por medio de fracturas o discontinuidades. Existen interrupciones o fracturas intempestivas en la vida de una comunidad o de una sociedad que pueden engendrar nuevos actores, nuevos discursos, nuevos contextos y muchas de ellas pueden originar nuevas series históricas o también finalizar aquellas que se encontraban en curso. Y la intensidad de estas rupturas puede ser grande, mediana o pequeña, con lo cual toma partido por aquello que él denomina como una *historia general* y que opone a otra idea, la de una historia global, la cual se comporta como un sistema de relaciones homogéneas, como una red de causalidades, de analogías, referidas



a un único núcleo central que hace las veces de evento fundacional a partir del cual los acontecimientos se mueven de manera lineal para producir un final.

La *Historia General* aparece entonces como un sistema complejo que pone su atención en los fenómenos de ruptura, es decir la incidencia de las interrupciones, más que a la mediana duración como cadena de continuidades. No hay teleologías fijas, los acontecimientos son multicausales, no hay eventos fundaciones de largo aliento, sólo un conjunto de fracturas denominado *serie histórica*. Dentro de la serie se encadenan los acontecimientos (que, para nuestro caso, son los diversos hechos y decisiones en la vida académica y militar de la EMAVI) y sus consecuencias, los cuales no se distribuyen en forma homogénea. La participación de las mujeres en la FAC constituye, entonces, una serie histórica en curso en la que han tenido incidencia acontecimientos tanto internacionales como nacionales.

## Antecedentes internacionales

La participación de las mujeres en buena parte de las guerras que se han librado desde la segunda mitad del siglo XIX, ya sea como ayudantes, auxiliares en labores de sanidad e incluso en actividades propiamente militares, ha estado en los inicios de profesiones modernas como la enfermería y la carrera militar femenina en diferentes armas. De hecho, fue en la guerra de Crimea, (1853-1856), que enfrentó al Imperio Ruso contra el Imperio Otomano, Francia, el Reino Unido y el Reino de Cerdeña, donde surgió la figura de Florence Nightingale, (Tavera, S. 2016), quien se destacó por sus servicios de sanidad en favor de los aliados, disminuyendo ostensiblemente el número de muertos entre los soldados heridos. Esta experiencia instauró en 1860, los cimientos de la enfermería profesional. Nightingale fundó su propia escuela de enfermería en Londres llamada *Saint Thomas Hospital*, que aún existe. Es considerada como la madre de la enfermería moderna, pues consiguió posicionarla como un oficio imprescindible en la sociedad. A partir de esa fecha, hasta la Primera Guerra Mundial, el papel de las mujeres en la guerra era considerado, principalmente, en calidad de enfermeras. El Reino Unido fundó, en 1881, a propósito de la primera guerra de los Bóeres<sup>1</sup>, el Cuerpo de Enfermeras del Reino Unido. En los próximos veinte años, Canadá

---

1. Guerra colonial entre el Reino Unido y los colonos neerlandeses o Bóeres en Sudáfrica, desde el 16 de diciembre de 1880 hasta el 23 de marzo de 1881.

(1885), Australia (1898) y Estados Unidos (1901), crean sus propios cuerpos de enfermeras, asociados a sus ejércitos en diferentes guerras, pero sin formar parte orgánica de ellos. No portaban uniforme militar, no respondían a la disciplina militar, ni eran acuarteladas, ni remuneradas y no eran responsabilidad de las fuerzas armadas. Cuando terminaban los conflictos bélicos estos cuerpos se disolvían y las mujeres regresaban a sus hogares. El Capitán de Fragata Omar L. Gutiérrez, dice que, “La creación de los servicios de enfermería es generalmente aceptado como el comienzo formal de las funciones de la mujer en la vida militar”, (1997, p. 1).

Sin embargo, a partir de la Primera Guerra Mundial y sobre todo en la Segunda Guerra Mundial, dada la complejización tecnológica de los conflictos bélicos y la necesidad de contar con un mayor potencial humano para su funcionamiento, además del requerimiento de un mayor número de hombres para el combate, fue necesario incorporar mujeres para delegarles un sinnúmero de tareas técnicas propiamente militares, que iban más allá del trabajo de las enfermeras y directamente bajo el mando militar. Las mujeres se desempeñaron en diferentes labores: desde mecanógrafas, telegrafistas y choferes, hasta desempeñarse en tareas de inteligencia y espionaje y, en el combate propiamente dicho, en operaciones militares.

## **Dos casos emblemáticos**

### **Pioneras de Europa y Suramérica**

Cuando hablamos de pioneras estamos tomando el término como referencia de varios significados, incluidas las diversas acepciones del término contenidas en los diccionarios; desde su uso para designar a personas que han sido las primeras en realizar algo importante para un grupo humano, o “persona que se adelanta a explorar o colonizar un país”, hasta “persona que inicia una actividad preparando el camino a las que vendrán después”, (Diccionario Planeta, 1989, p. 974). Esta última definición es la que recoge mejor la intencionalidad con que se utiliza el término en esta obra, especialmente cuando se hace referencia al caso colombiano y porque estuvo siempre presente en el discurso pedagógico con el que se motivó en forma permanente a las primeras Oficiales de Curso Regular que se formaron en la EMAVI, a fin de que se esforzaran y dieran lo mejor de sí, pensando siempre que de ellas dependía el ingreso de nuevas generaciones de mujeres



a la EMAVI. Si ellas fracasaban, cerrarían la posibilidad de continuar con el programa mixto de formación de Oficiales.

En la cultura de la FAC y en sus formas de construcción de identidad, han sido muy importantes “los(as) primeros(as)”. Los(as) pioneros(as): el primer piloto que voló solo, el primer accidentado, el primer graduado, entre otros, abren nuevos caminos, se constituyen en la piedra angular sobre la que se construyen nuevas enseñanzas; rompen esquemas y crean nuevos paradigmas. En los últimos veintidós años las mujeres han sido las protagonistas de estos hitos de visibilidad cultural, a partir del curso 73.

A modo de ejemplo, iniciamos referenciando los dos casos que se considera son los más significativos por estar relacionados con la aviación militar, europea y latinoamericana, sin desconocer que en la historia aparecen muchas más mujeres aviadoras como pioneras en diferentes modalidades, especialmente en la aviación propiamente civil.



Foto No. 2. Piloto Mari Pepa. Fuente: EL PAÍS. (2004).

## **Mari Pepa Colomer, primera española que piloteó aviones**

Mari Josep Pepa Colomer Luque obtuvo su licencia de aviadora en 1931, cuando tenía 18 años, lo que la ubica “como la primera mujer piloto de la historia de la aviación española”, después de esto “participó en varios concursos de pilotos amateurs y fue también profesora... formó y entrenó a diversos pilotos hasta el inicio de la Guerra Civil”. Pero sus alcances como piloto también cubrieron otro tipo de aeronaves de la época. El 1 de octubre de 1936, “se creó la Escuela de Pilotos Militares de la Generalitat, de la que

formaron parte Mari Pepa Colomer y Dolors Vives, que ejercieron como profesoras”. (El País, 2004).

“En octubre de 1932, la aviadora aterrizó en un Zeppelin en el aeródromo de la Aeronaval, que fue visitado por un grupo de jóvenes entre los que se encontraba Dolors Vives, que fue otra de las españolas pioneras en pilotar aviones” (EL País, 2004).



*Foto No. 3. Piloto Mari Pepa con el uniforme de los pilotos de los años 30.*  
Fuente: EL PAÍS. (2004).

Mari Josep fue una gran activista en favor de la causa de los republicanos. Siendo oficial del ejército “participó en operaciones de propaganda durante la Guerra Civil española”, y, cuando se impone la dictadura de Francisco Franco y aplasta toda expresión democrática, tiene que abandonar España y se exilia en Inglaterra, hasta su muerte, ocurrida el 25 de mayo de 2004, de un infarto a los 91 años en Surrey. Su esposo, el piloto Josep Carreras había fallecido ya, y les sobrevivieron dos hijos y ocho nietos, todos ellos residentes en Inglaterra. (2004).

Según la misma fuente la aviadora Mercè Martí, vencedora de la Vuelta al Mundo en aeroplano en 1994 y catalana como Mari Pepa Colomer, “manifestó su tristeza al conocer el fallecimiento de la veterana piloto, a la que conoció bien y a la que apreciaba sobremanera. ‘Me inspiró mucho y se puede decir que he seguido sus pasos’, dijo Martí, de 36 años, que ha protagonizado el



Vuelo del Centenario enlazando diversas ciudades españolas...” al mando de “un aeroplano Bücker / Casa C1.131. ‘Admiraba su espíritu de superación y su coraje’, recalcó la joven aviadora, que participó en el homenaje dedicado en el 2002 en el Museo Militar de Barcelona a Mari Pepa Colomer y a la otra gran piloto catalana Dolors Vives”. (2004).

Mari Pepa, abrió el camino para que, varias décadas después, centenares de mujeres pudieran ingresar como pilotos a la Fuerza Aérea Española. Bobea, afirma que “en España, por ejemplo, el 20 % de los integrantes de las Fuerzas Armadas son mujeres, concentradas especialmente en la Fuerza Aérea y la infantería”. (Bobea, L. 2008, p. 65).



Foto No. 4. Fuente: Gobierno de Chile. (2016).

## Margot Duhalde Sotomayor

Es la primera mujer reconocida como piloto militar en América Latina, aunque su desempeño, piloteando aviones de combate, se desarrolló en Europa en el marco de la Segunda Guerra Mundial.

Margot Duhalde Sotomayor, nació en 1920 en Río Bueno, región de Los Ríos, sur de Chile, en una familia de migrantes españoles (vascos) y franceses. A los dieciséis años comienza a recibir las primeras clases de vuelo en el Club Aéreo de Chile, aunque para ser aceptada declaró que tenía dieciocho años. Dos años después obtiene su licencia como piloto. De sus primeros años de aprendizaje decía que, “(...) había examinadores que no querían agarrar los

controles de vuelo porque pensaban que era inseguro volar con una mujer a los mandos del avión...” recordó Eduardo Werner, historiador del Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio de Chile. Y, meses antes de morir en Santiago de Chile, en la madrugada del 5 de febrero de 2018, a los 97 años, afirmaba que, “los hombres dijeron siempre que las mujeres no iban a ser capaces de volar esos aviones... “Y después tuvieron que agachar el moño nomás, porque en realidad volamos igual que ellos”, en una entrevista de la cadena de noticias AFP. (BBC, 2018-a).

Margot recibió su licencia de piloto muy joven y sin experiencia laboral, situación crítica especialmente en un medio donde las oportunidades laborales estaban reservadas principalmente para los hombres. Tras su prematura graduación orientó su carrera hacia Europa donde se reclutaban en ese momento combatientes para la guerra, de preferencia aquellos que ya tenían, como ella, capacitación para volar aeronaves. Sus relaciones familiares en Francia facilitarían su reclutamiento. “Se presentó en el consulado francés en Santiago como voluntaria para formar parte de la ‘armada’ que se estaba creando para ayudar a luchar contra el avance de los nazis”. Y, “en 1941 Duhalde viajó a Europa”. Se presentó en la sede en Londres de las fuerzas francesas libres de Charles de Gaulle. Pero, dice ella que “la verdad es que los franceses... no sabían qué hacer conmigo... confundieron mi nombre con el de un hombre, Marcel; pensaban que yo era un hombre”, y por eso, de acuerdo a las tareas usuales destinadas a las mujeres en la época durante la guerra, “la pusieron a cuidar a los pilotos heridos”. A raíz de esto “dejó a los franceses y finalmente ingresó a la fuerza aérea británica, la Royal Air Force, a pesar de no hablar inglés”. (BBC, 2018-a).



*Foto No. 5* Margot Duhalde (izquierda). Parte del escuadrón del Air Transport Auxiliary, de las Fuerzas Aéreas Británicas. Participaron 168 mujeres durante toda la Segunda Guerra Mundial, (Foto: cortesía del Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio de Chile). Fuente: (BBC, 2018-a).



En el escuadrón del Air Transport Auxiliary, conocido como ATA, participaron 168 mujeres durante toda la Segunda Guerra Mundial, una por cada ocho pilotos varones.



*Foto No. 6 Fuente (FMDOS, 2018)  
“Volábamos en condiciones terribles”*

Según la AFP,

Margot Duhalde trabajó para la división de transporte aéreo y se pasó la guerra llevando aviones a las zonas de combate de la Europa continental... ‘Teníamos que volar en condiciones terribles’, recordó la piloto en una entrevista, con una visibilidad mínima y sin radio ayudas. ‘Era muy peligroso, no teníamos contacto con tierra porque los alemanes nos escuchaban’. A pesar de moverse en un espacio casi exclusivo de hombres, Duhalde dice que no se sintió rechazada y que había ‘una buena rivalidad entre los pilotos hombres y las pilotos mujeres (BBC, 2018-a).

Esta pionera voló aproximadamente 60 tipos de aviones distintos, cazas y bombarderos, entre otros. Según información del Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio de Chile.



*Foto No. 7. Margot Duhalde, 1953. Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio de Chile. Tomada de (BBC, 2018-a).*

Finalizada la guerra siguió trabajando para la Fuerza Aérea Francesa y vivió en Inglaterra y Marruecos antes de regresar a Chile. Entre 1945 y 1946 Duhalde hizo una gira por América Latina que la llevó a visitar Argentina, Brasil y Uruguay con el objetivo de realizar demostraciones de aviones franceses.

A su regreso a Chile en 1947, a pesar de ser condecorada en Francia e Inglaterra, se encuentra con la sorpresa de no ser aceptada para trabajar en LAN, después de la guerra, por ser mujer, por lo que voló en Lipa Sur, una pequeña línea aérea del sur. (FMDOS, 2018).

Poco después se convirtió en la primera mujer controladora aérea de Chile, y trabajó como jefa de torre de control para la Fuerza Aérea Nacional, puesto que mantuvo durante más de cuatro décadas. (BBC, 2018-a).

En 2006 recibe un nuevo reconocimiento del Estado francés, Jacques Chirac le entrega el grado de Comandante de la Legión de Honor. Un año después vuela una nave por última vez en 2007, a la edad de 87 años. (infodefensa.com. (2018).

En 2009, el gobierno británico la condecoró como Veterans Badge. “Además, en diciembre de 2017 recibió un homenaje de su ciudad natal por lo que una calle en Río Bueno lleva su nombre”. (FMDOS. 2018).





*Foto No. 8 Fuente: Margot Duhalde a sus 96 años. (FMDOS, 2018)*

Duhalde dejó atrás una vida inconformista que desafió los estereotipos de género de la época y que la hizo convertirse en una leyenda de la aviación latinoamericana. (BBC, 2018-a).

## **Los avances en la segunda mitad del siglo XX**

Transcurrirían casi cincuenta años, con una paulatina, pero creciente incorporación de las mujeres a las actividades militares, que llegó hasta la conformación de destacamentos militares mixtos de combate. Fueron incorporadas en todos los roles, incluido el combate directo, desde la creación de la Fuerza de Defensa (FDI), en 1948. En el caso Israelí, donde el servicio militar es obligatorio para hombres y mujeres, (Flores, L., 2001), pero mediada por numerosas polémicas en relación con la supuesta inferioridad física de las mujeres para manejar artillería pesada, además de otros factores relacionados con la fisiología femenina, como la atención a la menstruación, el embarazo y los cuidados de los recién nacidos, aunado a algunos casos de abusos sexuales,

como en la Fuerza Aérea Norteamericana, (La Voz De América, 2019), en las unidades mixtas. Pero en el fondo, lo que realmente alimentaba el rechazo de la participación de las mujeres en la guerra eran los rezagos de una cultura patriarcal arraigada especialmente en los países que fueron antiguas colonias españolas y portuguesas. Dice el CT. Gutiérrez (1997):

Plantear en el medio nacional de Chile y posiblemente en Hispanoamérica, el tema de la mujer en las Fuerzas Armadas es suscitar una problemática nueva y compleja, puesto que esta incorporación supone, en principio, el quiebre de uno de los sistemas de organización más tradicionales, básicos y arraigados, al menos, para el mundo occidental. Esto es, aquel que asigna al hombre el papel de guerrero y a la mujer el de madre (1997).

Sin embargo, debido a múltiples factores sociales como, la masiva y decisiva participación de las mujeres en la reconstrucción de Europa y en la activación de las fábricas después de la Segunda Guerra Mundial, en momentos en que la mayor parte de los hombres habían muerto en los combates, el fenómeno conocido como “el despertar mundial de la juventud” a partir de mayo de 1968 en Francia, cuyos efectos se sintieron en buena parte del mundo occidental hasta bien entrada la década de los años 80’; la activación de los movimientos feministas y la confirmación de los derechos plenos de las mujeres como ciudadanas en los ámbitos social, político y económico, crearon las condiciones para que las mujeres pudieran quebrar toda clase de resistencias para su ingreso a la vida militar. Estos factores, entre otros, posibilitaron que, en la denominada “Operación Tormenta del Desierto” en 1990, cerca de once mil mujeres integraran el contingente estadounidense de cien mil soldados emplazados en el Golfo Pérsico<sup>2</sup>. Seis años después, los medios publicaron la noticia sobre la primera mujer en el mundo designada Comandante de un submarino noruego con una tripulación integrada exclusivamente por hombres<sup>3</sup>.

Estos y otros hechos sirvieron como contexto internacional favorable para que en Colombia se asumiera este debate y se dieran los primeros pasos que permitieron la incorporación de las mujeres en todas las fuerzas, incluso en el campo de la formación de pilotos militares.

---

2 Revista Que Pasa, N° 1015, septiembre de 1990, p.44, citada por Gutiérrez, O.L, 1997.

3 “Sink or Swim” artículo en Revista Scanorama del mes de noviembre de 1996, igualmente citada por Gutiérrez, O.L, 1997.



## El contexto nacional

Nuestro país ha tenido su propio contexto de dificultades y condiciones impuestas por la segunda oleada de violencia generalizada que lo azota desde 1985 hasta el presente, protagonizada por el enfrentamiento entre las Guerrillas, las Fuerzas Armadas del Estado, los Paramilitares y civiles armados ilegalmente.

Esta segunda oleada de violencia generalizada tiene sus raíces iniciales en 1982, cuando en forma paralela a las primeras negociaciones de paz del gobierno de Belisario Betancur con los grupos insurgentes, venían conjugándose una multiplicidad de actores y de teleologías que pugnan por el control del poder del Estado en Colombia, generalmente utilizando el expediente de la violencia, en medio de un movimiento social en ascenso que luchaba por la más variada gama de reivindicaciones, todas referidas a la injusticia y a la desigualdad, desde el derecho al agua y a los servicios públicos, hasta la lucha por mejores condiciones salariales, pasando por el paro cívico de los campesinos cultivadores de coca de los llanos orientales, contra las fumigaciones aéreas, instigado por la guerrilla de las FARC. Los actores y sus teleologías son los siguientes:

1. Las guerrillas, cuya emergencia, se había producido a lo largo de los años 60' y 70' y que, en el caso de las FARC, especialmente, a partir de 1982, experimentan un proceso de consolidación y expansión, entre otros factores, gracias a los recursos del narcotráfico, al desarrollo de actividades depredadoras en muchos territorios, como la intensificación de la práctica inhumana del secuestro y la extorsión, tanto a ganaderos y a personas consideradas como ricas, como a pobladores pobres de algunas regiones, y a los alcaldes de algunas poblaciones sometidas a sus redes locales de poder, con quienes coadministraban los recursos municipales. En los últimos años de esta guerrilla, esas acciones depredadoras fueron justificadas políticamente con la figura de las “leyes 001 y 002”, con la que pretendían recuperar la imagen de grupo político en armas. Posteriormente la explotación ilícita de yacimientos mineros se convierte en una fuente mucho más rentable y silenciosa que el narcotráfico.
2. Los narcotraficantes que buscan mantener condiciones favorables para el tráfico de estupefacientes, las cuales incluyen el acceso y la cooptación de los órganos de poder del Estado.



3. La emergencia, la consolidación y la expansión de una nueva oleada de grupos autodefensas ilegales, desde 1981, surgidos con el apoyo de los narcotraficantes, algunos con fachadas de empresarios legalmente establecidos, cuya versión contemporánea, inicialmente, aparece bajo la forma del grupo “Muerte a Secuestradores”, MAS, y que posteriormente, en 1996, evoluciona hacia las “Autodefensas Unidas de Colombia”, AUC, desplegando frentes de guerra hacia todas las regiones del país. Su discurso fundacional giraba en torno a la lucha contrainsurgente, pero su práctica real se materializó en el despojo de tierras a los campesinos.
4. El Estado desarrollando acciones de contrainsurgencia, en defensa del orden constitucional.
5. Actores oportunistas, entre los cuales aparecen dirigentes políticos regionales y locales que luego fueron señalados como “para-políticos”, quienes establecieron acuerdos con grupos de autodefensas ilegales o que también contrataban bandas de sicarios para presionar a los electores en determinadas regiones y/o despojar de sus tierras a los campesinos, controlar las reclamaciones de los trabajadores o para sacar del camino a posibles contrincantes. (Ver, Domínguez, J.F., 2017a).

A partir de 1985 ocurre una diversidad de hechos de violencia que articulan los anteriores actores y sus teleologías en una sola espiral de violencia generalizada. Entre los de mayor impacto tenemos: Ataques del narco-terrorismo desde 1985 hasta 1995, aproximadamente; el genocidio contra la Unión Patriótica desde su fundación en 1985, hasta la pérdida de su personería jurídica en 2002, (más de 3.500 militantes asesinados), los asesinatos de cuatro candidatos presidenciales, (Jaime Pardo Leal, UP, 1987; Luis Carlos Galán, P. Liberal, 1989; Carlos Pizarro Leongómez, Ex comandante M-19, 1990; y Bernardo Jaramillo Ossa, UP, 1990).

En las regiones de Antioquia, Urabá chocoano y varios departamentos de la Costa Atlántica esta segunda oleada de violencia generalizada presenta algunas características particulares: de un lado, la tregua y cese del fuego acordado en las negociaciones de paz del gobierno del presidente Belisario Betancur es aprovechada por los grupos guerrilleros para expandirse a nuevas zonas de dominio. Producto de esto “entre 1981 y 1986, el EPL pasó de tener dos frentes a contar con doce; el ELN pasó de tres frentes a diez; y las FARC, de diez frentes a 31”. (GMH, 2013, p. 137). Buena parte de los nuevos frentes fueron creados en los departamentos arriba citados. Del otro lado se crean en Antioquia y en el Magdalena Medio grupos de autodefensas que, como ya se



dijo, evolucionan posteriormente para convertirse en la Autodefensas Unidas de Colombia, AUC,

“Los cuales desencadenaron una brutal represión contra la población civil, mediante las masacres y los asesinatos selectivos. En este contexto los grupos paramilitares del Magdalena Medio se consolidaron e irrumpieron nuevos grupos en varias zonas del país: en Córdoba bajo el liderazgo de Fidel Castaño; en el Cesar, con los hermanos Prada; en la Sierra Nevada de Santa Marta, con Hernán Giraldo y Los Rojas” (GMH, 2013, pp.139-140).

Pero este auge de la violencia en la región tuvo su correlato en el auge económico que le permitió a Colombia hacer el tránsito “de país cafetero a país minero y cocalero”. Cobraron gran dinamismo los sectores agroindustriales del banano, las flores y la palma africana. Justamente el ELN, centra su área principal de operaciones siguiendo la ruta del oleoducto Caño Limón Coveñas desde 1983.

El auge de la minería en Colombia estuvo acompañado por la explotación de los yacimientos de carbón en La Guajira y los cambios en el precio internacional del oro. Esto último dinamizó la explotación de ese mineral en el bajo Cauca y el nordeste antioqueño (...). A esta irrupción de polos de desarrollo económico se sumaron Urabá con la agroindustria del banano, el sur del Cesar, con la palma africana. (GMH, 2013, pp. 147-148).

Dentro de este contexto el gobierno de Virgilio Barco Vargas toma la decisión de construir “la casa de los halcones valientes” en Ríonegro, Antioquia, en 1988, posteriormente, por disposición N° 001 del 3 de enero de 2002, esta unidad militar de la Fuerza Aérea, recibiría la denominación de *Comando Aéreo de Combate No. 5*, (CACOM 5). En sus inicios cubre las regiones más conflictivas del norte de Colombia: Antioquia, Magdalena Medio y el Urabá chocano, pero con una visión sobre el manejo de la guerra, radicalmente diferente a la de sus antecesores:

El Gobierno adoptó un modelo despolitizado, institucionalizado y tecnocrático de la paz, centrado en la inversión en obras de infraestructura que buscaban romper el aislamiento geográfico y la marginación de las regiones afectadas por el conflicto armado, por medio del Plan Nacional de Rehabilitación - PNR. Quitarle la base social a la guerrilla sin descuidar el fortalecimiento de la presencia del Ejército y la Policía



fueron los dos ejes de la estrategia de Barco para enfrentar el conflicto armado... Se trataba de una intervención territorial antes que sectorial, en la que se buscaba una presencia integral del Estado en la periferia con miras a su recuperación. Esta pretensión supuso una innovación respecto al tratamiento militar” (GMH, 2013 pp. 137 y 139).

Por esta razón el CACOM 5, desde su nacimiento, además de las operaciones militares contra los grupos armados ilegales, desarrolla permanentemente acciones de ayuda humanitaria, de desarrollo social y medioambiental en favor de la población civil, además de las operaciones de combate a la insurgencia y a las bandas criminales.

En medio de la guerra y como parte de su correlato, ocurre un hecho que partiría en dos la historia institucional del País en el siglo XX, la aprobación de una nueva Carta Constitutiva en 1991, que significó un hábito de esperanza modernizadora frente a la vieja constitución conservadora de 1886, vigente hasta ese momento. La nueva Constitución reconocía nuevos derechos a comunidades como los indígenas y los afros descendientes, y el país inaugura una época de auge en relación con la igualdad de derechos para todos los colombianos, incluidas las mujeres.

Sobre el impacto que tuvo la Constitución del 91 en la vida militar colombiana, el CR(R). Javier Chica, considera que,

Yo ingresé en la Escuela antes de 1991. En la vida militar, en la formación militar, hubo un cambio muy grande, un cambio muy bueno que yo siempre agradezco y que se llama la Constitución Nacional. Una cosa es la vida militar antes de la Constitución Nacional y otra cosa es la vida militar después de la Constitución Nacional de 1991. La Constitución impactó las fuerzas armadas. Una cosa pasó antes y otra cosa pasó después. Yo pude ver lo que fue en el 84', 85', 86' y 87'... Estuve en diferentes partes y pude ver lo que era la parte militar. Era algo muy rudo, algo muy drástico, algo muy difícil. Usted no podía opinar, usted no podía hablar, todo lo que los superiores decían, era así... cuando yo llegué aquí en el 97', se preocupaban más por la persona, cómo estaba la persona, qué quería la persona, cuál era el norte de esa persona... Anteriormente la Escuela era muy difícil, vea yo le estoy hablando del año 85', viví la Escuela de esa época. El ejemplo claro, del curso mío, entramos 186 y nos graduamos 40, de los 40, pilotos apenas 20. Uno notaba en los instructores de antes, que el que más eliminara era el mejor. (Domínguez, J.F. 2019d)



Estos contextos, internacional y nacional, descritos de forma muy rápida, han sido el punto de partida para tratar de comprender el momento histórico que antecede la incorporación de las mujeres como Oficiales de Curso Regular de la FAC.

## El diseño metodológico

Inicialmente nos preguntamos ¿cuál ha sido la importancia histórica del proceso de incorporación y permanencia de las mujeres como oficiales de la FAC durante el período 1997-2017? Para cuya respuesta teníamos en mente diversos factores que formaron parte del problema:

1. La participación femenina ha implicado un proceso de profundas transformaciones, no solo en las condiciones logísticas y de infraestructura sino en la cultura organizacional, en las formas de relacionarse entre géneros, con sus superiores, entre iguales, con quienes posteriormente serían subalternos en la cadena de mando y en el modelo educativo utilizado para la formación de cadetes y alféreces.
2. Durante los veintidós años transcurridos en este proceso desde sus inicios, en 1997, la vida militar en la FAC en general y en la EMAVI en particular, no ha estado exenta de conflictos relacionados con la presencia femenina en las filas, los cuales requieren del debido análisis en bien del fortalecimiento de la Doctrina Militar Aeroespacial.
3. De otro lado es muy importante para la misma doctrina y para el proceso educativo propiamente dicho, definir las características del aprendizaje femenino en relación con el aprendizaje masculino, que permita identificar las fortalezas y las debilidades de las mujeres en la vida militar, así como evaluar su desempeño tanto en las funciones administrativas como en las operaciones aéreas y terrestres de combate.

Teniendo en cuenta estos factores, además del contexto internacional y nacional, propusimos los siguientes objetivos:

Comprender la importancia histórica del proceso de incorporación y permanencia de las mujeres como oficiales de la FAC durante el período 1997-2017, como objetivo general, para el cual nos propusimos, describir las transformaciones experimentadas en la EMAVI a partir del ingreso del



primer curso mixto de Oficiales No. 73, en lo logístico, en infraestructura, en la cultura organizacional, en las formas relacionales y en el modelo educativo utilizado para la formación de cadetes y alféreces. Identificar los principales conflictos relacionados con el ingreso y permanencia de las mujeres en la vida militar de la EMAVI en los últimos veinte años. Identificar las características del aprendizaje y del desempeño militar femenino en la FAC.

El proyecto se inscribió en el paradigma interpretativo en la medida en que buscó comprender las diversas circunstancias históricas, sociales y humanas del proceso de incorporación y permanencia de las mujeres como Oficiales de Curso Regular de la FAC en los últimos veinte años, así como también el significado de las acciones humanas y de las prácticas sociales asociadas a este hecho.

Se utilizó una estrategia histórico-hermenéutica (Ver Gadamer, G.H. 1960/2007) en la cual se interpretó el recorrido histórico de 20 años de permanencia de las mujeres como estudiantes y como oficiales de la FAC. Considerado como el **TODO** que se desagregó para tratar de encontrar signos, símbolos, significados, significantes, regularidades, ubicar posibles eventos de fractura y configurar etapas o series de desarrollo. Posteriormente, se realizó el movimiento contrario, de comprensión sobre el **SENTIDO** que tienen las partes en ese **TODO**. Se entiende el **SENTIDO** como la conjunción de al menos cuatro variables: la dirección en que se orientan los actores y sus circunstancias, el lugar geográfico de sus actuaciones, el espacio de interacción con los otros y el tiempo en que ocurren los hechos interpretados. En la definición del recorrido histórico jugó un papel importante la historia oral reconstruida por medio de los procesos de recuperación de la Memoria Colectiva, para lo cual se trabajó a partir de dos dimensiones: la dimensión cognitiva de la Memoria, que permite responder a la pregunta: ¿cómo se recuerda la experiencia vivida en la EMAVI? y la dimensión pragmática que responde a la pregunta: ¿para qué se recuerdan las diversas experiencias en la EMAVI? (Sobre estas dos dimensiones ver, Ricoeur, P., 2010a). La serie histórica construida es el producto de un proceso de triangulación de las estrategias de diseño documental y del diseño etnográfico.

Se utilizó un enfoque cualitativo para el tratamiento de los datos. El diseño documental permitió sistematizar la información proveniente de diversos archivos institucionales, de textos escritos, fotografías, videos, archivos y documentos institucionales, de internet y de la página web oficial de la FAC, así como también de fuentes secundarias como los trabajos de recopilación



histórica elaborados por distintos autores. Los documentos trabajados se sistematizaron por medio de una **FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL**. Igualmente se desarrolló una estrategia etnográfica a partir de entrevistas abiertas y semi-estructuradas con Oficiales, Suboficiales y Docentes que han formado parte de la EMAVI en distintas épocas del período estudiado. Para esto se diseñó un instrumento con dos tipos de guías: una relación de temas para orientar las entrevistas abiertas y una relación de posibles preguntas para orientar las entrevistas semi-estructuradas.

En la etapa de ejecución del proyecto se vincularon diez cadetes de segundo año como asistentes de investigación pensando, inicialmente, en que podían beneficiarse de este proceso para su propia formación académica y también, en la continuidad de este estudio en el terreno internacional para lo cual se ha trasladado la misma pregunta de investigación que permita identificar cuáles han sido las circunstancias de la incorporación de las mujeres a distintas fuerzas aéreas de América, Europa, Asia y el norte de África. Todo esto con un gran propósito: aportarle a la doctrina militar aeroespacial elementos que permitan su enriquecimiento y su actualización en el terreno internacional.

Los resultados de este estudio se han desarrollado aquí en cuatro capítulos:

En el primer capítulo se analizan las condiciones anteriores a 1997 y el proceso de indagación preliminar realizado por el alto mando de la FAC para tomar finalmente la decisión de aceptar mujeres en la formación militar y los primeros pasos dados en la preparación de su ingreso. Se describen las transformaciones experimentadas en la EMAVI en diversos órdenes: en lo logístico, en la infraestructura, en la cultura organizacional, y en el modelo educativo. El segundo capítulo está dedicado a la descripción del proceso de llegada y de las primeras semanas después del ingreso del Curso 73. Se analizan las nuevas formas de relacionamiento, los conflictos y los aprendizajes realizados. En el tercer capítulo se analiza la aparición de una nueva forma de percibir la vida militar a la luz de la convivencia entre dos culturas: la cultura masculina o cultura objetiva y la cultura femenina o cultura subjetiva. En el cuarto y último capítulo se describen los resultados iniciales del proceso de formación de las oficiales del Curso 73, hasta su llegada al grado de Tenientes Coroneles.

## Reconocimientos

La ejecución del proyecto de investigación inicialmente propuesto y que arroja como uno de sus resultados el presente libro, fue posible gracias a la voluntad de la Dirección de la Escuela Militar de Aviación representada en su momento por el TC. Fabián Andrés Salazar Ospina, Comandante del Grupo Académico, quien dio su aval y su respaldo para realizar el proceso de recolección y análisis de datos.

Debo agradecer a los docentes y a todos los militares activos y de la reserva, tanto de la FAC, como de la Armada, que nos confiaron sus testimonios y sus vivencias en las muchas y extenuantes horas de entrevistas facilitadas. Igualmente van mis agradecimientos para los funcionarios de la Biblioteca de la EMAVI quienes contribuyeron en la búsqueda de fuentes documentales, primarias y secundarias que nutrieron buena parte de los resultados de la investigación.

Mi agradecimiento y mis sentimientos de consideración, aprecio y admiración van para dos mujeres excepcionales que hicieron suyo este proyecto, se alinearon de forma entusiasta con él y vivieron buena parte del proceso de recolección de los datos etnográficos como verdaderas coequiperas. Fueron el necesario enlace con la mayor parte de las fuentes orales utilizadas: En primer lugar, la TC. Yadira Cárdenas Posso, egresada del Curso 73, quien nos puso en contacto con buena parte de sus compañeras de curso, logró inyectarles su propio entusiasmo para contribuir con el proceso y, con el pasar de los meses, se convirtió en nuestra principal asesora de cabecera para comprender el lenguaje y las costumbres de la vida militar, materias difíciles para quienes hemos vivido la academia desde el lado estrictamente civil. En segundo lugar, la TE. Andrea Carolina Gómez Ruge, quien forma parte de esa gran reserva estratégica con que cuenta la Fuerza Aérea Colombiana para seguir mejorando el proceso educativo de los futuros oficiales. De ella recibí el primer impulso motivacional cuando le compartí la idea de escribir la propuesta a comienzos del 2018 y de inmediato me puso en contacto con las primeras fuentes consultadas, las cuales fueron la principal brújula para darle sentido al proyecto.



## Capítulo 1

# PRIMEROS PASOS HACIA UNA NUEVA MENTALIDAD





El entonces Mayor de la Fuerza Aérea y Médico, Camilo Bernal, después de mencionar la gran trayectoria de las mujeres en la aviación desde sus inicios y el importante papel jugado por ellas en la Segunda Guerra Mundial, pero, además, que la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, (USAF), graduó su primer grupo de mujeres como pilotos militares en 1977, se preguntaba en julio de 2000, ad portas de la graduación del Curso 73,

¿Por qué se han demorado tanto en poderse desempeñar en las mismas actividades militares del género masculino? O mejor, redefiniríamos la pregunta: ¿por qué los hombres no hemos permitido que las mujeres adquieran el entrenamiento para desempeñarse en las actividades que tradicionalmente sólo nosotros hemos desarrollado? (Bernal, C., 2000, p.21).

Para responder a estas preguntas realiza un breve recorrido por los principales argumentos esgrimidos “por los detractores de las mujeres en la aviación en el mundo”, en relación con el ciclo menstrual, la presencia de senos y la probabilidad de que “podrían verse lesionados con las gravidades asumidas en maniobras de vuelo”, la masa muscular menor que la de los hombres, que supuestamente, “no le permitiría, en muchas ocasiones, desarrollar actividades de intensa fuerza en una cabina”, las posibilidades de tener que volar estando embarazada y, por último, “la estatura promedio menor que la de los hombres”. Después de refutar estos argumentos desde el punto de vista médico, en algunos casos, y de relativizar en otros, llega a la conclusión que,

“Tanto el hombre como la mujer están preparados fisiológicamente para actividades de vuelo, pero es necesario el entrenamiento de ambos con parámetros de medición exigentes e iguales, que no marquen diferencias por razón de sexo ni que perjudiquen el rendimiento general. No se debe asumir la actitud sobreprotectora o de excesiva exigencia con el personal femenino ya que limita su capacidad de desarrollarse y no permite la maduración del medio militar que las rodea”. (2000 p. 22).

Esto que el MY. Bernal expresa, de forma bastante cautelosa, como la “maduración del medio militar que las rodea” lo interpretamos como la superación de los atavismos patriarcales con que los “hombres de la guerra” han mirado la participación de las mujeres en el ámbito de las operaciones militares.

Y, ¿cómo era el “medio militar” que rodearía a las mujeres a partir de 1997, y que debía “madurar” o, dicho de otra forma, **cambiar**?

**El concepto de cambio.** En la presente investigación, todo cambio radical ocurrido en los cien años de historia de la FAC ha sido considerado como un fenómeno. En este ciclo de larga duración se han producido unos fenómenos más significativos que otros y la medida podría estar dada por la forma en que los cambios han contribuido, de manera drástica, a transformar “hechos sociales”, dentro de la institución o en las FF.AA en general, como ya se dijo atrás.

Y la institución militar está construida sobre la base de innumerables “hechos sociales” reconocibles por las características consideradas por Durkheim en:

El poder de coerción externa que ejerce o que puede ejercer sobre los individuos; y la presencia de este poder se reconoce a su vez por la existencia de una sanción determinada, por la resistencia que el hecho opone a toda actividad individual que pretenda violentarlo. (Durkheim, E. 1987. p. 36).

Los fenómenos o cambios ocurridos en la FAC, considerados aquí, han sido tratados como verdaderas “fracturas”, dentro de la caracterización utilizada por Michel Foucault (1977), ya mencionada para describir el método utilizado en su mirada al tiempo pasado.

## La construcción de la institucionalidad

Para comprender el proceso de construcción de la institucionalidad dentro de la FAC a lo largo de estos cien años y los cambios que han ocurrido dentro de ella, se ha recurrido a la teoría de los “imaginarios”, desarrollada por Cornelius Castoriadis.

El *imaginario* es el componente simbólico que constituye el grado cero del lenguaje y del pensamiento. Conocemos la realidad por medio de *símbolos*. Los objetos, los conceptos y las ideas son fijados en la mente por medio de *símbolos* que alientan y estimulan la acción humana al margen de causas y razones de carácter puramente lógico. La imaginación es el origen de lo que puede ser representado y pensado, el origen de lo que concebimos



como racional. C. Castoriadis propone dos tipos de imaginarios: Imaginario Instituido e Imaginario Instituyente, el primero corresponde al conjunto de “normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas”. Configuran **La Institución**. Es lo que mantiene unida a la sociedad. La institución de la sociedad funciona como un todo coherente por la existencia de un *magma de significaciones* imaginarias sociales. (Castoriadis, C. 1994. p. 67- 68). La sociedad instituida determina las categorías esenciales de lo que pensamos y de cómo lo pensamos, las “metáforas con las que vivimos” y las referencias intelectuales con las que intentamos cambiar la sociedad.

Las posibilidades de cambio de la sociedad están en relación con el **Imaginario Instituyente** mediante el cual es posible cambiar, individual y socialmente, el pensamiento instituido en nosotros. Este imaginario explica la historia ante todo como creación. Los seres humanos hacen su propia historia. Para hacerlo ponen a funcionar el **Imaginario Radical Instituyente**. En él radica la posibilidad de mejoramiento del ser humano. De construir una sociedad cada vez más humanizada y menos bárbara. Para Castoriadis la historia no puede ser pensada según un esquema determinista porque es el terreno de la creación. Y la existencia de la creación presupone un *imaginario radical* en la sociedad que adquiere un poder instituyente y que cabe contraponer a lo ya creado, a lo ya instituido, al sentido que los seres humanos encuentran dado en una sociedad dada.

Con estas aproximaciones conceptuales en mente, examinemos la situación previa al 13 de enero de 1997, cuando ingresó el Curso 73 a la EMAVI.

## Preparación para el cambio

Durante el período de 1993 a 1996, se realizó todo un proceso de planificación y preparación para este gran salto que significaba la realización, por primera vez, de un curso mixto de formación de Oficiales de Curso Regular.

Se hicieron exploraciones preliminares de experiencias extranjeras como la USAF, (Fuerza Aérea de los Estados Unidos) y el Ejército del Aire de España, (Gutiérrez, N.P. (2008, p.102), iniciadas en 1993, durante la comandancia del Mayor General Alfonso Abondano Alzamora. El GR. Héctor Fabio Velasco Chávez, Comandante de la FAC, a propósito de la graduación de las primeras pilotos militares, decía que:



Para lograr el objetivo de formar como pilotos militares a las cadetes, el Comando de la Fuerza solicitó la ayuda de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos que gentilmente envió en nuestra ayuda una Oficial Médica Astronauta y a una Oficial Piloto de Combate quienes nos orientaron y evaluaron a nuestras cadetes integrantes del programa de vuelo de la Escuela Militar de Aviación (Velasco, H.F., 2000, p.6b).

Además, la exploración sobre las condiciones de coexistencia intergénero también implicó el desplazamiento de Oficiales Superiores de la FAC a los Estados Unidos, como fue el caso del entonces TC. Galvis.

Yo fui el Oficial, en mi grado de Teniente Coronel, que recibió a las niñas, las cadetes, la primera promoción, Curso 73... me llamó el comandante de la Fuerza Aérea y me dijo, 'vea Galvis, váyase para Colorado Spring y mire cómo es el programa de los cadetes femeninos'... y me fui y efectivamente miré cómo... más que todo cómo era la convivencia... Los programas eran para todos iguales, pero la convivencia, cómo vivían las niñas, cómo vivían con los cadetes, cómo interactuaban... A los quince días llamé y dije 'yo no tengo nada más que hacer aquí, ya me voy', ya tengo el diagnóstico, entonces... me dijo, '¡implementélo!' Y lo implementamos... (Domínguez, J.F., 2017c)

### **Cambios en la infraestructura y en la logística**

Uno de los aspectos más recordados por los oficiales superiores entrevistados quienes presenciaron el ingreso de las primeras mujeres a la EMAVI para formarse como oficiales militares, fueron los cambios operados en la infraestructura y en la logística de la Escuela que durante más de 60 años mantuvo sus instalaciones tradicionales y su dotación, para atender a hombres en proceso de formación. Dice el BG. Carlos Fernando Silva, Ex Director de la EMAVI y quien en 2008 fue Comandante del Grupo de Cadetes que:

El primer cambio fue en la infraestructura porque había que garantizar no sólo el baño que tenga orinal, sino baños separados de los muchachos... En el caso de las duchas, son niñas, y si se van a bañar, pues cada una en su cubículo. (Domínguez, J.F., 2018a)

No como en el caso de los hombres donde hay duchas colectivas. Pero, además, este nuevo paso dado en el campo de la formación de mujeres pilotos implicó,



Cambiar la infraestructura de la FAC: Alojamientos, uniformes, equipos de vuelo y servicios generales fueron adecuados con el fin de brindarle al personal femenino las comodidades y herramientas necesarias para obtener un buen rendimiento durante su permanencia en la Escuela. (Gutiérrez, N.P., 2008, p. 103)

El entonces TC. Carlos Fernando Silva, entrevistado por GUTIÉRREZ, N.P., en esa época reconoce que la institución debía cambiar, necesariamente, muchos de los usos y costumbres imperantes hasta el momento de ingreso de las mujeres a la vida militar. Afirmaba que,

Poner mujeres aquí nos obligaba a realizar algunos cambios, cambios positivos, de comportamiento, de dejar tantas actividades cuyo único fin era mantener el estrés que supuestamente hacía parte de la formación militar. Sin embargo, había cosas que se salían del contexto formativo. La incorporación de la mujer nos ayudó a dirigir esas actividades hacia un fin lógico. (p. 102)

### **Un nuevo modelo de liderazgo.**

Realizando un balance en el año 2000, de la situación vivida antes y durante el ingreso del Curso 73, el TC. Mario Fernando Canales Rodríguez, nuevo comandante, para ese año, del Grupo de Cadetes, afirma que la disposición para el cambio permitió que tareas de la fase militar bastante arduas, que significan un alto nivel de dificultad, incluso para los hombres, pudieran ser desarrolladas por las mujeres. El TC. Canales reconoce que “la respuesta de ellas fue igual a la respuesta que daban los hombres de su misma edad, inclusive en algunos casos estos fueron sobrepasados por ellas”. Igualmente reconoce que “las especialidades de pilotaje, comunicaciones, armamento aéreo y defensa aérea fueron desarrolladas por ellas con los mismos inconvenientes o dificultades que presentaban los hombres”. También, en la fase de mando, “las vimos desempeñarse de manera excelente como Brigadieres, Sub-brigadieres o como Comandantes de escuadra”. (Canales, M.F., TC, 2000, p.33)

El éxito obtenido es atribuido por el TC. Canales a la adopción de un “nuevo modelo de mando” contenido en una nueva, “Visión del Grupo de Cadetes desde 1998: “Oficiales, Alféreces y Cadetes altamente motivados y afectos a la institución; capacitados e inquietos por el saber; respetuosos de las normas y de los principios morales y familiares”. (2000).



Esta nueva Visión estaba enmarcada dentro de lo que el TC. Canales denomina como “liderazgo de excelencia”, que implicaba “la necesidad de conceder un trato igual, no deberían existir preferencias por razones de sexo y la exigencia era la misma para hombres y mujeres”. El componente motivacional se entiende a partir de,

Dos conceptos que se debieron desarrollar: sentido de pertenencia y autoestima... La idea consiste en conducirlos a que amen lo que hacen y lo que representan, no existen trabajos o tareas más importantes que otras; lo que existen son personas que hacen valiosas esas tareas o trabajos. Cada día lo debemos vivir y disfrutar como si fuese el último día de nuestras vidas y por ende entregarnos al máximo de nuestra capacidad. Esa es una de las diferencias entre el excelente y el mediocre, el primero se entrega al máximo y desea intensamente lo que hace, el segundo cumple con lo que tiene que hacer. (2000)

Pero había otras preocupaciones adicionales reconocidas por el mismo oficial,

Las tres fases que concebimos como críticas fueron en primer lugar la asimilación o adaptación a la vida militar, en segundo lugar el desarrollo de las diferentes especialidades que concede la fuerza y por último la fase de mando. Involucrar a la mujer en las arduas tareas que implica la fase militar como orden cerrado, ejercicios de orden abierto (lanzamiento de torre, descenso de helicópteros, descenso de roca, marchas prolongadas de día y de noche, etc.). Creíamos que sería difícil. (Canales, M. F., 2000. p. 32)

### **Las prácticas anteriores a esta nueva visión**

Si bien la vida militar en la Escuela, como recurso pedagógico de formación del futuro Oficial, se desarrolla en medio de una serie de ingredientes que van desde el ejercicio físico diario, las formaciones varias veces al día, el desarrollo de tareas como el arreglo y estricto ordenamiento de la ropa, de la cama y de todos los efectos personales, el cuidado de la presentación personal, el porte del uniforme, entre otros; hasta el cumplimiento de las responsabilidades académicas, como estudiantes universitarios. Todo lo cual se desarrolla en la actualidad, en un permanente ambiente de presión por el cumplimiento estricto del reglamento, pero bajo el expediente pedagógico del desarrollo de competencias. Sin embargo, no siempre fue así. Antes de la llegada del Curso 73 en 1997, esa presión y las exigencias de todo orden iban acompañadas de



formas desmedidas, de excesos que, en ocasiones, rayaban en la crueldad. Dice el CR. Galvis Curso (Curso 49), refiriéndose al Curso 73 que,

El 73 era un año de transición, llamémoslo así, una transición donde el cadete en años anteriores al 73, de pronto nos hacían ejercicios físicos y de pronto mi Alférez pasaba frente mío y me pisaba las manos con sus botas y me maltrataba y me preguntaba, ‘¿no le gusta mi cadete?’ Yo levantaba la cabeza y le decía, ‘me encanta mi alférez’, porque si le decía ‘no me gusta’, me apretaba más (Domínguez, J.F., 2017b).

En relación con aspectos como el arreglo de la ropa, el TE(R). Escobar ilustra esta cotidianidad,

Otro problema era el manejo de la ropa sucia. Nosotros, antes de que ellas llegaran: toda la ropa sucia se echaba en un cuarto y había el cadete sancionado, lo mandaban allá a separar la ropa sucia, tenía que sacar los pantaloncillos y hacía un nudo en una sábana, todos los camuflados se hacía en otra sábana se llevaba todo eso a lavar... Llegaba el cadete sancionado con unos bultados de ropa sudada, eso era horrible. El sábado creo que era, o el domingo, el que medio la embarraba... ese día uno se portaba como si fuera un ángel o un querubín, porque eso lo cogían a usted y lo metían allá entre toda esa ropa sudada, eso era iasqueroso! Una de las cosas más asquerosas que yo he hecho en mi vida. Y después salía uno con esos bultados caminando hasta abajo, hacia la lavandería” (Domínguez, J.F., 2019b).

## Los meses previos

### “Brindo por el último curso puro de la Fuerza Aérea...”

Todo lo que actualmente puede percibirse como normal en la cotidianidad en el campus universitario de la EMAVI, no tiene nada que ver con lo que se observaba y se vivía hace veintidós años. El ingreso de las mujeres a la formación como Oficiales de Escuela de la FAC trajo consigo muchísimos sentimientos y emociones encontradas, desde la preocupación normal de los oficiales responsables del Grupo de Cadetes por el reto que debían enfrentar en materia de formación militar, muy diferente a lo que por más de sesenta años se venía haciendo, generación tras generación. Hasta sentimientos y



verdaderas escenas de duelo y tristeza evocadas por el TE(R). Luis Fernando Escobar en una extraordinaria narración de las horas previas a la llegada del curso 73.

Yo era cadete de tercer año cuando llegó el curso 73 y eso fue una locura... en los meses previos, la expectativa, eso no se sabía nada... me acuerdo mucho de un cadete del curso 72 que una noche en el comedor brindó por el último curso puro de la Fuerza Aérea. Esa noche *trinamos*<sup>5</sup> toda la noche... alféreces... todo el mundo trinando, porque todo el mundo en el comedor brindó por el último curso puro de la Fuerza Aérea. (Domínguez, J.F., 2019a)

Esta expresión, lanzada en público, significaba una crítica velada de los cadetes y alféreces a la decisión del alto mando de la FAC de admitir mujeres en la formación militar de oficiales. Las entrevistas realizadas 22 años después revelan que algunos oficiales de la época no eran ajenos a ese sentimiento expresado por los cadetes.

Y prosigue el TE(R). Escobar,

La expectativa era grande no se sabía cómo iba a ser la Escuela, cómo iba a cambiar... los dormitorios eran uno sólo, no había baños para mujeres... Cuando nosotros llegamos los dormitorios eran lo mismo para todo el mundo y empezaron a construir los dormitorios actuales... El ejercicio físico era súper exigente y... pues uno no sabía con mujeres cómo iba a cambiar..." (2019a).

Hasta donde alcanzaban las posibilidades materiales y la imaginación, la institución se preparó para darle paso a uno de los cambios más trascendentales que había vivido en su historia y en la historia de las Fuerzas Armadas de Colombia en general. Un nuevo imaginario instituyente comenzaba a vislumbrarse y sería el ingreso del Curso 73 a la participación activa y decidida de las mujeres que fueron incorporadas quienes configurarían definitivamente ese imaginario.

El CR(R). Iván González, lo recuerda así:

“En complemento, se dio otro significativo paso que demuestra la alta capacidad de innovación y progreso de nuestra Alma Mater. Se inició

---

5 Expresión utilizada para significar sesiones de castigo por alguna falta cometida, que consisten en trote, flexiones y ejercicios físicos diversos que implican mucho esfuerzo.



el programa de oficiales femeninos de escuela, en iguales condiciones que el personal masculino. Algo que era considerado como un tabú en nuestra sociedad aunque no existían claras justificaciones. La negativa no correspondía a los tiempos modernos. Los resultados logrados al momento indican que la sociedad colombiana y la comunidad militar estaban perfectamente maduras para asimilar la nueva doctrina. Quedaron demostradas las condiciones para la creatividad y el mejoramiento continuo de la Escuela (González, I., 2017b).





## Capítulo 2

# EL CURSO 73





## La llegada. Los primeros meses

### “Unos bichos raros...”

Una de las cosas que podemos inferir de buena parte de las fuentes documentales analizadas y de las entrevistas realizadas es que, finalizando la década de los 90 del siglo XX, la principal lucha interna de los hombres y de las mujeres de la EMAVI fue contra algunas manifestaciones de la cultura patriarcal pues, a los ojos de las nuevas generaciones y estando en vigencia la nueva Constitución, hacían ver la discriminación contra las mujeres como una aberración propia de una cultura que debía comenzar a cambiar. La cultura patriarcal, especialmente en las Fuerzas Armadas, desde hace varios siglos había construido un muro divisorio entre el mundo de las mujeres y el mundo de los hombres. Difícilmente los hombres se asoman a eso que, en el lenguaje patriarcal se denomina “cosas de mujeres”. Las mujeres, en razón de la maternidad sí participan temporalmente del mundo de los hombres, al menos en la infancia y en los comienzos de la adolescencia, en su calidad de mamás. Pero, pensar que las mujeres pudieran acceder a determinados ámbitos masculinos era, por decir lo menos, un evento extraño. Así lo percibieron los y las protagonistas de la época. La TC. Urueña, “ad portas de cumplir los 17 años, un 13 de enero de 1997”, lo percibía así,

Un momento en la vida de una persona puede pasar desapercibido o es tan significativo que se queda atrapado para siempre, ahora imaginemos toda una vida llena de momentos inesperados y extraordinarios como los que ocurren al interior de las Fuerzas Militares. Hace tan solo 25 años pensar en que habrían mujeres en las filas de la Escuela Militar de Aviación (EMAVI), realizando las mismas actividades que los hombres, ‘de escuela’, como decimos, podría hacernos pensar que vivimos en un mundo raro, pero al igual que otras profesiones es una elección de vida por vocación y hoy no es extraño ni particular encontrarlas caminando y protagonizando ámbitos que antes eran solo masculinos. (Urueña, N., 2019)

La MY(R). María Andrea Bueno lo recuerda así,

Eran muchas las expectativas, tanto de nosotras que salíamos la mayoría del colegio y pasábamos de ser las niñas de la casa a ser cadetes de la Fuerza Aérea, como de la misma Fuerza Aérea que se enfrentaba a un gran cambio. De igual manera, Colombia miraba expectante el proceso que se llevaba a cabo de manera simultánea en la Fuerza Aérea y en la Armada” (Bueno, M.A., 2019).

El TE(R). Escobar quien, como ya se dijo, para ese momento era cadete de tercer año retrata el momento de una forma más dramática: “siempre la expectativa fue grande, el día que llegaron era como si hubiera llegado un bicho raro, un extraterrestre...” (Domínguez, J.F., 2019a).

Ese 13 de enero de 1997 y en los días siguientes la expectativa, tanto en la EMAVI como en la ciudad, por la llegada de las mujeres a la formación militar “de Curso Regular”, fue tan grande que los medios estuvieron pendientes, cada día, de cada paso que ellas daban; era el evento extraordinario, la noticia del momento. La TC Cárdenas, al recordar ese momento dice, “...al principio parecíamos modelos, entonces... a todo lado, que la foto de las mujeres, que la foto taxi, que la foto tal... eso le incomodaba a nuestros compañeros pues se sentían como aislados...” (Domínguez, J.F., 2019b).

### **El ingreso a un mundo desconocido.**

Similar a la sensación que tiene el lego cuando ingresa al convento de clausura, sin saber, a ciencia cierta cuándo podrá salir, algunas de las primeras aspirantes aceptadas, como la hoy TC. Carla Ordoñez, construyeron en su memoria la figura del paso por la Guardia como el límite entre dos mundos, uno conocido y otro completamente desconocido,

Eran muchas las expectativas y los sueños cuando me proyecté como Oficial de la Fuerza Aérea. Al decidir ingresar a la EMAVI, conté con el apoyo irrestricto de mi familia; ellos estaban allí el día que ingresé a la Escuela y atravesé la Guardia con sentimientos encontrados por la tristeza que me embargaba al dejarlos para llegar a una nueva gran familia. (Ordoñez, C., 2019).

Cada una de las treinta y cuatro jóvenes que ingresaban era protagonista de un guión que apenas comenzaba a escribirse. La TC. Báez, lo recuerda así,

Para mi fortuna, aprobé todos los exámenes e ingresé a la EMAVI el 13 de enero de 1997 como integrante del curso No. 73. Recuerdo el primer día como una avalancha de sentimientos de diversa índole, por un lado, emoción y expectativa por iniciar mi carrera, de otra parte, me embargaba la tristeza por dejar a mi mami, ya que siempre fuimos muy unidas.

Una vez ya en la Escuela, me di cuenta que el cambio de mi vida sería radical, durante la primera semana aprendí a portar el uniforme, a



saludar, y la rutina propia de la escuela, la cual era vibrante desde la diana hasta el toque del silencio. Por supuesto que todo no solamente era nuevo, sino en ocasiones agotador. Como anécdota, las botas de la dotación ‘nunca’ me quedaron buenas, mi pie es pequeño, aún recuerdo a mi Alférez comandante de escuadra conseguirme varios pares, por lo que estuve en tenis un tiempo, hasta que mi mamá me consiguió un par en Bogotá, recuerdo a mi CT. Chica en relación haciendo mención jocosa a mis pies de muñeca.

Los mejores recuerdos los tengo gracias a mis compañeros, que siempre estuvieron a mi lado, nos apoyamos, lloramos y reímos. Al inicio cada vuelta a la base fue un reto, un reto para llegar con todo el curso, un reto para, en algo tan sencillo: dejar claro que las mujeres podíamos y que somos fuertes. (Báez, A., 2019)

Y, los primeros pasos dados por cada una, en el largo y pedregoso camino de la disciplina militar basada en la subordinación y la obediencia, perduran en su recuerdo,

Describir momentos dentro de EMAVI, que parecieran pasar lentamente porque se aprende a vivir aprovechando cada minuto, es la formación militar, y es que al mirar atrás es fácil recordar, por ejemplo, la primera ceremonia militar todavía con la ropa de civil, la primera formación nocturna a la que se le llama ‘recogida’, el saludar con la monosílabo ‘mi’ a las personas que tenían un grado sobre los hombros, frases como ‘salude a todo lo que se mueva’, comenzaron a hacerse repetitivas cuando éramos los reclutas o los menos antiguos de EMAVI. (Urueña, N., 2019)

La TC. Cárdenas también le dedica un pequeño espacio en su memoria a la llegada y a los primeros días,

El impacto de la llegada es muy fuerte... entonces cuando yo llegué y... claro uno no conoce el tema de escalafón, de esas autoridades... de jerarquías, pues yo saludé al Brigadier Mayor, que es la autoridad máxima del Grupo Cadetes, a nivel de la formación ... como si fuera cualquiera y recibí el primer llamado de atención y recuerdo mucho que yo llamé a mi mamá privada, diciéndole, ‘inooo!... creo que me equivoqué’, y entonces pasó un cadete que es dos años más antiguo que yo y me dijo ‘ino! tranquila, espérese, con paciencia, que usted apenas comienza el proceso. (Domínguez, J.F., 2019b).



Buena parte de la vida cotidiana de los humanos está llena de pequeños detalles, muchos de los cuales aparecen encuadrados a uno u otro lado del muro que separa culturalmente a los hombres de las mujeres. De allí que aspectos de la vida militar como los uniformes y el calzado, diseñados exclusivamente para los hombres antes de 1997, no era posible preverlos ni imaginarlos para las mujeres en las primeras semanas de ese año. Y, cuando, de buena fe quisieron ser lo más previsivos posibles, en muchas ocasiones no lograron acertar; por ejemplo, todos suponían que las mujeres en días especiales se maquillarían, para lo cual les entregaron un maquillaje que inicialmente fue escogido por hombres, la mayoría no llegó a usarlo. (Domínguez, J.F., 2019b).

La MY(R). María Andrea Bueno aporta sus recuerdos para entender por qué era imposible que, desde la perspectiva exclusivamente masculina, se hubieran atendido esos detalles,

Quizás uno de los aspectos que sufrió más modificaciones durante nuestra estadía en la Escuela, fue el relacionado con los uniformes. En primer año, usábamos la misma gorra que los hombres e incluso también corbata. La falda se utilizaba todos los viernes, muy a nuestro pesar, porque los desplazamientos hacia y desde el Grupo Académico, siempre venían acompañados de numerosas vueltas al casino, a la carrera y en tacones. Más de una vez dejé un zapato enterrado entre el pasto, mientras trataba de alcanzar y mantener el ritmo de los hombres, que contaban con cierta ventaja en cuanto al calzado. Los tacones siempre fueron un tema espinoso, especialmente en las ceremonias militares. Para nuestra fortuna, un par de años después autorizaron el uso del pantalón y zapatos de charol para el personal femenino durante las ceremonias. (Bueno, M.A., 2000)

Pero, muchos de los recuerdos de la TC. Yadira Cárdenas, nos permiten sumergirnos en otros detalles de mayor “finura”, relacionados con la forma como tienen que bañarse, la enseñanza en el tendido de la cama, en el manejo de la ropa interior y de los efectos personales en un alojamiento compartido con otras cadetes,

Los alféreces son los que se encargan de la formación de los cadetes, es la oportunidad que se le da al Alférez que está en cuarto año de formación de empezar a liderar un equipo, porque finalmente el oficial es el líder de la Fuerza Aérea. El oficial tiene un papel muy importante, pero es mucho más importante, en la formación de un Cadete, el Alférez, porque es el que está con él, enseñándole a doblar la ropa, a tender la



cama, a bañarse,<sup>6</sup> a correr con la rutina diaria... el sub-brigadier que era el encargado del elemento<sup>7</sup> que se encargaba de nosotras, recuerdo mucho la ropa interior... los cucos, él los doblaba y decía, 'no esto no cuadra aquí en la cómoda' y los desdoblaba y claro, intentando que cada cosa se homogenizara en esa cómoda era muy difícil, entonces era muy curioso verlo a él con la ropa interior extendida tratando de darle alguna forma que le permitiera verse homogénea en la cómoda y militar. Para nosotras era muy normal, pero para ellos no, para ellos era un choque completo enseñarle a una mujer ese tipo de cosas. (Domínguez, J.F., 2019b)

Ya podremos imaginar lo que pasaba por la cabeza de un Alférez a quién nadie lo había familiarizado con intimidades femeninas de este tipo y que de la noche a la mañana se veía abocado a responder por la formación militar de las mujeres hasta esos niveles de la vida privada.

### **El corte del cabello**

Otro aspecto manejado también desde una perspectiva masculina fue la forma en que las mujeres debían llevar el cabello.

A nosotras nos cortaron el cabello, llegamos acá con nuestro cabello corto pero hecho por un estilista y acá nos lo cortaron de otra forma y así vivimos nuestros cuatro años de Escuela... hasta que unas compañeras llegaron, ya como subtenientes, entre los años 2001 y 2002 y ellas mismas cambiaron eso y empezaron a permitirles el cabello largo para que se vieran más femeninas sobre todo cuando estaban sin uniforme. (Bueno, M.A., 2019)

Y, a veces, cuando la moda femenina resulta incomprendible para los hombres, situarse frente a la diferencia, inconscientemente puede generar temor, al no saber qué actitud tomar, dado que este tipo de respuestas no aparecen en ningún código masculino de conducta y menos en el ámbito militar, donde el sometimiento a la homogeneidad era la norma aplicable a ultranza. Sin embargo, los referentes extranjeros difundidos en el cine, podrían adoptarse como respuestas. Posiblemente es lo que le ocurrió al TE(R). Escobar,

Yo rapé una cadete... pero eso fue concertado. El caso es que ellas juraban bandera, el viernes, por decir algo, entonces el lunes o martes

6 Es bueno aclarar que, cada cadete, tiene 7 minutos para bañarse, vestirse, arreglar la cama y estar listo cada mañana.

7 Un elemento está formado por 30 cadetes.



se les dio salida, aunque eran cadetes de primer año y no podían salir, pero se les dio salida para que se arreglaran, solo a ellas. El caso es que después de eso, esta muchacha llegó con unos rayitos en el cabello y yo era el comandante de ellas, entonces se me presentó y yo le dije usted qué hace con el pelo así, eso está prohibido... en esa época había unas cadetes mariners que eran las primeras mujeres también en los mariners en los Estados Unidos y pues uno leía que ellos las rapaban, entonces yo la convencí y le dije, mire que las mariners se rapan y la traje para donde Don Misael, que era el peluquero y la raparon... las compañeras ahora son coroneles y todavía me recuerdan, 'usted mandó a rapar a Valderrama. (Domínguez, J.F., 2019a)

Pero el corte de cabello para las mujeres tiene un trasfondo, especialmente en Colombia, relacionado con el conflicto armado. El BG. Carlos Fernando Silva, Director de la EMAVI durante el 2018, quien introdujo varias modificaciones en el régimen interno de las cadetes inspirado en lo que observó en las escuelas de formación del Ejército y de la Fuerza Aérea de Chile, lo explica con claridad,

En Chile ellas tenían el cabello suelto, pues, con una moña y una cola de caballo, incluso con el uniforme, con el camuflado y se veían simpáticas, son niñas jóvenes, pero allá en Chile no tienen el fenómeno que nosotros hemos tenido acá, se veían como unas guerrilleras. Acá ver a una oficial con el cabello largo y el camuflado con la cachucha y todo y la cola de caballo y un fusil, parecía una guerrillera pero es un tema de nuestra concepción cultural colombiana particularmente. En Chile no ven fotos en los periódicos, a cada rato de una mujer con el pelo largo y un fusil, entonces allá no había ese problema, acá sí, quizá en unos años podamos tener una mujer con el pelo largo y el uniforme, pero por ahora no. (Domínguez, J.F., 2018a)

### **El tabú del sexo y de las relaciones afectivas**

Una institución monolíticamente manejada por hombres, que durante un siglo<sup>8</sup> había mantenido y reproducido una cultura masculina y cuyas relaciones con el género femenino habían sido dentro del orden patriarcal, ahora se ve abocada a enfrentar, en pie de igualdad, a las mujeres y todo el mundo de significaciones que ellas albergan, no sólo en su entorno cultural y en su ser individual, sino también, en la propia perspectiva desde la cual los hombres de la guerra miraban el mundo femenino.

---

8 Y si tenemos en cuenta al conjunto de las fuerzas armadas y su remoto origen en la colonia, tendríamos que decir que por varios siglos.



Y, en ese sentido, aparece como una aigarrada mezcla de modos de ser y de pensar paternalistas en los que el relacionamiento con las mujeres se hace desde el pedestal masculino que les concede donaciones graciosas de afecto, consideración y aprecio, por constituir ellas el “sexo débil” al que hay que proteger, pero también limitar y controlar.

Uno de los problemas, para la estabilidad y el buen nombre de la Fuerza Aérea, que ese “sexo débil” traía consigo, era el riesgo de las relaciones sexuales y por consiguiente, del embarazo. Estos riesgos formaban parte de las primeras preocupaciones del alto mando de la FAC:

Tendremos que empezar por enseñar a nuestros médicos especialistas de aviación y a nuestros capellanes católicos, los únicos existentes por ahora en nuestra fuerza, que la fisiología de la mujer piloto de combate requiere para su desempeño normal en vuelo el uso de píldoras anticonceptivas, sin que ello implique necesariamente que tengan o deban tener relaciones sexuales. (Velasco, H.F., 2000, P. 6a).

De todas maneras, estos riesgos fueron manejados inicialmente a la manera tradicional: mediante la prohibición; el TE(R). Luis Fernando Escobar recuerda que, “lo único que nos decían los oficiales era que estaban prohibidas las relaciones sentimentales. (Domínguez, J.F., 2019a).

Pero la solución de la prohibición de las relaciones intergénero tenía ya una larga historia dentro de la Fuerza.

Desde los primeros tiempos de formación de la Escuela Militar de Aviación en los años 20’ y 30’, el curso 73 fue el gran experimento que reportaría a la Fuerza, quizá, el aprendizaje más significativo en la tarea de compenetrarse por completo con la sociedad colombiana en su conjunto. La FAC conocía a fondo, por la tradición militar heredada del pasado, buena parte de los resortes más íntimos que mueven el comportamiento masculino, pero muy poco de todo aquello que constituye el alma femenina y sus posibilidades en situaciones límite como la guerra. Tampoco se habían tenido experiencias de relacionamiento intergénero dentro de la propia Fuerza, diferentes a las del ámbito estrictamente familiar en las que predominaban las formas patriarcales de dominación sobre las mujeres, heredadas y mantenidas desde la Colonia.

Sin embargo, no se arrancaba desde cero. “Las primeras mujeres se incorporaron a la FAC en el Cuerpo Administrativo, en campos que



tradicionalmente han desempeñado en la vida civil”. El 16 de abril de 1979, ingresa por primera vez un grupo de 38 mujeres, “... profesionales en Economía, Ingeniería, Medicina, Odontología, Derecho, Psicología, Bacteriología y Administración de Empresas. Junto con tres hombres profesionales conformaron el Curso N° 01 de Oficiales del Cuerpo Administrativo”. (FAC, 2005, p. 80).

Seis de estas oficiales alcanzaron el grado de coronel. “La primera de ellas fue la Coronel Emilia Verján Charcas, quien ascendió a este grado en 1999”. (FAC, 2005).

Pero, mucho antes que ellas, ya se habían incorporado mujeres que cumplían en la FAC y en la antigua Escuela de Aviación “Ernesto Samper Mendoza”<sup>9</sup>, denominada por el pueblo caleño como la “Base Aérea”,<sup>10</sup> tareas no profesionales, ni militares, como secretarias, telefonistas o en servicios generales y/o domésticos, que, al ser labores absolutamente subalternas poco o nada impactaron en la cultura tradicional de la Fuerza. Tampoco fueron de gran impacto algunas mujeres profesionales vinculadas después de 1960 en calidad de médicas, psicólogas, odontólogas y abogadas, quienes prestaban sus servicios profesionales, pero conservando su condición civil. Sin embargo, ocurrió todo lo contrario con la llegada de las mujeres incorporadas a los cursos de oficiales del Cuerpo Administrativo de la EMAVI desde 1979.

Al principio no se observaron transformaciones significativas en el régimen interno que llevaban los cadetes masculinos de la Escuela, dado que,

Las mujeres profesionales que se incorporaron no ejercían la etapa de mando y eso las distanciaba del resto de los cadetes. Además, aunque para algunas fue difícil el cambio de una vida civil a una militar, las Cadetes de los primeros cursos administrativos estaban apartadas de algunas actividades que cumplía el resto del personal de Cadetes como parte de su régimen interno. (Gutiérrez, 2008, pp.69-70)

---

9 Según Echavarría B, R., (1974). “Fueron los mismos pilotos militares de altas graduaciones los que solicitaron al Presidente López consagrara la memoria del aviador que tanto hizo y en tan poco tiempo, por el desarrollo de la aviación comercial en la nación” (p.166). El gobierno atendió la sugerencia y ese fue el nombre que tuvo hasta 1955, cuando se cambió por “Academia Marco Fidel Suárez”. Ernesto Samper M, quien falleció en el mismo accidente aéreo donde murió Carlos Gardel en Medellín, el 25 de junio de 1935, fue “piloto del F-31 fundador de la empresa Saco”, (p.165), pionera de la aviación civil en Colombia.

10 Debido a esta forma de nombrar ese espacio de la antigua hacienda “El Guabito”, la urbanización que se construye después de su creación se le llamó el barrio “La Base”.



El aprendizaje institucional sobre las formas adecuadas de relacionamiento intergénero en condiciones de mayor igualdad, fue muy lento y algo tortuoso. Los oficiales no trataban ahora con mujeres cuyo desarrollo educativo las hacía ver como subalternas. Desde 1979 estaban frente a mujeres ya formadas profesionalmente a las que no sabían cómo tratar dentro de la Fuerza, pero que debían incorporarse a la vida militar para lo cual la estructura física de la Escuela tampoco ayudaba. El testimonio de la CR(R), Martha Cecilia Caína de Rodríguez es bastante gráfico al respecto:

A nosotras (Curso 5 del Cuerpo de Administración, 1983), nos tocó muy distinto en comparación con las niñas que ingresaron en los cursos anteriores (Curso 1, 1979), porque a ellas les dieron trato de Oficiales siendo Cadetes. Para nosotras la experiencia fue distinta: había cambiado toda la normatividad y se estableció que nos trataran igual que a un Cadete hombre, con la diferencia de que la infraestructura física de la Escuela no estaba aún adaptada para mujeres. No teníamos dormitorios femeninos. Ni siquiera había baños para nosotras. Para ir al baño teníamos que solicitar permiso y salir corriendo al Casino de Cadetes”<sup>11</sup>

Pero si había ambivalencias en la parte relacional formal, (eran sus iguales profesionalmente hablando, pero en el campo de la formación militar eran mujeres a quienes la cultura patriarcal indicaba que debían ser tratadas, no sólo con respeto sino, con algunas consideraciones afectivas), en el campo emocional tampoco estarían ausentes dichas ambivalencias, lo cual, en cierto momento, podría tener connotaciones sexuales que pondrían en peligro la disciplina interna y lo primero que estaba a la mano era el recurso de la negación de la emocionalidad por la vía de la prohibición. Era el recurso ancestral que, aunque fuera formalmente, tranquilizaba las conciencias. Anota la CR(R). Caína:

En esa época a los Cadetes se les prohibió hablarnos. Era espantosa la convivencia porque nadie nos hablaba. Si un Cadete nos decía algo, inmediatamente le hacían señas y lo ponían a trinar. No podíamos preguntarles nada porque los Cadetes nos corrían y nos decían: ‘No me hablen que me van a sancionar. (En Gutiérrez, 2008, p. 71).

---

11 Caína, M.C., Marta, Cecilia. Directora Gimnasio FAC, EMAVI, Entrevista realizada el 9 de junio de 2008 por Gutiérrez, p.71.



Si bien los aprendizajes más significativos se produjeron cerca de veinticinco años después, en palabras de la MY. Gutiérrez, “...fueron las pioneras de los cursos administrativos las que prepararon el camino para que otras mujeres de generaciones posteriores pudieran cumplir sus sueños de ser pilotos militares” (2008, p. 72).

### **El mando y las relaciones afectivas**

Con el pasar de los primeros meses de 1997, la Institución fue descubriendo otro problema: el ejercicio del mando; que, por ser una organización jerarquizada, los alféreces aprenden a ejercerlo, desde el cuarto año, atendiendo a dos variables, la antigüedad y el rango. Los alféreces pueden ejercer el mando sobre los cadetes de primero, segundo y tercer año, guiándolos en su proceso de formación como líderes. Pese a esto, son los cadetes de tercer año quienes se convierten en ejemplo de los cadetes de segundo y primer año al mostrar cortesía y respeto por sus superiores. Sobre esto el TE(R). Escobar recuerda que:

Ya cuando ellas llegaron entonces ya empezaron los noviazgos, aunque estaba prohibido, pero entonces... que esta es la novia de no sé quién, entonces la protege... y eso se notaba... Siempre fueron varios los que expulsaron de la Escuela por eso, por esos noviazgos que estaban prohibidos... los dos primeros años fue una prohibición terrible, iterrible! Muchos compañeros míos se tuvieron que ir de la Escuela... y la niña también se iba, los dos que eran novios se iban de la Escuela. (Domínguez, J.F., 2019a).

Pero el remedio, a la postre, resultó peor que la “enfermedad” que trataba de curar.

Dice el BG. Silva, quien, como ya se dijo, en 2008 fue Comandante del Grupo de Cadetes que:

A nadie lo educaron para formar militares que fueran mujeres... las primeras generaciones de superiores que tuvieron las cadetes no estaban acostumbrados a manejar mujeres... la orden inicial es que era prohibido que un Cadete y una Cadete fueran novios, estaba absolutamente prohibido, es más, echaron gente... cuando se descubría que había una pareja de novios, de una vez se hacía un consejo por incumplimiento de una orden... no eran culpables por amar, sino culpables por incumplir una orden. La orden era no hay relaciones y ipunto! (Domínguez, J.F., 2018a).



Uno de los aprendizajes más significativos de la Escuela para resolver este problema de las relaciones afectivas entre hombres y mujeres provino, once años después, justamente de este oficial superior, quien logró aportarle a la Escuela la solución más inteligente, inspirada en un intercambio de la FAC con otras fuerzas. El BG. Silva lo recuerda así,

Antes de recibir el Grupo de Cadetes la Fuerza Aérea me envió a Chile y allá encontré un procedimiento. Los chilenos decían ‘es que aquí no estamos formando eunucos, ni homosexuales, ni nada de eso, ¿no? Somos seres humanos y los seres humanos se relacionan entre sí, hombre y mujer, entonces no lo vamos a impedir, lo vamos es a regular’. Entonces yo me traje esa regulación y la implantamos. Estamos hablando del año 2008. O sea hasta el 2008 era prohibido enamorarse de una niña. De ahí para acá, ya está autorizado y uno va allá y sí, hay parejas, pero qué es lo que hay que regular, que no haya una relación de mando entre los miembros de esa pareja. Me explico, que una niña que es Alférez, comandante de una escuadra de diez muchachos, y pues ella es de cuarto año y el muchacho es de primer año podría ser. Que ella está enamorada de uno de los cadetes que están a su cargo. Si esto sucedía entonces, lo primero es identificar la pareja; para identificar la pareja lo que hacíamos es anunciarlo, hablaba con su comandante y le decía ‘mire, yo estoy saliendo con fulano’, como para que le dieran su aprobación, casi que su bendición... si son jefe y subalterno, a ella la trasladaban a otro elemento, a otra escuadra, para que no estuviera influenciando sobre su formación. Pero podían seguir siendo novios. Otra regla era, mientras porten el uniforme o mientras estén dentro de una instalación militar, no puede haber contacto físico. No pueden cogerse de la mano, no pueden darse besitos. (Domínguez, J.F., 2018a)

## LA VIDA COTIDIANA

### El lavado y arreglo de la ropa

En el capítulo anterior veíamos que el lavado y arreglo de la ropa era tan displacentero para los cadetes de la época anterior a la llegada del Curso 73 a la Escuela, que se constituía en un recurso de castigo para quienes se portaban mal. El TE(R). Escobar reconoce que la llegada de las mujeres contribuyó a resolver las molestias que causaba semanalmente esta labor:

El dilema entonces fue ¿cómo vamos a hacer con las mujeres aquí? La solución fue, pues, ‘Que echen la ropa sucia allí también’, entonces tocó



modificar ese procedimiento y con ellas llegó la lavandería moderna que está hoy día... 'dieron unas bolsitas y ya cada uno llevaba su ropa a la lavandería, allá la lavaban y uno mismo recogía su bolsa'... El día que ellas llegaron empezó ese servicio así. (Domínguez, J.F., 2019a)

La correcta e impecable organización de la ropa limpia y planchada en las cómodas siempre ha formado parte de la disciplina militar en lo cotidiano, pero también una de las fuentes de conflicto.

Uno mandaba a hacer unas tablitas, se las hacía el carpintero. Entonces uno ponía la camisa, le ponía una tablita adentro, entonces la camisa quedaba cuadrada y la ponía... y la siguiente encima y la siguiente encima... si no tenía las tablitas, le tumbaban la cómoda, toda esa ropa iba para el piso... me acuerdo una muchacha del Curso 73 que un Alférez pasando revista de cómodas le tumbó la ropa porque no la tenía bien doblada y en la tumbada salió la ropa sucia que tenía ahí guardada y la ropa se había manchado... le pegaron su regaño y se sintió muy afectada por eso. (Domínguez, J.F., 2019a).

### **Entrenamiento militar. Hombres vs mujeres**

Durante las primeras semanas los oficiales seguían pensando que las mujeres tenían condiciones físicas, de fuerza y resistencia, inferiores a las de los hombres. El prejuicio patriarcal del trato suave hacia el “sexo débil”, ocasionaba rivalidades entre hombres y mujeres. Si existía una falla cometida por todos, en la aplicación del correctivo los hombres llevaban la peor parte. Por ello procuraban colocar a las oficiales del Cuerpo Administrativo, al mando de las mujeres en algunas sesiones de entrenamiento. Esto implicaba diferencias que, con el pasar de los días, comenzaron a volverse odiosas para los varones al sentir que les tocaba la parte más dura del entrenamiento y la rivalidad con las mujeres aumentaba. Sobre esto el TE(R). Escobar recuerda que,

El mando con las cadetes era también complicado... se notaba una rivalidad entre ellos, entre el hombre del curso y las mujeres del curso que hoy día no se ve. Pero en ese momento era bien complicado de manejar, uno lo notaba. El trato del superior hacia el cadete hombre era diferente hacia la cadete mujer, aunque se trataba de que no fuera así pero no resultó fácil... entonces claro el cadete del común, hombre, decía bueno, si nos presentamos por la misma falla la sanción va a ser diferente y eso se notaba. (Domínguez, J.F., 2019a)



Pero también había variables muy difíciles de controlar, por ejemplo, las que se derivaban de la infraestructura de los dormitorios con la que se contaba al comienzo, y que dificultaba las labores de inspección diarias. Así lo recuerda la MY(R). Bueno,

En cuanto a los alojamientos, nunca tuvimos alféreces que nos controlaran la ‘diana’, esa función la cumplía una Oficial del Cuerpo Administrativo. Era un servicio que se prestaba diariamente, solo en las noches y madrugada. Ella debía pasar revista de los alojamientos en las noches, así como controlar la recogida y la diana del día siguiente. Debo reconocer que eso representaba cierto beneficio para nosotras ya que, al tener que rotar por los 4 alojamientos, no llegaba a ser un control tan exigente como si tenían nuestros compañeros. (Bueno, M.A., 2000)

Con lo cual concuerda la TC. Cárdenas,

También recuerdo que nosotras teníamos una oficial de control femenino, ella era del cuerpo administrativo. Cuando había entrenamiento físico en las noches, cuando no se ha tenido un rendimiento adecuado en el día, para ajustar la disciplina, nos dividían, ‘hombres con alféreces y mujeres con la oficial’ y pues como ellas tienen una formación muy diferente, los ejercicios eran muy fáciles entonces, mientras nuestros compañeros sudaban y se desgastaban nosotras hacíamos cosas muy sencillas. (Domínguez, J.F., 2019b)

Todas las entrevistadas y los testimonios aportados mencionan el entrenamiento físico como uno de los componentes de la vida militar que mayores esfuerzos implicó en los primeros meses, para los hombres y mucho más para las mujeres:

La Escuela Militar de Aviación llevaba preparándose varios meses para nuestro ingreso, esa preparación que incluía la adaptación de los alojamientos, uniformes, políticas y también de todo el personal que formaba parte del proceso de formación de los cadetes. Nuestra llegada, por lo menos desde nuestro punto de vista, fue de acuerdo a lo esperado. Para nosotras, al igual que para los hombres, no fue fácil acostumbrarnos a la rutina, a las órdenes y al exigente entrenamiento físico. (Bueno, M.A., 2000)



Y, como en muchos aspectos del cambio de los imaginarios instituidos, el instituyente femenino intervino para resolver contradicciones como esta, propias del aprendizaje que todos realizaban en procura de una nueva institución. La TC. Cárdenas lo reconoce así,

A raíz de eso en una relación que se llamaba ‘tiempos de comando’, nosotras le dijimos a mi General Lesmes, ‘no queremos más diferenciación’, porque nuestros compañeros no nos querían, ‘queremos hacer lo mismo que los hombres, si hay que hacer flexiones, que hay que hacer lo que sea que ellos hacen, lo hacemos’, entonces él ya dio la orden y eso generó mucha cohesión... Pienso que en el proceso hubo vaivenes... Al principio no se sabía mucho cómo ajustar las cosas porque no había la opción con las mujeres, pero después cuando se dieron cuenta que no estábamos teniendo el nivel que debía tener un cadete entonces había acciones de nivel de oficiales que los ajustaban y después nuestro rendimiento ya era el adecuado. (Domínguez, J.F., 2019b)



*Foto No. 10.* De izquierda a derecha: CD. Yadira Cárdenas, CD. Andrea Castro, CD. Carolina Cortés, CD. Ma. Andrea Bueno, CD. Claudia Campo, CD. Jacqueline Cadena, CD. Angélica Ma. Báez, CD. Isabel Aguilar, en uno de los alojamientos.



### **La solidaridad como recurso valioso**

Cuando los grupos humanos se enfrentan al esfuerzo físico, a las adversidades o al fragor del combate en una batalla donde puede estar en riesgo la vida o la integridad física y logran resolver sus dificultades de forma asertiva, se construye entre sus integrantes una red de hilos invisibles de afecto, de solidaridad, en suma, un tejido social tan fuerte que les permite enfrentar los nuevos retos con una mayor confianza y optimismo, que ya no están afincados solo en las fortalezas o en las ventajas individuales, sino principalmente en las sinergias que solo se generan en los grupos muy cohesionados y solidarios. Los y las amigas de curso, los compañeros de un viaje muy difícil de enfrentar, quienes se dan ánimo en los momentos de decaimiento, de tristeza y cuando cada una sentía que ya no podía más y que iba a desertar. Pero también son los amigos con quienes se comparten las alegrías y el optimismo de poder lograr las metas. Y esta red puede perdurar toda la vida. Por esto es muy común escuchar a oficiales y oficiales retirados referirse a la FAC como su gran familia.

De otro lado, nuestra memoria reconstruye los recuerdos a partir de lo que somos en el presente, por eso es tan significativo cuando cada una de ellas ubica a sus amigas o “Códigos”, en la jerga de la EMAVI, como parte de los recuerdos asociados a la vivencia de sus años de formación en la Escuela. Así lo siente y lo recuerdan buena parte de las entrevistadas:

La TC. Báez:

Los mejores recuerdos los tengo gracias a mis compañeros, que siempre estuvieron a mi lado, nos apoyamos, lloramos y reímos. Al inicio cada vuelta a la base fue un reto, un reto para llegar con todo el curso, un reto para, en algo tan sencillo, dejar claro que las mujeres podíamos y que somos fuertes (Báez, 2018).

Los rituales de paso o de iniciación son anclas en los que la memoria amarra los recuerdos convirtiéndose en hitos obligados para mirar hacia el pasado.

Inicié mi curso de vuelo en tercer año, una experiencia grandiosa, aún recuerdo mi vuelo solo, fue un domingo y pensaba que no iría nadie, sin embargo, cuando aterricé mis compañeros y superiores me estaban esperando para realizarme el tradicional bautizo (tabla y baño en aceite), recuerdo a mi General Morales, Director de la EMAVI, cuando llegó a felicitarme y por supuesto no podía faltar la tabla. (Báez, 2018).



### TC. Carla Ordoñez:

Mi experiencia en la Institución ha sido muy enriquecedora, especialmente al compartir esos sueños con otros compañeros y compañeras, específicamente el anhelo por volar con el hermoso azul de nuestra tricolor.

Ser parte del primer curso de mujeres de la Escuela Militar de Aviación, fue una experiencia llena de retos y desafíos diarios, pues nuestra sensibilidad hacía que en muchas ocasiones nos llenáramos de sentimientos para cumplir cada tarea con nuestro estilo; por otra parte, era extraño ver a un grupo de jovencitas entonar los himnos marciales de los cursos previos de la Institución y abriendo paso a las nuevas generaciones de mujeres. Fue un proceso de aprendizaje inédito soportado por diferentes personas que guiaron ese camino de instrucción militar; además, fuimos afortunadas al contar con unos compañeros excepcionales, que se adaptaron al cambio y nos ayudaron a superar barreras y fortalecer nuestras ganas de seguir adelante, cerrando la brecha de géneros, pero conservando nuestros roles naturales. (Ordoñez, C., 2019)

### La TC. Urueña:

Un día cualquiera de esos primeros, ya uniformados, recuerdo el camuflado azul al que le decíamos, ‘nubeluz’, en esa búsqueda constante de aprovechamiento del tiempo, debes correr a toda hora, también hubo días en los que no tienes ganas de levantarte y cómo no recordar a esa persona dándome fuerzas para seguir adelante y volverme a poner las botas, las amigas, con ellas inicie a acoplarme y aprender, pero la tristeza regresaba cuando alguna decidía ‘pedir la baja’: es decir tomar la decisión de regresar definitivamente a su hogar. Jenny Vargas sonreía todo el tiempo y trataba de contagiarme con su alegría para evitar que estuviera triste, fue un momento difícil. Angélica, mujer fuerte, inteligente y leal. Ellas me enseñaron que el valor de la amistad en la Escuela Militar se ‘perpetua en el tiempo’ y que lo más importante somos ‘nosotros mismos’. Qué fácil decirlo, pero qué difícil aplicarlo. (Urueña, N., 2019)

Al finalizar su testimonio la TC. Urueña expresa su reconocimiento a cada una de las compañeras con las que llegó al grado más alto que hasta ahora han alcanzado, después de aprobar el Curso de Estado Mayor de 2018:



Finalizo describiendo a cada una de las oficiales del curso No. 73 que en el 2018 hicieron parte del Curso CEM-18 con dos palabras, desde la percepción de una compañera, con todo mi cariño y amistad sincera.

Sandra Gaitán: alegre y profesional. Yadira Cárdenas: fortaleza y academia. Angélica Báez: inteligente y tierna. Liliana Vergara: admirable y disciplinada. Carla Ordoñez: tierna y responsable. Luz Akaina Morimitsu: organizada y protectora. Luz Stella Franco: amiga y dedicada. Magda Rincón: metódica y planificadora.

En total 9 mujeres tenaces, pero también esposas, mamás, amigas, como cualquier colombiana, que hoy tienen el orgullo de portar el uniforme azul cada día y en cada acto que realizamos, porque tenemos la oportunidad de crecer cada día, con cada rol que realizamos: pilotos, navegantes, meteorólogas, comunicaciones, educación, seguridad; ayudando a quienes la misión nos designe y aportando para la construcción de un país que espera lo mejor de sus Fuerzas Militares y en especial de nuestro servicio desde las alturas. (Urueña, N., 2019).





## Capítulo 3

# NUEVA PERCEPCIÓN DE LA VIDA MILITAR





## Cultura objetiva Vs Cultura subjetiva

Compartimos la perspectiva de algunos autores que sostienen sobre la mujer y el mundo a su alrededor que han sido los objetos de investigación más trabajados en el campo de las ciencias sociales. De hecho, en el centro de todos los debates académicos cada vez se colocan más arriba en la agenda investigativa aspectos como la identidad femenina o la condición de la mujer así como las formas en que la misma ha sido construida y transmitida culturalmente. Para el caso que aquí nos ocupa, la preocupación ha girado en torno a la forma en que las mujeres se han incorporado a una cultura históricamente masculina, la cultura militar, y en qué condiciones lo han hecho así como qué impacto han tenido sobre dicha cultura.

Ya es posible encontrar en la literatura disponible varios cuestionamientos a las posturas tradicionales sobre la psicología de la mujer, muchos de cuyos postulados tratan de ser reconceptualizados. Estos puntos de vista contemporáneos antagonizan en amplios aspectos con las creencias establecidas por las teorías psicológicas vigentes.

Si bien todos sabemos que el género es una construcción cultural que se adquiere a través del aprendizaje social de normas que nos informan lo que una persona, hombre o mujer, está obligada a seguir, nos informan también de lo prohibido y lo permitido para cada sexo. El género, como Hecho Social, (Durkheim, E., 1987), contiene las construcciones sociales, culturales y psicológicas que se han impuesto a las diferencias genéticas. Si bien todos sabemos esto, no siempre se acepta que históricamente es una construcción inequitativa para el caso del género femenino, lo cual tiene implicaciones psicológicas obvias en la vida de una mujer en cuanto a su papel en la sociedad, al modelo de socialización que enfrenta, a las expectativas culturales, al sentido en que su personalidad se desarrolla en un marco que percibe a las mujeres como un grupo de menor valía.

Buena parte de los supuestos problemas psicológicos que se perciben en las mujeres no son inherentes al ser de la mujer o a la psicología femenina:

Pero sí a la condición de subordinación que caracterizan los roles tradicionales femeninos, a la definición de los mismos en la familia en términos de que las mujeres han sido socializadas para satisfacer las necesidades de otros y no las suyas, las cuales pasan a ser secundarias.



A las limitaciones que les imponen estos roles, a la ausencia de gratificaciones, a la incompatibilidad de estas funciones con las necesidades y aspiraciones de muchas mujeres y a la sobrecarga que les impone la doble jornada para las que trabajan. (Gove y Tudor 1973, citados por Batres, G., (SF)).

Y el hecho de que ya no sean exclusivamente las mujeres quienes se ocupen de estos temas, tal como sucedía a lo largo del siglo XX, y que una corriente creciente de académicos y pensadores masculinos nos ocupemos con toda la pasión posible de estos problemas nos da a entender que efectivamente se están operando en la sociedad contemporánea importantes cambios. Y en el presente milenio, en lugar de estar experimentando cambios generacionales, estamos asistiendo a un proceso de cambio de época. Estamos pasando de una sociedad industrial, la cual aparece ante la historia como un típico producto de la cultura masculina, a una sociedad del conocimiento para cuya construcción se requiere con urgencia de la activa participación femenina a riesgo de que la vida no siga siendo sostenible en el planeta.

Este es el sentimiento que traslucen las palabras de Gabriel García Márquez cuando afirmó que,

La única idea nueva que podría salvar a la humanidad en el siglo XXI es que las mujeres asuman la dirección del mundo. Creo que la hegemonía masculina ha dilapidado una oportunidad de diez mil años. Los hombres hemos menospreciado y ridiculizado la intuición femenina y, por otro lado, a lo largo de la historia hemos santificado nuestras ideologías, casi todas absurdas o abominables. La estructura del poder masculino ha demostrado que no puede impedir la destrucción del medio ambiente porque es incapaz de sobreponerse a sus propios intereses. Para las mujeres, en cambio, la preservación del medio ambiente es una vocación genética, invertir los poderes es un asunto de vida o muerte. (1992)

Bajo la mirada peyorativa de los hombres, el género femenino desarrolló la cultura de lo subjetivo, de la preponderancia de las emociones como medio para conocer el mundo; de la intuición, de la unicidad de las cosas. Que une el centro con la periferia, el exterior con el interior, los sentimientos con la razón. Una cultura subjetiva que considera que cualquier acción humana debe ante todo garantizar la preservación de la vida, que pone la inteligencia y los sentimientos por encima de la fuerza.



Las preguntas de cualquier mente inquieta podrían ser: ¿y cómo se originaron estas dos culturas? ¿Cuándo aparece o comienza a formarse esta división? La respuesta a estas preocupaciones podría encontrarse en los comienzos de la civilización a partir de la aparición de la agricultura que, al parecer, surge gracias a la observación de las mujeres sobre las posibilidades de germinación que tenían las semillas contenidas en los desechos que iba arrojando la horda en las áreas que les proveían alimentos de pan coger. Las mujeres comienzan a recolectar y a conservar las semillas de cebada y trigo, en el caso europeo y de maíz en América, para ser sembradas. No en vano las principales deidades de la tierra y la agricultura, en casi todas las culturas, son femeninas. Los tiempos de espera de la germinación, hasta el momento de poder recoger los granos se fueron prolongando y la horda, que era trashumante, nómada, comenzó a sedentarizarse y con ello a construir entornos fortificados para la defensa de los cultivos, los graneros, las cabras y las ovejas, que ya habían domesticado. La amenaza permanente eran las otras hordas nómades que no habían adoptado la agricultura como base de la supervivencia.

En el lugar más resguardado de posibles ataques, de ese entorno, se mantenía el “hogar”, es decir el fuego para proporcionarse calor, cocinar los alimentos y, como primer espacio para compartir las experiencias y las tradiciones de la naciente tribu. En torno al fuego se fue construyendo el refugio para dormir, para pernoctar, para permitir todas las condiciones para la reproducción de la especie. Ese espacio simbólico, transformado en refugio siguió teniendo la connotación de hogar al que posteriormente se designó como la “casa”. Las mujeres, que originalmente iniciaron las siembras, realizaban también las cosechas y el procesamiento de los granos para convertirlos en alimentos, al tiempo que cuidaban el fuego y el refugio, ejercían la maternidad y el cuidado de los niños. Culturalmente se adaptaron a desarrollar, en forma simultánea, múltiples tareas, muchas de ellas disímiles entre sí. Mientras que los hombres vigilaban y mantenían las construcciones en piedra que servían para la defensa; cazaban, pastaban ovejas y cabras fuera del hogar, y vigilaban los posibles ataques de los depredadores<sup>12</sup>. Posteriormente en las Ciudades-Estado de las sociedades esclavistas, los hombres aparecen como los guerreros y la guerra como una creación típicamente masculina. Mientras que las mujeres aparecen como las creadoras de la casa como representación, en

---

<sup>12</sup> Sobre las sociedades primitivas y tránsito del paleolítico al neolítico pueden consultarse numerosas fuentes. Una de las más expeditas puede ser, Asimov, I. (1992).

palabras de Simmel (1934), de “un módulo especial en donde todos los contenidos vitales reciben cierta forma típica”. Y agrega que, “La casa es una parte de la vida, pero, al mismo tiempo también, un modo especial de condensarse la vida, de reflejarse, de plasmarse la existencia... “la gran hazaña cultural de la mujer es haber creado esta forma universal”. Y al referirse a la forma diferente en que hombres y mujeres asumen la significación de la casa dice que:

Estas dos significaciones de la casa –como parte y como todo– existen sin duda para los dos sexos; pero se reparten de manera que para el hombre la casa es más bien un fragmento de la vida, mientras que para la mujer la casa significa la vida entera plasmada a modo doméstico. Por eso, el sentido de la casa no es para la mujer objetivo, ni tampoco se circunscribe a alguna de sus tareas, ni siquiera la de cuidar a los niños. Para la mujer, la casa es un valor y fin en sí... posee valores perdurables, influencias, recuerdos, toda una organización que se halla vinculada al transcurso variable y personal de la vida, mucho más radicalmente que las demás creaciones cultas de origen masculino. (pp. 44-45)

Y finaliza este apartado diciendo que, el “hogar” es “la gran hazaña cultural de la mujer” (p. 47).

Entonces, la diferenciación, el reconocimiento y la aceptación de estas dos culturas tienen, a nuestro modo de ver, serias implicaciones en el terreno de la pedagogía, en la medida en que también es un producto cultural masculino, al cual han accedido tardíamente las mujeres y que determina la reproducción de la sociedad y de las relaciones sociales. La sociedad es en buena parte, lo que es su aparato educativo. Y si la educación sigue respondiendo solo a los intereses y a las metodologías de la cultura objetiva creada por los hombres y consagrada como lo natural, como lo legítimo, como lo normal, esas buenas intenciones de escritores como García Márquez, seguirán históricamente aplazadas. Las mujeres tardarán mucho más tiempo en acceder a las posiciones de comando de la sociedad y, el viejo ideal de la equidad entre los géneros enarbolado por la modernidad, estará por siempre mucho más lejano.

Es preciso examinar más en detalle esta cuestión analizando la diversidad de posturas que hombres y mujeres adoptan frente al aprendizaje, pues, por ejemplo, para los primeros, la cultura ha construido el modelo racionalista que divide la realidad en sus partes o componentes; los compele a conocer y a analizar cada una y luego por la vía de la suma mecánica se pretende que den cuenta del todo. Es decir que, dentro de esta postura, el todo no es otra cosa que la suma mecánica de las partes.



Para la cultura subjetiva, desarrollada por las mujeres, el todo es más que la suma de las partes. Y con frecuencia una parte determina el comportamiento del todo. Cuestión que Simmel ejemplifica al analizar,

La gran susceptibilidad de las mujeres, que se sienten ofendidas más pronto y más fácilmente que los hombres. No porque los elementos y estructura de su alma sean más débiles o tiernos, sino porque la insuficiente diferenciación, la unidad compacta de la naturaleza femenina no le permite, por decirlo así, localizar un ataque. Y así resulta que la agresión a un punto determinado invade bien pronto toda la personalidad y naturalmente, llega a herir a otros puntos del alma muy sensibles y dolorosos. Si las mujeres se ofenden más pronto que los hombres en iguales circunstancias es, pues, porque muchas veces sienten en toda su persona, un ataque que no iba propiamente dirigido sino a un punto singular. Son naturalezas más unitarias y cerradas que los hombres. En ellas, la parte no se separa del todo para llevar una vida, por decirlo así, independiente. (1934, pp. 20-21)

De aquí derivamos dos ideas:

1. Esto que Simmel utiliza para describir parte de la emocionalidad femenina, en relación con la dinámica de sus estados de ánimo, lo retomamos por la vía positiva y, aceptando de manera meramente hipotética, que las mujeres aprenden en forma diferente a los hombres y tratamos por esa vía de entender cómo es que posiblemente aprenden, tendríamos que decir que si en las relaciones pedagógicas se sigue cometiendo el error de valorar en ellas algunos componentes aislados de su personalidad como por ejemplo su dispositivo aptitudinal, designado ahora con el término de “competencias”, si solo se valora en ellas su capacidad cognitiva para acercarse a la ciencia, dejando sin refuerzo el resto de su personalidad, lo que equivale a la fragmentación propia de la educación masculina, se deja abierta la posibilidad de la desmotivación, de no ser reconocidas o de no tener aceptación para el resto de sus componentes. Por el contrario, es muy probable que, si se aplica una acción positiva múltiple, en diversos puntos claves del aprendizaje, por ejemplo, mediante acciones que contribuyan a elevar la autoestima, enfatizando sobre las posibilidades femeninas de acceder al aprendizaje científico, signifiquen también una acción en beneficio de toda la estructura de su personalidad.

A eso se atribuye el hecho de que tienen más éxito algunos maestros y maestras que atienden no sólo al aspecto cognitivo de sus estudiantes, sino



también a los aspectos volitivos y emocionales. Tratan de servir ciencias duras e insípidas, adobadas en sugestivas salsas emocionales. Ciencia y afectos son servidos como un todo en un plato único. Esa sería una de nuestras hipótesis de trabajo.

2. Para la temática de este trabajo, Simmel nos arroja luces que nos permiten comprender, por ejemplo, aspectos de la convivencia entre hombres y mujeres, y el acentuado nivel de conflictividad que, en muchas ocasiones, se observa, principalmente, entre grupos conformados sólo por mujeres. El BG. Silva, lo percibe así,

Un fenómeno que lo noté hace diez años que estuve aquí, es que la convivencia entre hombres es llevadera, probablemente porque en las Fuerzas Militares llevamos mucho tiempo... La convivencia entre mujeres, entre ellas mismas, es bien difícil, porque las mujeres son más competitivas entre ellas mismas. Yo tenía muchas cadetes que llegaban a mi oficina... llorando porque están hablando mal de ellas, 'que yo soy un tal por cual, porque siempre ando con los muchachos, que no sé qué... entonces que yo soy una mujer fácil...' y yo les decía, '¿y dónde están los informes de alguien de que realmente haya pasado eso, será que alguien se atreve?' y alguna vez yo les dije, 'el que tenga algo importante que decir de alguien, necesito que sea por escrito y sino que se callen... porque aquí las cosas son por escrito', nunca nadie pasó nada... En otras palabras, el chisme entre las mujeres, entre ellas mismas, es terrible, y destruye la voluntad de lucha de una muchacha que quiere salir adelante como militar. Entre los hombres no hay el chisme entre ellos mismos, 'de que yo vi a fulano, que hizo tal cosa...'. Es más, es más fácil a veces, que una mujer conviva con un grupo de hombres, que una mujer conviva en su mismo grupo de mujeres, en ese sentido de las habladurías y más cuando una se destaca más que las otras, entonces se aplacan a punta de chismes. (Domínguez, J.F., 2018a)

El TC. Delgado, quien fue comandante del Grupo de Cadetes en el año 2018, igualmente percibe la tendencia a una mayor conflictividad entre las mujeres,

Las mujeres viven en un bloque solas y yo les he dicho 'oigan entre ustedes se tiran muy duro'... pero cuando están ya aquí en un grupo masculino ya no hay ese conflicto, no se nota, ni nada... A mí me ha pasado, yo he recibido muchos comentarios... 'oiga mi Coronel tenga cuidado que esas mujeres allá viven en unos problemas impresionantes'... bueno,



formémoslas, hablemos con todas, las de todos los cursos. ‘¿Qué es lo que pasa allá en ese alojamiento, por qué hay tanto conflicto, cuáles son los problemas, díganme a ver? porque si podemos solucionar en algo el tema, pues lo solucionamos’... ‘¿qué ha pasado mi coronel? aquí no ha pasado nada. (Dominguez, J.F., 2018e)

Si definimos el conflicto como una “contradicción, pugna u oposición de intereses, entre dos o más actores”, (Dominguez, J.F., 2006, p. 13). El conflicto tiende aparecer cuando un bien, espiritual o material cualquiera, aparece como escaso a los ojos de los actores. Si hay mayor demanda por un bien que escasea, es probable que aparezca el conflicto. Entonces, lo que el BG. Silva percibe desde una supuesta mayor competitividad de las mujeres entre sí, podría interpretarse de otra forma, por ejemplo, es que para competir entre ellas por un bien probablemente escaso, en relación con sus intereses, reúnen la totalidad de las variables en juego, a diferencia de los hombres, quienes en las relaciones de competencia se ubican en una sola variable: intelectual, destreza física, capacidad económica, rapidez para el aprendizaje, atractivo físico u otras. Entonces, para ellos el conflicto aparece localizado en una sola variable y no en la totalidad.

Se trata entonces, por un lado, de explorar las posibilidades de un modelo pedagógico que pueda facilitar a las mujeres el camino hacia los puestos de comando de una sociedad patriarcal que fracasó en el intento de construir en forma sostenible, mejores seres humanos, capaces de mantener y de perpetuar la vida en el planeta y por otro, una invitación a los investigadores en el campo de la psicología educativa, para que se unan al creciente grupo de quienes creemos que sí existen diferencias de género en el aprendizaje y por lo tanto en las posibilidades de acceder a la sociedad del conocimiento y que es necesario identificar claramente estas diferencias que van más allá del análisis del currículo oculto<sup>13</sup>, o de la educación sexista denunciada por muchos grupos de feministas (y también por académicos como Carmen García Colmenares, Jeannette Barrantes Méndez, Miguel Moya Morales, François Graña) y que tienen que ver con el funcionamiento del dispositivo emocional y su relación con sus estados de ánimo en el momento del acto

13 “Currículo oculto: Manera de presentar los contenidos escolares, la elección de los mismos en detrimento de otros, el tipo de organización escolar, etc., se realizan en función de una serie de valores y normas inconscientes que se transmiten para reproducir y perpetuar dichas normas y valores de la sociedad en la que está inmersa la escuela. Al ser inconscientes, el profesorado, el alumnado y la familia no suelen apreciar sus efectos por lo que se necesitan estrategias diversas para hacer visible lo que está oculto. Tal es el caso del sexismo que pervive en los programas y textos escolares, en el lenguaje, en la ocupación de los espacios, y en otros”. (Dominguez, J.F., 2008)



pedagógico.

También se trata de pensar en la posibilidad de implementar modelos pedagógicos diferentes que permitan desarrollar en las mujeres competencias investigativas en forma alterna a los modelos utilizados para enseñar a los hombres. Si queremos impulsar la investigación formativa, debemos dar cabida a la investigación en el aula, a la experimentación de formas de aprendizaje no sexistas que nos muestren el camino para la formación de mujeres científicas exitosas, que, como ya se dijo, son la clave para alcanzar el desarrollo.

## **Ventajas de la Cultura Femenina en el ámbito militar**

El ingreso de las mujeres a la formación de Escuela como Oficiales de la FAC y su encuentro con el género opuesto en un terreno históricamente masculino, es una de las evidencias de ese cambio de época mencionado atrás y que, como ya se ha descrito, ha enfrentado y enfrenta todas las incertidumbres y las dificultades de los grandes cambios sociales y políticos.

Como ya se ha explicado, para el análisis del encuentro de los géneros masculino y femenino en un mismo espacio de formación militar hemos tenido en cuenta el proceso histórico de configuración de dos culturas: la cultura de lo objetivo o cultura masculina con una forma de pensamiento altamente racional y por ende fragmentaria de la realidad, y la cultura femenina centrada en la subjetividad caracterizada por abordar la realidad desde la totalidad. Esta perspectiva nos ha llevado a preguntarnos desde hace más de una década, si, ¿Es probable una pedagogía para el aprendizaje femenino? (Domínguez, J.F., 2008). Pregunta que seguimos planteándonos actualmente a propósito de la formación de mujeres como oficiales militares de Escuela de la FAC.

Según Georg Simmel, (1934), el reconocimiento de la existencia de dos géneros, debe leerse ante todo como la existencia de dos culturas: la cultura de lo objetivo, desarrollada por el género masculino, en la que tiene preeminencia la racionalidad, gracias a la cual es posible pensar por separado muchas cosas que por naturaleza deberían estar unidas: crecimiento sin desarrollo, ciencia sin sentimientos, industria sin medio ambiente, sexo sin amor.



Desde la incorporación del Curso 73 y a lo largo de estos veintidós años, la EMAVI y la FAC han sido el escenario de aprendizajes permanentes sobre las potencialidades femeninas, sus fortalezas y sus debilidades, pero también, frente a su desempeño, las debilidades masculinas en determinados campos que solo han salido a flote y en forma clara, cuando comenzaron a interactuar con el género femenino en su propio terreno.

En todas las entrevistas realizadas siempre estuvo presente la pregunta sobre las diferencias de género en cuanto al desempeño de las mujeres en relación con los hombres en todos los campos de actuación, para lo cual teníamos en mente los postulados de G. Simmel en relación con la formación de las dos culturas, objetiva y subjetiva, pero en el terreno militar. Dice Simmel que,

Dijérase que el varón puede emplear sus energías en una sola dirección fija, sin menoscabo de su personalidad. Y es porque considera esa actividad diferenciada, desde un punto de vista puramente objetivo, como algo separado y distintivo de su vida personal y privada, aun cuando se entregue a ella con la máxima intensidad posible. Más precisamente, lo que le falta a la mujer es esa facultad tan masculina de mantener intacta la esencia personal a pesar dedicarse a una producción especializada que no implica la unidad del espíritu. El hombre lo consigue merced a la distancia de objetividad en que coloca su trabajo. Pero que la mujer no puede lograrlo. Y esto no significa en ella un defecto, una carencia, sino que lo que aquí expresamos en forma negativa de falta es en ella la resultante de su positiva naturaleza. (1934, p. 19)

Frente a la pregunta sobre posibles diferencias en el rendimiento académico entre hombres y mujeres, el BG. Silva, decía que,

Llegan menos mujeres a instancias de pérdida de su condición de alumnos por razones académicas que hombres... el estudio aquí es difícil en razón de que se levantan temprano, saltan, brincan, vuelan hacen ejercicio, hacen de todo y aparte de eso estudian. Entonces usted necesita ser disciplinado, manejar bien su tiempo, enfocarse, en lo que tiene que enfocarse en el momento en que tiene que hacerlo y esa es una habilidad muy complicada en los hombres... las mujeres son muy enfocadas, entonces, no es un tema de inteligencia, no hay que ser sabio para pasar una administración aeronáutica o una ingeniería informática, pero si se necesita ser disciplinado, enfocado, sería la palabra. (Domínguez, J. F., 2018a).



La cualidad que el BG. Silva caracteriza en las mujeres como “muy enfocadas”, a la luz de la conceptualización de G. Simmel la consideraríamos como la habilidad de las mujeres para asumir la realidad como una totalidad. Mientras los hombres asumían cada componente de la vida militar en forma separada, por un lado la academia, por otro la formación militar y más allá el deporte, para las mujeres estos componentes formaban parte de un solo paquete, más aun cuando el discurso ideológico con el cual se las motivaba era la responsabilidad que tenían, como pioneras, de las próximas generaciones de mujeres. No podían fallar en ningún componente. Tenían que rendir en todo por igual. Cada parte estaba ligada a un gran centro, la responsabilidad con las futuras generaciones:

En la mujer, la periferia está más estrechamente unida con el centro y las partes son más solidarias con el todo, que en la naturaleza masculina. Y así resulta que cada una de las actuaciones de la mujer pone en juego la personalidad total y no se separa el yo y sus centros sentimentales. En cambio, en el hombre existe esa diferenciación, que le permite recluir su trabajo en la región de la objetividad, haciendo así compatible el especialismo inánime con una existencia personal colmada de espíritu y vida. (1934, p. 19)

Y sigue diciendo el BG. Silva,

Yo lo he notado también en las unidades militares, a veces pasa el fenómeno que, por ejemplo un centinela, un soldado, que está cuidando una base, el día que sabe que el Oficial de Servicio que está encargado de pasar revista a todos es una mujer, ¡hum! ese día el centinela sabe que tiene que estar pilas, vigilante, no puede cerrar el ojo porque donde llegue a pasar mi Teniente Fulanita que pasa revista, esa mujer sí es exigente... Los hombres somos un poquito más laxos con eso, somos menos exigentes en los procesos... los hombres nos enfocamos en... ‘¿se cumple el objetivo?’, ‘¡Sí!’ Pero las mujeres no es solamente que se cumpla el objetivo, sino que se haya seguido cada paso del proceso, porque es así como tiene que hacerse, así es como se llega allá. (Domínguez, J.F., 2018a)

En otros términos, mientras un hombre solo considera su puesto de vigilancia, independiente del resto de la base militar, la mujer abarca el espacio en su totalidad y asume responsabilidad por la totalidad y no solamente por un puesto de vigilancia. Pero, además, podemos considerar, a modo de hipótesis, otra explicación para este comportamiento diferencial



entre hombres y mujeres. En su imaginario, consciente o inconscientemente, las mujeres asumen las unidades militares donde viven, trabajan y buscan alcanzar sus sueños, como su casa y se desenvuelven dentro de esas unidades como en su propio hogar, con todas las connotaciones teóricas ya mencionadas atrás.

De allí, una de las diferencias en la forma como los hombres y las mujeres entrevistados, recuerdan el pasado: los hombres construyen sus narrativas a partir de funciones especializadas separadas de su yo. Las mujeres recurren a la figura de la “gran familia de la Fuerza Aérea”, recuerdan a partir de la idea de “nosotras”, del tejido social construido con sus “Códigos” y, para matizar sus recuerdos, aportan imágenes como la Foto No. 10 en la que aparecen como equipo en la intimidad de la habitación que fue su hogar, su casa durante cuatro años. En palabras de Simmel, podríamos decir que,

El hombre establece una distinción entre su personalidad total y la relación particular del momento, considerando ésta en su pura objetividad, sin mezcla de elementos extraños. La mujer, empero, no puede desligar de sí misma esa relación momentánea, no puede considerarla por modo impersonal; la siente, por el contrario, en la unidad indivisa de su ser unitario (1934, p. 20)

### **El aprendizaje del vuelo**

El CR(R). Javier Chica, quien, siendo Capitán, tuvo a su mando uno de los elementos del Curso 73, analizando el desempeño de las mujeres en vuelo, dice que,

Una de las cosas que yo noté es que a la mujer le iba mejor en vuelo, tenían más facilidad, más facilidad en la parte del vuelo... Son más tranquilas, más relajadas... Son mejores en la toma de decisiones, en la coordinación motora, pueden hacer más actividades al mismo tiempo que los hombres. (Dominguez, J.F., 2019d)

Es decir que, en el desempeño de actividades militares muy complejas, como el vuelo, pueden aplicar habilidades sociales ancestralmente aprendidas en el manejo y administración del hogar, en las cuales son capaces de atender y ejecutar en forma simultánea varias tareas, sin importar su diversidad.

La MY. María Paula Mancera, de la especialidad de Piloto, egresada del Curso 77, quinto curso mixto en 2001, quien es la primera instructora de vuelo



primario de la FAC, en el equipo T41, evalúa el rendimiento de las mujeres en esta especialidad;

Yo lo que he identificado también, desde el punto de vista de la instrucción, es que las mujeres somos un poquito más dedicadas... Lo que he evidenciado es que por ejemplo las cadetes alumnas de vuelo y las alféreces alumnas de vuelo, es que son más dedicadas al estudio, más dedicadas al proceso de aprendizaje... Nosotras, de pronto, en la parte de vuelo no somos tan rápidas, tan ágiles para aprender, a nosotras se nos dificulta, de pronto, la parte motriz al principio, porque no estamos acostumbradas, como los hombres que desde chiquitos manejan carros y hacen de todo. Pero una vez aprendemos las cosas somos más constantes. Para una mujer puede ser un poco más demorado el proceso de aprender a aterrizar el avión, pero una vez la mujer aprende a aterrizar el avión normalmente lo asimila bien de allí en adelante. Los hombres pueden aprender a aterrizar antes pero son un poco más irregulares. (Dominguez, J.F., 2018d)

De acuerdo con el marco conceptual que venimos manejando, y a las anotaciones que hacía el BG. Silva, más atrás, un hombre asume la tarea, por ejemplo, de aprender a aterrizar, cumple el objetivo y pasan a otra tarea, para lo cual, muchas veces, se desconectan de la primera tarea, que la dan por cumplida. Las mujeres incorporan ese aprendizaje a un todo a partir del cual asumen las tareas siguientes, no como partes aisladas sino como componentes de un solo y mismo paquete.

Sobre esta capacidad para afrontar las partes de los procesos desde la totalidad, la TC. Cárdenas (Domínguez, J.F., 2019b), dice que, “uno como mujer trata de tener en cuenta un poco más de variables que de pronto el hombre no tiene en cuenta...” lo cual tiene consecuencias en el mundo laboral, cuando Oficiales Superiores como ella definen sus preferencias al decidir sobre la conformación de sus equipos de trabajo: “a mí me gusta trabajar más con mujeres que con hombres, porque siento que las mujeres son más comprometidas, le meten mucho más corazón que el hombre a las tareas y eso las hace mucho más eficientes”. En palabras de G. Simmel, podemos decodificar esta caracterización diciendo que las mujeres, integradas a los equipos, asumen su trabajo desde la unicidad de las cosas, ponen en juego su personalidad total, piensan y actúan por totalidades dado que los escenarios en los que transcurre su vida diaria están conectados con sus centros sentimentales. Esto lo percibe la TC. Cárdenas cuando considera que



“le meten mucho más corazón que el hombre a las tareas”. Finalmente, no es gratuito que, al comparar por género, el número de trabajadores vinculados al componente administrativo, existen más mujeres, militares y civiles, respondiendo laboralmente por el funcionamiento de la EMAVI.





## Capítulo 4

# EL DESEMPEÑO FEMENINO







*Foto No. 11. Acto de graduación del Curso 73. Primeras Oficiales de Escuela. De izquierda a derecha: ST. Gladys Sánchez, ST. Liliana Urueña, ST. Yadira Cárdenas, ST. Carla Ordoñez, ST. Angélica Báez, ST. Jacqueline Cadena, ST. Ma. Andrea Bueno, ST. Liliana Vergara, ST. Luz Morimitsu, ST. Johana Herrera, (QEPD), ST. Magda Rincón, ST. Carmen Rodríguez, ST. Ana Aguilar, ST. Angie Restrepo, ST. Luz Franco y ST. Sandra Gaitán.*

---

## **Aprendizaje y desempeño militar de las mujeres**

Como ya se ha dicho desde las primeras páginas, la formación militar de las mujeres como Oficiales de Curso Regular, a partir de 1997, significa un punto de quiebre clave para comprender la evolución de la formación, especialmente en el área militar, experimentada en los últimos veintidós años. La FAC comprendió que era posible formar excelentes militares y destacados profesionales que sirvieran al desarrollo del País con métodos diferentes a los utilizados antes del ingreso del Curso 73, ceñidos al nuevo marco constitucional que inspira el respeto por los derechos de Cadetes y Alféreces como ciudadanos colombianos y apelando a una nueva concepción del liderazgo basado en el desarrollo de un discurso y de una concepción racionalista de las competencias y no en la fuerza como único argumento. En la evocación de sus recuerdos, la TC. Cárdenas recuerda este proceso con mucha claridad:

Nosotras teníamos muy metido en la cabeza que estábamos abriendo un camino. Siempre nos decían, ‘de lo que ustedes hagan depende que otras mujeres puedan ingresar, si ustedes lo hacen mal no va a haber nadie más’... ‘eso hacía que uno hiciera cosas que después uno se preguntaba cómo había hecho?’ (Domínguez, J.F., 2019b).

Este discurso motivacional, utilizado de forma exitosa en el terreno educativo, funcionó tan bien que, al finalizar la etapa de formación profesional el Curso 73, arroja uno de los mejores resultados de los últimos veintidós años:

## **Distribución por especialidades**

Las 16 mujeres y los 48 hombres egresados como Oficiales de Escuela del Curso 73 se especializaron para trabajar al servicio de la FAC en las siguientes modalidades:



**Tabla 2.***Distribución por especialidades de egresados(as) del Curso 73.*

N°	Nombre	H	M	Piloto	Defensa Aérea	Seg. Y Defensa	Com. Aeronáuticas	Armamento Aéreo	Abastecimientos
1	Maria Andrea Bueno Restrepo		X	X					
2	Luz Stella Franco Yepes		X	X					
3	Sandra Maryam Gaitán Sisa		X	X					
4	Johana Ximena Herrera Cortés (Q.E.P.D.)		X	X					
5	Magda Jinette Rincón Rivera		X	X					
6	Gladys Rocio Sánchez González		X	X					
7	Liliana Paola Vergara Gutiérrez		X	X					
8	Jesús Daniel Acosta Mora	X		X					
9	Dario Alejandro Bautista Díaz	X		X					
10	Luis Fernando Bustos Gamboa	X		X					
11	Javier Alfonso Duarte Amaya	X		X					
12	Héctor Andrés Gutiérrez Ruiz	X		X					
13	Luis Eduardo Echeverry Restrepo	X		X					
14	William Hernán Escobar Reinoso	X		X					
15	Jhonny Nayid López Giraldo	X		X					
16	Edwin Andrés Hernández Vásquez	X		X					
17	Guillermo Alberto Martínez Lucas	X		X					
18	José Ademir Martínez Ortiz	X		X					
19	Andrés Felipe Maya Pineda	X		X					
20	Gustavo Adolfo Mejía Cardona	X		X					
21	Christian Armando Mejía Rodríguez	X		X					
22	Alvaro Andrés Méndez Berrio	X		X					
23	Alexander Méndez Cortés	X		X					
24	Julían Núñez Patiño	X		X					
25	Suurbier Ocampo Muñoz	X		X					
26	Jairo Enrique Olarte López	X		X					
27	Jairo Andrés Orrego Claros	X		X					
28	Jorge Andrés Ospina Romero	X		X					
29	Gerson Camilo Quintero Quintero	X		X					
30	Diego Rippe Di Dio Castagna	X		X					
31	Claudio José Rojas Camargo	X		X					
32	Giovanny Alexander Rojas Yopasa	X		X					
33	Manuel Alexander Santamaria Alvarez	X		X					
34	Andrés Ricardo Sarmiento Ramírez	X		X					
35	Juan David Trujillo Franco	X		X					
36	Juan Carlos Turizo Beltrán	X		X					
37	Juan Camilo Vallejo Betancur	X		X					
38	Juan Manuel Velasco Martínez	X		X					
39	Andrés Felipe Zabala López	X		X					
40	Luz Akaina Morimitzu Quiñonez		X		X				
41	Javier Andrés Contreras Moreno	X				X			
42	Javier Garcés Mosquera	X				X			
43	Luis Gabriel Acosta	X			X				
44	Cesar Zeuz Ortiz Vásquez	X				X			
45	Rolando Iván Pérez Villabona	X				X			
46	William Daniel Silva Solano	X				X			
47	Fabían Alberto Useche Villafaña	X				X			
48	Ana Isabel Aguilar González		X				X		
49	Angélica María Báez Báez		X				X		
50	Yadira Cárdenas Posso		X				X		
51	Richard Humberto Cáceres León	X					X		
52	Alexander Méndez Cortés	X					X		
53	Guillermo Alberto Poveda Zamora	X					X		
57	Fernando Alfonso Rodríguez Amortegui	X					X		
55	Jacqueline Cadena Barrera		X					X	
56	Karla Heysi Ordoñez Jácome		X					X	
57	Angie Restrepo Barrero		X					X	
58	Carmen Lorena Rodríguez Pedreros		X					X	
59	Nelsa Liliana Uruña Ramírez		X					X	
60	Jhonatan Alejandro Rodríguez Vélez	X						X	
61	Juan Carlos Sierra Gómez	X						X	
62	Luis Fernando Tovar Garcia	X						X	
63	Italo Arrazola Aguado	X							X
64	Juan Camilo Becerra Acosta	X							X
	<b>Totales:</b>	<b>48</b>	<b>16</b>	<b>39</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>2</b>

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos tomados de: Revista “Aguiluchos” No. 24.

Examinemos ahora algunos de los resultados individuales de este nuevo modelo de formación militar.



*Foto No. 12* Acto de graduación de la primera promoción de mujeres Oficiales de Escuela.

## **LAS PIONERAS. Integrantes del Curso 73**

En diciembre del año 2000, después de cuatro años de una intensa formación en lo militar, en lo académico, como pilotos (y en cuatro especialidades más), sesenta y cuatro jóvenes, entre ellos, dieciséis mujeres, logran graduarse como Oficiales Militares. La EMAVI coronaba con todo éxito esta primera etapa, quizá la más crítica, de este experimento que, como ya se dijo, cambiaría radicalmente la cultura militar dentro de la FAC.



*Foto No. 13.* Primeras siete pilotos femeninas de la Fuerza Aérea Colombiana frente a un T-34 Mentor de la EMAVI. De Izquierda a derecha son: ST. Johanna Herrera Cortés, (QEPD), ST. Magda Rincón, ST. Sandra Marian Gaitán Sisa, ST. María Andrea Bueno Restrepo, ST. Luz Stella Franco Yepes, ST. Liliana Paola Vergara Gutiérrez y ST. Gladis Rocío Sánchez.



## TE. Johana Ximena Herrera Cortés (Q.E.P.D.)



Foto No. 14. TE. Johana Ximena Herrera Cortés (Q.E.P.D.).

Todos tenemos un ideal y anhelamos desde niños cumplir nuestros sueños, el ser lo que nos proponemos ser. Hoy luzco con orgullo las insignias de OFICIAL DE LA FUERZA AÉREA COLOMBIANA, por eso en este día doy gracias a mis Padres y Hermanos a quienes dedico lo que he logrado elevando una plegaria al Todo Poderoso, pidiéndole que me siga guiando para que cada paso de mi vida sea mi destino y su voluntad. (Herrera, J.X., 2000)

Esta joven oficial, fue lo que quiso ser desde niña cuando, en su natal Bogotá, dejaba volar sus sueños de piloto con cada avión que pasaba sobre su cabeza. Fue feliz surcando los cielos, por casi ocho años, aunque por poco tiempo.

El hoy Teniente Coronel Fabián Alberto Useche, quien fue su compañero de aula en el Curso 73, recuerda su trayectoria:

Después de su graduación fue destinada a la Base Aérea BG. (H) Camilo Daza - sede del Comando Aéreo de Transporte Militar - CATAM y en ella trabajó como Subteniente en el Grupo de Inteligencia Aérea, donde tuvo el honor de tripular el avión Súper King-300, antes de ser trasladada, gracias a sus cualidades y excelente desempeño, tanto en el aspecto militar como el de vuelo, al Comando Aéreo de Combate N° 1 - CACOM-1 (Palanquero), con el propósito de seguir su entrenamiento como piloto, esta vez en un avión de combate. (Useche, F.A., 2015)

Como se expresó en la Introducción, cuando se habla de “pioneros” generalmente pensamos en las personas que por primera vez emprenden una ruta en el quehacer humano y dejan una enseñanza para otros que deciden tomar el mismo camino. Nuestra mente siempre tiene en cuenta a los pioneros como personas vivas. Pero, en el caso de la TE. Herrera debe aceptarse que fue pionera en vida y en la muerte.

Su belleza de mujer latina, su dulzura, su sonrisa y su amabilidad perduran en la memoria de quienes fueron sus contemporáneos, como Cadetes o como Alféreces, pero además de su aspecto físico todos coinciden en que era excelente estudiante, “cumplidora, buena Cadete, no tocaba arriarla para nada”. (Domínguez, J.F., 2019a).

La TC. Cárdenas la recuerda que,

Ella en particular era una persona muy dulce. A pesar de que era militar era muy dulce, su forma de ser muy tierna, tenía ciertas condiciones que la hacían muy mujer... Finalmente era una de nosotras, tenía un nivel de amistad constante. Fue un golpe muy, muy duro para el grupo y para toda la institución... recuerdo que no lo podíamos creer, que llorábamos mucho, mucho, mucho. (Domínguez, J.F., 2019b)

Como veremos en detalle, más adelante, realizó el primer “Vuelo Sólo”, en el FAC 2416 junto con las alféreces: **Luz Stella Franco**, a bordo del avión T-41 FAC 2403, y **Angie Restrepo**, en el FAC 2409, convirtiéndose en las primeras mujeres en volar una aeronave militar colombiana sin instructor a bordo. Durante una hora ejecutaron sus primeros vuelos solas sobre Cali, el 10 de febrero de 1999 (FAC, 2005, Anexo J4).





*Foto No. 15.* De izquierda a derecha CD. Luz Stella Franco, CD. Johana Ximena Herrera (Q.E.P.D.) y CD. Angie Restrepo. “Bautizo” del “Primer Vuelo Solo”. Febrero de 1999.

Igualmente “fue la primera Piloto en volar aviones a reacción... Inició su entrenamiento en agosto de 2004”, en aviones de combate T-37, en la Base Aérea de Palanquero. Su primer “Vuelo Solo” en este equipo lo realizó a la 1:04 p.m. del 23 diciembre de ese mismo año. En el 2005, se graduó como piloto de aviones a reacción T-37 (FAC, 2005, Anexo J5).



*Foto No. 16.* Salida a crucero

El TC. Useche igualmente dice que,

Hasta el momento de su fatídica despedida, tuvo el honor de ser, en la historia de la Fuerza Aérea Colombiana, la primera y única mujer piloto de avión de combate de turbina, portento que logró el día 23 de diciembre de 2004 y también, la primera mujer Comandante de un Escuadrón de Soldados en el Grupo de Seguridad y Defensa de Bases Aéreas No. 1. (Useche, F.A. 2015).

Y, hace cuatro años, sustentaba su propuesta para que el nombre de la TE. Herrera fuera recordado en la historia de la EMAVI, en los siguientes términos:

Propongo este nombre porque a pesar de no haber marcado la mejora de la BAMFS, considero que la señorita Teniente Johana Ximena Herrera Cortés (Q.E.P.D.) tiene una relevancia histórica inmensa por el hecho de ser la PRIMERA MUJER EGRESADA DE LA EMAVI, que logró:

- Volar aviones de combate.
- Comandar un Escuadrón de Soldados, liderando su instrucción y capacitación para brindar la Seguridad y la Defensa de la unidad estratégica de la FAC.
- Además, de trascender el hecho de ser la primera mujer en morir en un accidente aéreo, disfrutando lo que más amaba, volar y servir a su patria (Useche, F.A. 2015)



Foto No. 17. TE. Johana Ximena Herrera en el avión T-37, “Tweet”.

### **Pionera en la muerte**

Lamentablemente también fue la primer piloto de combate fallecida. El TC. Useche recuerda que,



Falleció a los 26 años de edad el 20 de julio de 2006, en un trágico accidente aéreo comandando el avión Tweet T-37 de matrícula FAC 2105, cuando se precipitó a tierra hacia las 17:10 horas, después de perder un plano, cuando se disponía a aterrizar en la Base Aérea CT. German Olano, luego de surcar los cielos patrios, en una majestuosa Revista Aérea que engalanó el Desfile Militar de aquel día sobre la ciudad de Bogotá, en conmemoración de los 96 años de nuestra Independencia Nacional, constituyéndose así en la primera Mujer piloto de la Fuerza Aérea Colombiana que pereció en un accidente aéreo. (2015)

Todas sus compañeras del Curso 73 entrevistadas, la ubican en el centro de sus recuerdos más sentidos:

Las oficiales del curso número 73, indiscutiblemente somos las primeras en casi todo dentro de la FAC, la primera en volar sola, la primera en lanzar armamento, las primeras oficiales en tener mando y lastimosamente ella fue la primera en dar su vida a bordo de una aeronave, la primera piloto en morir. (Urueña, N., 2019)

La TC. Carla Ordoñez la recuerda así:

Hablar de Johana me llena de nostalgia y orgullo, es experimentar de nuevo los más lindos sentimientos de una amistad sincera, de una linda hermandad.

Johanna amaba a la aviación tanto como su vida; su pasión por las aeronaves se desbordaba en cada una de las ocasiones en que llegaba de surcar los cielos, cumpliendo horas de vuelo de entrenamiento y misiones operacionales en el T-37 'Tweet'. Además, también se destacó como la primera mujer militar que desempeñó un cargo de liderazgo en el Grupo de Seguridad y Defensa de Bases del Comando Aéreo de Combate N° 1, llegando a convertirse en la Comandante de Escuadrilla de los soldados que comenzaban su servicio militar.

Johanna era una mujer muy sensible y apasionada, llena de mística; se sentía muy orgullosa de ser Piloto militar y siempre le daba un enfoque prospectivo a su carrera para poder vencer los desafíos que se le presentaban como alumna y como profesional en su equipo de vuelo. Esto le permitía alinearse completamente con la construcción de sus sueños. (2019)



La TC. Ordoñez afirma que el interés de la TE. Herrera por el vuelo,

Surgió desde la niñez y se ratificó durante su adolescencia, cuando tomó la retadora decisión de ingresar a la Escuela Militar de Aviación. Allí sus niveles de entusiasmo llegaban al tope con solo ver los aviones, y su motivación se disparaba a la estratosfera al verse proyectada como piloto al mando de uno de ellos.

Recuerdo con gran cariño y emoción aquel día en que tuve el honor de volar en un T-37 desde la Base Aérea de Palanquero hasta Arauca, con ella como Piloto; me sentí muy orgullosa de ver lo segura y feliz que se sentía al demostrarme como volaba y la gran cantidad de conocimientos aeronáuticos que había acumulado. (2019)

Finaliza su testimonio diciendo que,

Johanna seguirá siendo recordada con mucho cariño por quienes la conocimos; fue la primera mujer que voló un avión Jet en la FAC, una Oficial que estaba haciendo su carrera a pulso, que estaba subiendo los escalones como piloto militar tan rápido que un día voló directamente hacia la eternidad, al hacer parte de una demostración aérea en la celebración más importante para nuestro país: la independencia nacional. ¡Paz en tu tumba Blackjack! (2019)



Foto No. 18. TE. Herrera lista para volar.



Otro testimonio, de una de sus más cercanas amigas en la etapa de la Escuela, evidencia ese sentimiento tan especial que solo se construye entre las mujeres que han enfrentado juntas la rudeza de la vida militar como una familia unida. Es lo que reflejan las palabras de la TC. Nelsa Liliana Urueña:

Si me preguntan qué es lo más duro que he tenido que vivir como oficial, respondería sin titubear cuando pierdes a un ser querido. Uno de los momentos más difíciles, fue la pérdida de mi compañera Johana, fue más que una compañera, una amiga y cómplice me parece todavía verla planeando travesuras para poder comer una hamburguesa ‘Tasca’ en el alojamiento porque era prohibido, o dar una vuelta por las sexta de Cali durante una salida administrativa, ni que decir de su sueño hecho realidad, cuando logró portar en su pecho sus alas de piloto militar, ella era una mujer enamorada de la aviación, si tuviera que definirla en una palabra sería pasión, ella irradiaba pasión. Era una piloto enamorada de su avión el día que partió nos dejó un gran vacío. (2019)

## **Primeras Oficiales de Escuela en alcanzar el rango de Teniente Coronel**



*Foto No. 19.* Ceremonia de ascenso a Teniente Coronel. De izquierda a derecha ellas son: TC. Liliana Paola Vergara Gutiérrez, TC. Sandra Maryan Gaitán Sisa,

TC. Yadira Cárdenas Posso, TC. Luz Akaina Morimitsu Quiñones, TC. Magda Jinette Rincón Rivera, TC. Angélica María Báez Báez, TC. Nelsa Liliana Urueña Ramírez, TC. Luz Stella Franco Yepes, TC. Carla Heisy Belén Ordoñez Jácome.

Después de 107 años de historia de la Escuela Superior de Guerra, nueve mujeres Oficiales de Curso Regular, de la FAC y cinco Oficiales de Escuela de la Armada forman parte del Curso de Estado Mayor.

## TC. Yadira Cárdenas Posso

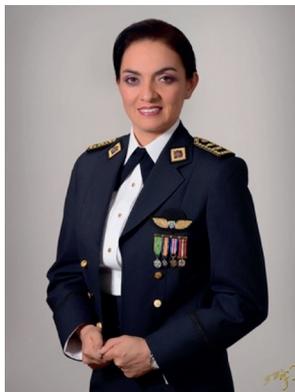


Foto No. 20. TC. Yadira Cárdenas Posso

“Crecer como Mujer al Interior de las Fuerzas Militares”, (Cárdenas, Y. 2018). Fue una decisión de vida de esta importante científica cuya existencia ha estado dedicada, no solo al desarrollo de la Fuerza Aérea Colombiana, como institución militar, sino al servicio de la sociedad colombiana en general mediante la aplicación de la meteorología a diversos campos como la agricultura, la salud y las energías renovables, (hidráulica, eólica y solar).



Foto No. 21. TC. Yadira Cárdenas en compañía de su familia.



Ya graduada como Oficial, con el título universitario de Administradora Aeronáutica, siendo Subteniente de segundo año y en desarrollo de la especialidad en “Servicios a la navegación aérea” es admitida y cursa la Maestría en Meteorología en la Universidad más importante y más exigente de Colombia, la Universidad Nacional; con lo cual se abre ante sus ojos un universo de posibilidades con las que no soñaba a sus dieciséis años cuando cursaba once grado y pensaba inicialmente ser médica, pero que por azares del destino terminó siendo admitida en la EMAVI.

Las posibilidades que la vida militar le ofreció fueron los peldaños de una escalera que la llevarían a dos grandes logros: ser la Subdirectora de Meteorología del IDEAM desde octubre de 2016, hasta diciembre de 2017 y ser llamada al curso de Estado Mayor que le permitió ser ascendida al grado de Teniente Coronel en diciembre del 2018. Desde los primeros años de su vida como Oficial de Curso Regular de la FAC tuvo la oportunidad de estar al mando de

Un Escuadrón de Comunicaciones Aeronáuticas,<sup>14</sup> de un Escuadrón de Educación Aeronáutica, de un Departamento de Personal, de un Escuadrón de Apoyo Logístico, de un Programa Académico, de un Escuadrón de Cadetes. (Cárdenas, Y., 2018, p. 2).

Este recorrido le permitió probar sus competencias para el liderazgo y la gerencia de grupos humanos, tanto en las actividades propiamente militares y administrativas dentro de la FAC, como en el ámbito civil. Uno de los frutos de la Maestría en Meteorología fue la conformación de un grupo de trabajo científico con otros oficiales de la FAC, quienes, junto con ella, también habían adelantado los mismos estudios y con los cuales se logra la creación del Sistema de Información Meteorológica para las FF.AA.

Fue este equipo de trabajo proveniente de la Universidad Nacional, que creó la Subdirección de Meteorología, redireccionó el proyecto de inversión que soporta presupuestalmente el desarrollo de esta ciencia al interior de la institución, creó el Sistema de Información Meteorológica - SIMFAC ([www.simfac.mil.co](http://www.simfac.mil.co)), creó el Servicio Meteorológico para la Fuerza Pública, y con esto el diseño y generación de una serie de Productos Meteorológicos Aplicados que permiten el desarrollo seguro y eficiente de las operaciones militares. (Cárdenas, Y., 2018, P. 3)

---

14 Un Escuadrón es un grupo de 114 militares, sean Cadetes, Alféreces, Oficiales o Suboficiales.



Si la visión que se tiene de los militares es que han sido formados exclusivamente para la guerra, el desempeño profesional de la TC. Cárdenas y su propia reflexión, nos muestra un panorama mucho más amplio que el de las operaciones militares:

A nivel personal considero que la Escuela Militar de Aviación me formó con las competencias requeridas como militar, como profesional y como líder; de las enseñanzas que más han guiado mi accionar es que, es a partir del ejemplo como es posible influenciar a las personas.

Que solo cuando tus subalternos observan en tí coherencia entre lo que dices y lo que haces, realizan sus labores motivados, pensando que lo que hacen marcan los designios de un país y que una golondrina sí hace verano, porque los resultados, por más imposibles que parezcan, se pueden lograr con pasión” (2018, p. 2)

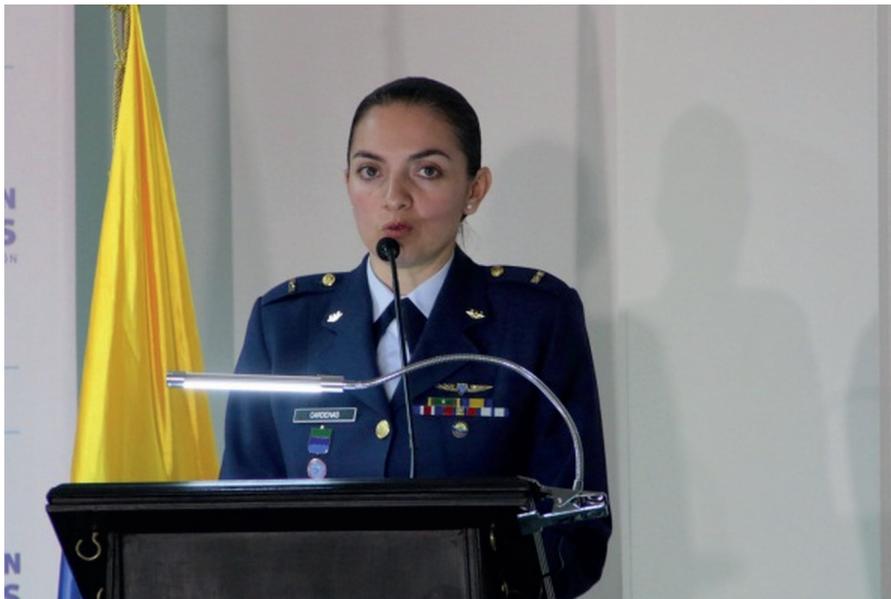


Foto No. 22. TC. Yadira Cárdenas con su esposo el MY. Fernando Bonilla.

### **Crecimiento personal y desarrollo social**

Los diecinueve años de vida profesional de la TC. Cárdenas, son un excelente ejemplo, tanto para las mujeres como para los hombres de las nuevas generaciones, de que sí es posible enlazar nuestras aspiraciones de crecimiento personal con el mejoramiento de las condiciones de vida de la población colombiana. Esto es lo que evidencia su paso por la subdirección del IDEAM.





*Foto No. 23. Evento de lanzamiento del Boletín Clima y Salud.*

Con su gestión se logra por primera vez una alianza intersectorial entre el Instituto Nacional de Salud (INS) y el IDEAM, con el apoyo del Ministerio de Salud y Protección Social, para trabajar conjuntamente las predicciones climatológicas y de vigilancia epidemiológica que serían reunidas en el boletín “CLIMA y SALUD” que circula mensualmente para ofrecer información sobre el seguimiento de las condiciones climáticas y su posible comportamiento, asociando los efectos en salud pública en el territorio nacional. Este Boletín aporta datos científicos que permiten entender las consecuencias de las variaciones climáticas y la salud de forma periódica, y las comunica de forma ágil y sencilla, traduciendo los criterios técnicos para facilitar la toma de decisiones en salud pública (Minsalud, 2018).

Pero, su ejercicio como científica, también se ha desarrollado por fuera del País, en ámbitos internacionales, inicialmente, aportando en eventos como el Seminario/Taller sobre la aplicación de la Guía de Procedimientos para apoyar la implantación del Sistema de Gestión de Calidad (SGC) en los servicios MET13 - 17 en diciembre 2010 en Lima, Perú, convocado por la Organización de la Aviación Civil Internacional, cuando integraba el equipo de la Subdirección de Meteorología de la FAC.



*Foto No. 24.* Organización de la Aviación Civil Internacional.  
Seminario Taller Lima, Perú. Diciembre de 2010.

Posteriormente, como subdirectora del IDEAM, fue designada representante por Colombia ante la Organización Meteorológica Mundial en lo referente al Marco Global de los Servicios Climáticos; a través de su participación y liderazgo, como miembro en servicio activo de la FAC, logró que el Instituto fuera tomado en cuenta como referente en este tema.



*Foto No. 25.* Intervención en el lanzamiento del Marco Nacional de Servicios Climáticos, como Subdirectora del IDEAM. Bogotá. Noviembre de 2017.

Este nuevo reto significó a nivel profesional una ampliación del espectro de aplicación de mis conocimientos en Meteorología, puesto que además de la Meteorología Aeronáutica, que continuaría aplicándola debido a que el Servicio Meteorológico Aeronáutico Nacional es prestado



por el IDEAM en 27 aeropuertos del país, y la Meteorología para el desarrollo de operaciones militares, también el IDEAM es responsable de la gestión de datos meteorológicos, la climatología, la meteorología agrícola, la meteorología marina, la modelación meteorológica, la predicción climática, en fin, es el responsable que el país y sus sectores socioeconómicos cuenten con la información meteorológica y climatológica requerida para tomar decisiones. (Cárdenas, Y., 2018).

Al terminar su paso por la Subdirección del IDEAM, la TC. Cárdenas hace el siguiente balance en el contexto del Curso de Estado Mayor:

Algunos de los logros obtenidos fueron la versión impresa de los Atlas Climatológicos, de Viento y de Radiación Solar, Ultravioleta y Ozono de Colombia; el estudio sobre la variabilidad climática y las evidencias de cambio climático que incluyeron el desarrollo de nuevos modelos con su respectiva herramienta de gestión y visualización; la optimización de los modelos de predicción climática junto con el proceso para obtener una predicción climática de calidad, es decir el comportamiento esperado de la precipitación y las temperaturas para el territorio nacional para el próximo mes y trimestre; entre otros.

Pero el logro más importante, considero, fue aliarse con la Organización Meteorológica Mundial para desarrollar el Marco Nacional de Servicios Climáticos en sus primeras tres fases de cinco, que tienen como propósito articular a diferentes actores, desde el IDEAM, como autoridad meteorológica nacional, pasando por los expertos sectoriales, hasta los usuarios finales nacional, regional, local y comunitario, para proporcionar servicios climáticos centrados en las necesidades de estos últimos, que les permitan tomar decisiones climáticamente inteligentes, priorizando los sectores agrícola, salud, riesgos de desastres, energías renovables y agua. (2018, p. 4 y 5)

### **“... si volviera a vivir, igual ingresaría a la Fuerza Aérea e igual tomaría mi especialidad”**

La siguiente cita recoge, sin necesidad de más comentarios, el espíritu que logra percibirse, tanto en ella, como en todas las Pioneras del Curso 73 que nos han honrado dándonos acceso a su experiencia de vida dentro de la FAC:

Ingresar a la Fuerza Aérea Colombiana fue la mayor bendición de mi vida, porque en ella he logrado mi desarrollo profesional, laboral, académico y personal e incluso, he alcanzado logros inimaginables. Todo



lo contado lo he vivido con la dignidad que como mujer me reviste, con el respeto, aprecio y apoyo de todos los hombres, evidentemente mayoría, que me han permitido asistirlos, asesorarlos o comandarlos, valorando mis capacidades, sin alguna vez haberme sentido discriminada por mi condición de minoría, sino por el contrario, aún más valorada, como en ninguna otra institución he podido ser.

Mis logros han sido también posibles gracias al apoyo de mis padres, esposo y hermanos, que siempre han estado de mi mano generándome fuerzas para seguir adelante y no desfallecer, puesto que a pesar de que ser Militar no es imposible, se requiere de mucha tenacidad y esfuerzo. El camino que queda por recorrer aún es largo, puesto que en diciembre de 2018 seremos las primeras Tenientes Coronales al mando de unidades tácticas o integrantes de los Estados Mayores, con la responsabilidad de llevar a cabo un mando equilibrado que le permita a las Fuerzas Militares cumplir con su misión institucional. (2018, p. 5)

## TC. Angélica María Báez Báez



Foto No. 26. TC. Angélica María Báez Báez.



La vida profesional de la TC. Báez nos permite conocer diferentes facetas de la vida de estas pioneras, para quienes su carrera ofrece todo el coctel de alegrías y tristezas, dificultades y triunfos que a muchas personas excepcionales en Colombia, les ha posibilitados acariciar los triunfos con mayor deleite. Contra todos los pronósticos logra ingresar a la EMAVI a los 16 años buscando configurar un futuro y, como ella misma lo dice, “más adelante me daría cuenta que también encontraría una familia”. (Báez, A., 2019). Lo cual fue posible gracias a la tenacidad y al empeño de su madre quien había quedado viuda con dos hijos y con innumerables inconvenientes económicos. El apoyo de su madre también implicaba otro gran dolor, separarse por varios años de su hija, en quien se había apoyado muchas veces para enfrentar las dificultades de una mujer cabeza de hogar. Y, para la primípara estudiante significaba, además de dejar a su familia en Bogotá, adaptarse a un ambiente, a un clima y a un entorno militar sin el apoyo presencial de su progenitora.

Para ella, igual que para todos los estudiantes que han pasado por la EMAVI, no fue fácil atender a tres frentes simultáneos de formación: el académico, el militar y su formación como piloto.

En aquella época, la única carrera en la EMAVI era Administración Aeronáutica, título que obtuve cuatro años más tarde, a pesar de que fui una muy buena estudiante en el colegio, no fue fácil para mí la carrera. Decía a manera de chiste que me había pasado lo mismo que a Sansón, me cortaron el cabello y se me fue la inteligencia, pero bueno con esfuerzo y dedicación todo se logra, durante los 8 semestres no perdí ninguna materia. (Báez, A., 2019)

Después de graduarse como oficial de la FAC en la especialidad de telecomunicaciones, para la cual se preparó en la fase académica, desde el séptimo semestre, ya como Alférez, en la ESUFA, en el CAMAN y en el Centro de Estudios Aeronáuticos de la Aeronáutica Civil, en Bogotá y en Madrid, Cundinamarca, comenzó a concretar los sueños, asociados a las ciencias del espacio, que la motivaron inicialmente para ingresar a la FAC.

Para aquel entonces tenía la fascinación por ver películas de la NASA y estar al tanto de los últimos avances en la ciencia espacial, por ello, pensé que la Fuerza Aérea Colombiana sería ideal para poder cumplir mis sueños relacionados con la ciencia, como su lema lo dice ‘LA CIENCIA MI RUTA, MI META EL ESPACIO. (2019)



Asume una serie de responsabilidades, terminadas todas con éxito y que finalmente aportarían los méritos suficientes para ser llamada al curso de Estado Mayor y ascendida al grado de Teniente Coronel.

## **Responsabilidades y logros:**

**Primer cargo:** Comandante de Escuadrón de Tránsito Aéreo del CAATA-1 (hoy CACOM-4). En coordinación con el Grupo de Combate realiza el trabajo de distribución de las áreas de entrenamiento de helicópteros. Tenía bajo su mando 13 Suboficiales. Tarea que al inicio “no fue sencilla para ellos, tener de comandante un oficial mujer y tan joven, pero con profesionalismo me gané su respeto. Aún los recuerdo con mucho cariño” (2019).

**Nuevas carreras universitarias:** obtiene una beca para estudiar Ingeniería en Telecomunicaciones en la Universidad Militar, donde es enviada en comisión de estudios permanente, desde el 2002 hasta el 2007. Esto durante el día. En forma paralela, durante ese tiempo estudia en las horas de la noche, una especialización en gerencia en telecomunicaciones en la Universidad Central.

**Sus inicios en la investigación:** durante los dos últimos años de este período se integra como investigadora al Grupo de Investigación del Doctor Jorge Reynolds Pombo, donde realiza investigaciones en el campo de la telemedicina, desarrollando un sistema de telemetría para un puente aurícula-ventricular, el cual permitiría a los médicos monitorear de manera remota los pulsos del corazón en pacientes que tuvieran dicho sistema implantado.

**Directora de Ciencia y tecnología:** al finalizar su carrera de Ingeniería se dedica a impulsar la investigación en la FAC, por lo que desde la Dirección apoya a varios miembros de la institución para que pudieran realizar proyectos que beneficiarían a la FAC.

El mayor logro se alcanzó en el 2010, cuando se realizó la inscripción y ejecución de un proyecto en el Departamento de Planeación Nacional, que permitiría mejorar los laboratorios de la ESUFA, esto con la colaboración de personal docente y militar (2019).

**Desempeño internacional:** durante los años 2007-2008 y 2010, representó a la FAC en los Comités de Ciencia y Tecnología de SICOFAA (Sistema de



Cooperación de las Fuerzas Aéreas Americanas), compartiendo conocimientos respecto a los proyectos que desarrolla la FAC y experiencias en Gestión Tecnológica en el ámbito militar. Como delegada de la FAC, entre el 2010 y 2012, formó parte del equipo de ingenieros investigadores en la empresa AIRBUS en Getafe-España, donde contribuyó con el desarrollo del programa ATLANTE (Aeronave Táctica de largo alcance Español), cuyo objetivo era el desarrollo de una aeronave no tripulada desarrollada por esta empresa.

**Subdirección de Recursos Operacionales:** con la experiencia adquirida en este proyecto, desde el 2013 hasta el 2015 asume la función de Subdirectora de Recursos Operacionales de la Dirección de Aeronaves Remotamente Tripuladas y contribuye en la creación de esta Dirección. En esta función realiza un importante Estudio de Estado Mayor para la creación de la especialidad de ART (Aeronaves Remotamente Tripuladas) para los operadores de estos sistemas.

**Retorno a la EMAVI:** Entre los años 2016 y 2017, regresa a su alma máter en calidad de Comandante de un Escuadrón de Cadetes y Jefe de la Sección Planeación del Grupo Cadetes. Allí, formula y pone en marcha el proyecto “BRÚJULA”, el cual consistía en crear conciencia en los cadetes respecto al proyecto de vida y la responsabilidad que ellos deben tener no solo en el ámbito profesional sino en el personal.

**Ascenso a Teniente Coronel:** como ya se dijo, este cúmulo de realizaciones, principalmente en el terreno científico-tecnológico la hacen merecedora para ser llamada a realizar el Curso de Estado Mayor, en la Escuela Superior de Guerra, durante el año 2018, integrándose al grupo de Pioneras quienes por primera vez lo realizaban como requisito para ascender al grado de Teniente Coronel. Esta etapa tampoco fue fácil, dado que realiza el curso, con todas sus exigencias mentales y físicas, en estado de embarazo y también logró su ascenso a la gloriosa categoría de **Madre**, desvirtuando cualquier equívoco o duda en el sentido de que las mujeres que asumen la vida militar, y más como Oficiales Superiores, probablemente les estaba restringida la sublime función de la maternidad. Esta auténtica guerrera, de la vida y de las armas es un fiel ejemplo de que las mujeres, cuando se les reconocen sus derechos, sí pueden desempeñarse en todos los campos sin menoscabo de su función para la reproducción y la conservación de la vida humana. Estos han sido propósitos de vida, expresados desde muy temprano, cuando recién graduada dijo, “he forjado las piedras que hacen parte de un gran comienzo para construir mi gran edificio llamado VIDA” (Báez, A., 2000, p. 42).



## TC. Luz Stella Franco Yepes



Foto No. 27. TC. Luz Stella Franco Yepes.

Aprendí que las cosas se consiguen con mucho esfuerzo y dedicación pero sobre todo con disciplina, y para el caso de nuestra carrera militar, con vocación (Franco, L., 2019).

La TC. Franco, es de Fresno, una población situada al noroccidente del Tolima. Un pueblo de arrieros y de gente pujante acostumbrada a abrirse camino y a luchar contra las circunstancias adversas que puede ofrecer la vida, sin embargo, dice ella que,

A pesar de ello, sentí temor de enfrentarme a una responsabilidad tan grande, como era la de abrir el camino para que la mujer colombiana tuviera la misma oportunidad de integrar una institución castrense en busca de convertirse en piloto militar (2019).

Sin embargo, el espíritu de familia que tradicionalmente ha conservado la EMAVI, logró acogerla y ayudarle a vencer sus temores,

La vida en la escuela me hizo crecer, me premió con una familia inmensa de seres especiales a los que hoy les llamo 'Códigos', que más que códigos son hermanos, de alegrías, de tristezas, de retos por superar, de miedos por vencer (2019).



Llegó a la EMAVI junto con 34 jóvenes más. Con ellas inicia el anhelado sueño de volar que a todas las había llevado allí ese 13 de enero de 1997.

Sin embargo, por el camino fueron quedando atrás muchos de ellos, algunos por voluntad propia se retiraron del programa de formación, otros por dificultades académicas o militares, a todos ellos mi más profunda admiración y agradecimiento. Finalmente logramos graduarnos 64 oficiales, entre ellos dieciséis mujeres: siete pilotos, cuatro navegantes, una de la especialidad de Defensa Aérea y cuatro de diferentes especialidades. (2019)



Foto No. 28. Ceremonia de graduación como Oficial de la FAC. Diciembre de 2000.

## Vida y obras de una piloto militar

Sobre sus comienzos como piloto de combate la TC. Franco dice que,

Inicié mi fase de vuelo en el equipo T-41 'Mescalero' en la Escuela Militar de Aviación "Marco Fidel Suárez" en Cali. En él recibí la instrucción primaria de vuelo. Maniobras que me prepararon para la instrucción básica en el equipo T-34 'Mentor', también en Cali y aunque fue difícil, lo logré, no sin antes ocasionarles uno que otro dolor de cabeza a mis instructores de vuelo, quienes con gran dedicación y empeño lograron que yo obtuviera las Alas de Piloto Militar y de quienes estoy eternamente agradecida. (2019)

Esta declaración, bastante modesta, por cierto, pasa por alto que realmente ella, a bordo del avión T-41 FAC 2423, junto con las alféreces Johana Ximena Herrera Cortés, (Q.E.P.D), en el FAC 2416, y Angie Restrepo Barreto, en el FAC 2409, fueron las primeras mujeres en realizar el primer “Vuelo Sólo” en Colombia. Volaron una aeronave militar colombiana sin instructor a bordo durante una hora sobre Cali, como ya se dijo, el 10 de febrero de 1999. (FAC, 2005, Anexo J4).

Durante su carrera como piloto militar se ha desempeñado como primer oficial en diferentes aeronaves. Una vez cumplió con los requisitos para volar como Piloto Comandante, tuvo la extraordinaria oportunidad de desempeñarse como Piloto de Combate en el equipo AT-27 “Tucano” en el CACOM-2, Base Aérea “CT. Luis Francisco Gómez Niño”, en Apiay Villavicencio (Meta). En este equipo aprendió a combatir desde el aire, entendió que la disciplina, el estudio y el entrenamiento marcan la diferencia cuando de salvar vidas se trata. De esta experiencia dice ella que,

En este mismo equipo, crecí enormemente en mi parte profesional, pero mi mayor crecimiento sin duda, fue en lo personal, pues me convertí en Piloto Instructora, lo que me permitió no solo enseñar, sino aprender de cada uno de mis alumnos a quienes recuerdo con mucho cariño. Hombres y mujeres valientes, esforzados, con sueños y metas como las que yo algún día tuve de convertirme en Piloto Militar de la Fuerza Aérea, personas que me hicieron una mejor Militar, una mejor Piloto, pero sobre todo un mejor ser humano. (Franco, L., 2019)

Después de esta experiencia de vida, voló una aeronave mediana de transporte, el CN-235 en el Comando Aéreo de Transporte Militar en Bogotá D.C, en la cual cumplió la misión de transportar a miembros de la Fuerza Pública como también combustible y armamento, pero lo más importante, el transporte de los víveres necesarios para sostener las operaciones militares de orden público en diferentes regiones del País.

Pero quizá el aterrizaje y estadía en tierra más importante de su carrera como Piloto Militar y como mujer, por tres años y medio, fue,

El tiempo que me tomó la maternidad de mis dos pequeños, después de haberme casado con un hombre maravilloso que me ha acompañado por un poco más de once años, que me ha enseñado a aprender de mis errores, a tomar cada reto como una oportunidad y que siempre ha estado ahí apoyándome y animándome cuando lo necesito. (2019)



Igual que en muchos otros casos, esta experiencia en relación con la maternidad, es la demostración de que las condiciones, a veces extremas, en que se practica el vuelo, el influjo de la gravedad a gran altura o las grandes velocidades a que se somete un piloto militar al maniobrar aeronaves de combate, no afectan, ni su anatomía, ni su capacidad para la maternidad y que el ejercicio de su profesión no va en contravía del establecimiento de una familia normal, común y corriente, a pesar de que, como Oficiales Superiores, deben aprender a construir familias especiales cuyo lugar de vivienda puede ser cualquier parte del territorio nacional. Ella lo interpreta así,

Mis hijos, Samuel y Jerónimo, son un par de ángeles que llegaron a acompañarme y a compartir conmigo la alegría y la pasión por volar. Hoy, ellos tienen 6 y 4 años, y aunque pequeños, ya entienden mucho de mi responsabilidad, comprenden que a veces tengo que estar fuera de casa porque la Mami es Militar y además Piloto de la Fuerza Aérea.  
(2019)

Después de tener a sus dos pequeños, fue trasladada con su esposo al Grupo Aéreo del Oriente, GAORI, a la Base Aérea “Luis Arturo Rodríguez Meneses”, ubicada en Marandúa, Vichada. Allí voló como Piloto del C-208B “Caravan”, lo que le permitió conocer lo hermoso de la Orinoquía Colombiana, que ella describe como,

Una región de gente recia pero amable, gente que a pesar de la distancia y del olvido, se sienten más colombianos que muchos, gente tranquila, con la marca del sol en sus rostros, pero siempre con una sonrisa de esperanza. Estas personas de igual forma me enseñaron a valorar lo hermoso de la sabana de los Llanos Orientales. (2019)



Foto No. 29. Ceremonia de ascenso a Teniente Coronel 2018.

Posteriormente, fue seleccionada para hacer parte del Curso de Estado Mayor, CEM-2018, en la Escuela Superior de Guerra en Bogotá D.C, que, como ya se ha dicho, es un curso de ley que se debe realizar para ascender al grado de Teniente Coronel. Durante un año dejó de desempeñar sus funciones como Piloto y se dedicó a estudiar para obtener el título de Especialista en Seguridad y Defensa Nacional. En su balance sobre esta experiencia afirma que,

Por primera vez, las primeras oficiales de un curso regular de la Fuerza Aérea Colombiana, tuvimos la oportunidad de compartir con las primeras oficiales de un curso regular de la Armada Nacional. Compartimos experiencias de vida, muy parecidas, por cierto, porque ellas a su vez, también cargaron sobre sus hombros la enorme responsabilidad de abrir las puertas de una institución castrense netamente masculina, para que las mujeres de nuestro país que desearan enfrentar este reto, lo hicieran sin obstáculo alguno. (2019)

Actualmente se desempeña como Comandante de Batalla de la Sección Comando y Control en el Comando de Operaciones Aéreas de la Fuerza Aérea Colombiana. Un cargo de mucha responsabilidad, de un aprendizaje constante de la doctrina de la FAC y de la dinámica operacional. Sobre esto afirma que,

Ha sido una experiencia que aunque al principio fue difícil, me ha permitido ser un testigo fiel de la las capacidades distintivas de una Fuerza Aérea líder y referente a nivel regional, una Fuerza Aérea capaz, que no solo protege y salvaguarda la soberanía de nuestra Nación, sino que también está comprometida con la protección de la vida de todos los Colombianos sin distinción alguna, haciendo uso de aeronaves medicalizadas, como los Sk-350, los C-208B “Caravan” y los “Ángeles” que son helicópteros UH-60L que de día y de noche sin importar la fecha, están presentes en los territorios más apartados de nuestra hermosa Colombia, para hacernos saber que la Fuerza Aérea Colombiana está dispuesta las 24 hrs del día, para salvar nuestras vidas. (2019)

Se encuentra viviendo una nueva experiencia operacional, como Piloto del ERJ-145 en SATENA, adquiriendo la experiencia necesaria para desempeñarse como Piloto autónoma del avión LEGACY en el Comando Aéreo de Transporte Militar en Bogotá D.C.



Al examinar su vida hasta el presente dice que,

La Fuerza Aérea me ha dado la oportunidad de vivir experiencias que no hubiera vivido en ningún otro lugar, de conocer y compartir con muchas personas (Civiles, Soldados, Suboficiales y Oficiales) algunos ya en uso de buen retiro, que han dejado a su paso, recuerdos que siempre perdurarán y harán parte de mi historia en la Fuerza Aérea Colombiana. Hacer parte de esta Institución me enorgullece y me motiva para continuar esforzándome y contribuyendo con mi trabajo a lograr un mejor mañana para las generaciones que vienen. (2019)

## TC. Liliana Paola Vergara Gutiérrez



*Foto No. 30. Como TPO (tripulante piloto observador) avión Turbo Commander.  
Año 2019. TC. Liliana Paola Vergara Gutiérrez.*

Si nuevamente viera desde el inicio hasta este punto, tal vez volvería a pensar que es imposible, pero ahora, por el contrario, no dudo que lo imposible solo existe para aquellos que cierran su corazón y mente para no permitir que la fuerza de su alma sea guiada por el gran poderío de los sueños. (Vergara, L., 2000, p. 100)

Al evocar su vivencia en la Escuela considera que, en conjunto “las mujeres de mi curso en las diferentes especialidades y como oficiales pioneras de la milicia, forjábamos una hermandad indeleble, unida por los lazos de 4 años de esfuerzo, sacrificio y templanza para alcanzar lo que nos habíamos propuesto” (Vergara, L., 2019).

Y agrega que,

Ingresamos para hacer historia, siendo la primera vez en el año 1997 que mujeres ingresaban a cursar 4 arduos años para lograr graduarse como administradoras aeronauticas, oficiales y poder acceder también por primera vez a la especialidad de pilotos militares de la Fuerza Aérea Colombiana.

Es claro que como el camino era largo, con muchas pruebas por pasar y debido tal vez a que creó fervorosamente que Dios es quien labra nuestro destino, en el año 2000, después de cruzar duras batallas al lado de nuestros valientes compañeros hombres, de las 34 mujeres de los diferentes departamentos del país que habíamos ingresado, solo 16 guerreras alcanzábamos el tan anhelado sueño de hacer parte de la historia imborrable de la FAC. Y aunque de estas 16, solo a 7 nos designó Dios para cruzar los cielos al mando de un avión militar, en conjunto las mujeres de mi curso en las diferentes especialidades y como oficiales pioneras de la milicia, forjábamos una hermandad indeleble, unida por los lazos de 4 años de esfuerzo, sacrificio y templanza para alcanzar lo que nos habíamos propuesto.

Ser militar no es fácil, y menos en un país donde el machismo en esos años y aún en la actualidad es muy marcado, pero hemos ido trazando caminos para las nuevas generaciones de mujeres que quieren desempeñarse en esta vocación militar. Trabajamos con el ejemplo, con el respeto y con la certeza de que con orgullo hemos hecho bien las cosas, pilotos, navegantes, de comunicaciones y en si en todos los campos, nos hemos desempeñado a la altura de la institución.

Para mi como piloto, en el año 2004, mis comandantes me destinaron al Comando Aéreo de Combate No 2 en villavicencio, donde tendría



la honrosa tarea de culminar el curso avanzado en el avión AT-27 TUCANO, que para esos años cumplía con las operaciones contra el enemigo en el oriente y sur del país y apoyaba también a las demás unidades a lo largo y ancho del territorio nacional. Yo debía culminar el curso de vuelo en este avión y entonces como primera mujer piloto operacional de este equipo, me convertí en la primera piloto de combate de la Fuerza Aérea Colombiana. No voy a decir que fue una labor fácil, ya que debía aprobar las fases de vuelo básico, transición, instrumentos, formación y posterior la fase avanzada, en donde la traza de mapas y posterior el planeamiento y desarrollo del vuelo, nunca fue para esa época, una tarea fácil para mi. Pero como cada tarea que me han encomendado, puse mi mayor esfuerzo, así como una alta cuota de estudio, sudor y lágrimas y por fin el 14 de septiembre del año 2009, estaba volando sola en mi poderoso TUCANO. De esos inolvidables años, me quedan 2200 horas de vuelo surcando los cielos, muchas anécdotas de las que sólo suceden en comisión o como instructora de vuelo, pero sobre todo me queda el aprendizaje de mis mentores, que en un principio pensé que eran mis verdugos, pero solo cuando ves en retrospectiva lo que cada orden hizo en tu carácter, me doy cuenta que soy la piloto que soy por lo que he aprendido de cada persona que ha preparado una misión a mi lado o que ha volado conmigo.

De todos los aviones que he volado, desde que aprendí en el T-41 Mescalero, luego en el T-34 Mentor, y después en Casa-212, ERJ-145, T-27 Tucano, Rv-01 Arava y el ECN-235 Casa Nurtanio, he aprendido durante 5.000 horas de vuelo, que los sueños solo son imposibles cuando creemos que no tenemos la fuerza para alcanzarlos.

En la actualidad, al grado de Teniente Coronel, por distintas razones, sólo hemos alcanzado este título 9 mujeres de las 16 que nos graduamos en el año 2000, un peldaño muy importante y una insignia que con decoro llevamos sobre nuestros hombros, continuando paso a paso, como ya lo dije antes, escribiendo la historia de la gloriosa Fuerza Aérea Colombiana.

Así se va a las alturas.



## Su recorrido como piloto militar:



*Foto No. 31. Volando el TUCANO T-27 como instructora en un turno de Formación. Año 2008.*

En el año 2004, fue destinada al CACOM-2 en Villavicencio, donde culminó el curso avanzado en el avión AT-27 TUCANO que, para esos años, desarrollaba operaciones militares contra insurgentes en el oriente y sur del País y apoyaba también a las demás unidades a lo largo y ancho del territorio nacional. Sobre esta experiencia dice la TC. Vergara que,

Yo debía culminar el curso de vuelo en este avión y entonces como primera mujer piloto operacional de este equipo, me convertí en la primera piloto de combate de la Fuerza Aérea Colombiana. No voy a decir que fue una labor fácil, ya que debía aprobar las fases de vuelo básico, transición, instrumentos, formación y posteriormente la fase avanzada, en donde, la traza de mapas, el planeamiento y desarrollo del vuelo, nunca fueron una tarea fácil para mí en esa época. Pero como en cada tarea que me han encomendado, puse mi mayor esfuerzo, así como una alta cuota de estudio, sudor y lágrimas y por fin, el 14 de septiembre del año 2009, estaba volando sola en mi poderoso TUCANO. (2019)

De esos inolvidables años, le quedan 2.200 horas de vuelo surcando los cielos, muchas anécdotas de las que solo suceden en comisión o como instructora de vuelo, pero sobre todo le queda el aprendizaje de sus mentores de quienes, en un principio, pensó que,

Eran mis verdugos, pero solo cuando ves en retrospectiva lo que cada orden hizo en tu carácter, me doy cuenta que, soy la piloto que soy, por lo que he aprendido de cada persona que ha preparado una misión a mi lado o que ha volado conmigo. (2019)



Foto No. 32. Como piloto del ECN-235 CASA NURTANIO. Año 2014.

Después de volar siete tipos de aviones diferentes, en su balance como piloto militar, piensa que,

De todos los aviones que he volado, desde que aprendí en el T-41 Mescalero, luego en el T-34 Mentor, y después en Casa-212, ERJ-145, T-27 Tucano, Rv-01 Arava y el ECN-235 Casa Nurtanio, he aprendido durante 5.000 horas de vuelo, que los sueños solo son imposibles cuando creemos que no tenemos la fuerza para alcanzarlos. (2019)



*Foto No. 33. Con su esposo el Mayor Freddy Figueroa y su hijo Martín. Año 2016.*

En el año 2018 también es llamada al Curso de Estado Mayor y el haber sido ascendida al grado de Teniente Coronel, como parte del grupo de las primeras oficiales de Escuela en alcanzar este título, lo considera como “un peldaño muy importante y una insignia que con decoro llevamos sobre nuestros hombros, continuando paso a paso, escribiendo la historia de la gloriosa Fuerza Aérea Colombiana” (2019).



## TC. Carla Heisy Ordoñez Jácome



Foto No. 34. TC. Carla Heisy Ordoñez Jácome

“Todo se logra con amor y sacrificio” (Ordoñez, C., 2000, p. 73).

Y los logros con los que soñaba no tardarían en llegar. Dos años después de graduada junto con la entonces Teniente Jacqueline Cadena Barrera, también integrante del Curso 73, se convierte en la primera Oficial Navegante en Colombia, cuando terminaron, en enero de 2003, su instrucción en el avión AC-47T o “Avión Fantasma”. A partir de este gran paso su vida transcurriría cumpliendo misiones propiamente militares en los diferentes Comandos Aéreos de Combate.

### Responsabilidades asumidas:

En el CACOM 1:

- Comandante de la escuadrilla de almacenes de armamento aéreo.
- Navegante AC-47, o avión “Fantasma”.
- Navegante del avión C-208 “Caravan”.
- Navegante del avión C-337 “Skymaster”.

En el CACOM 2:

- Comandante de escuadrilla de Almacenes de Armamento Aéreo.
- Presidente del casino de oficiales.
- Navegante del avión SA-2-37.

En el CACOM 6:

- Comandante de Sección de Calidad del Grupo Técnico.
- Comandante de Almacenes de Armamento Aéreo.
- Comandante Escuadrilla Administrativa del Grupo de Apoyo.
- Navegante del avión SA-2-37.
- Navegante del AC47, "Fantasma".

En CATAM:

- Navegante del avión BE-350.
- Navegante instructora del BE-350.
- Navegante del avión C-130, "Hércules".

Bogotá - Mindefensa:

- Coordinadora del Grupo Bienestar Sectorial.
- Subdirectora de Evaluación Operacional Aeronaves Remotamente Tripuladas.

Actualmente se desempeña como Subdirectora de Entrenamiento de Especialistas de Vuelo. Durante el año 2018 fue llamada al Curso de Estado Mayor al final del cual fue ascendida al grado de Teniente Coronel de la FAC.

Siempre fiel a su consigna de graduación, en su balance de todo lo realizado hasta ahora, dice que,

En la actualidad, seguimos construyendo país y mantenemos el mismo sentimiento y compromiso; continuamos abriendo puertas en cada uno de los cargos que hemos desempeñado a lo largo de nuestras carreras y especialmente ahora en el grado de Tenientes Coroneles, desde donde el impacto de nuestras actuaciones y decisiones se hace cada vez más estratégico para nuestra amada Fuerza. (Ordoñez, C., 2019)



## TC. Nelsa Liliana Urueña Ramírez



Foto No. 35. TC. Nelsa Liliana Urueña Ramírez.

Muchas personas acuden a un llamado de la patria, otros movidos por un deseo de volar, en mi caso por la terquedad de permanecer con una de mis mejores amigas de colegio, pero si me preguntarán la verdadera razón, diría que fue Dios, quien te muestra el camino y abre las puertas hacia mundos en los cuales puedes desempeñarte de la mejor manera y dejar lo mejor de sí por alguien más. (Urueña, N., 2019)

Nacida en Ibagué, Tolima, ingresa a la EMAVI ad portas de cumplir los 17 años y “me aferre a mi carrera militar” (2019). De esa manera, con la tenacidad y la constancia que han caracterizado a todas las Oficiales del Curso 73, consigue numerosos logros y distinciones a lo largo de estos diecinueve años.

### Responsabilidades y logros:

Se gradúa en Administración Aeronáutica, con la especialidad de Armamento Aéreo y Navegante. Posteriormente cursa una Especialización en Seguridad y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra y obtiene un título en la Maestría en Ciencias Militares en la Escuela de postgrados. Las 3.600 horas de vuelo que acredita en su desempeño profesional, las ha

desarrollado en equipos como, SA2-37 Schweizer, AC-47 Fantasma, C-208 Caravan, A-29 Súper Tucano, C-130 Hércules y actualmente se desempeña como navegante del equipo C-208.

Se ha desempeñado en los siguientes cargos: Comandante de Escuadrón Armamento Aéreo CACOM-2, Comandante Escuadrón Tránsito Aéreo CACOM-5, Oficial Ayudante CAMAN-CACOM-2 y CACOM-5, Jefe Planeación DIARA, Subdirectora Administrativa DIARA, Jefe Seguimiento y Evaluación Planeación JOL y Jefe del Establecimiento de Sanidad Militar en CACOM-5.



*Foto No. 36. TC. Liliana Urueña, CR. Iván Darío Gómez.  
Sus hijos Alison y Miguel Ángel.*

Es casada con el Coronel Iván Darío Gómez Villegas. Siete años antes de ser llamada al Curso de Estado Mayor que la habilitaría para ser ascendida al grado de Teniente Coronel, asume la maternidad, la cual para ella tampoco significó un obstáculo en su carrera. Es madre de una niña de siete años y un niño de tres.

Su brillante carrera la ha hecho merecedora de numerosos reconocimientos entre los que sobresalen: “Medalla de Servicios Distinguidos en Orden Público” en tres ocasiones; “Medalla Militar Campaña del sur FTC-OMEGA”, “Medalla por tiempo de servicio quince años”, “Medalla Servicios Distinguidos al Cuerpo Logístico”, “Medalla Militar Servicios Distinguidos a la Inteligencia Aérea”, “Condecoración Cruz de la Fuerza Aérea al Mérito Aeronáutico Oficial”, entre otras.



## MY(R). María Andrea Bueno Restrepo



Foto No. 37. MY(R). María Andrea Bueno Restrepo.

Al levantar la mirada hacia el horizonte y ver el cielo azul, me siento parte de él, porque tengo alas, porque puedo volar, porque ese es mi hogar, ese es el verdadero hogar de los caballeros y damas del aire (Bueno, M.A. MY., p. 45).

Y, su historia de vida, como piloto militar, fue la demostración fehaciente de que la EMAVI realmente le dio alas y voló muy alto.



Foto No. 38. MY. María Andrea Bueno Restrepo en el avión T-34, "Mentor".

Después de completar dos años como cadetes llegó la oportunidad de volar, y con ella, nuevos retos para todos. Durante la fase de vuelo, fueron distribuidos en tres grupos para el entrenamiento primario en T-41. El primer turno, fue muy mediático para las mujeres, especialmente para las Cadetes Angie Restrepo, Johana Ximena Herrera, (Q.E.P.D.) y Luz Stella Franco, quienes tuvieron el honor de ser las primeras mujeres en volar solas en la Fuerza Aérea Colombiana, como ya se dijo.



*Foto No. 39. Primeras pilotos de combate: ST. Liliana Paola Vergara y ST. María Andrea Bueno.*

Después de finalizar el periodo primario, debían volar el básico, para lo cual tenían 3 opciones: T-37 en CACOM-1, T-27 en CACOM-2 o T-34 en EMAVI. Los cupos eran escasos y se escogían de acuerdo a la antigüedad de vuelo. Ella recuerda que,

Para ese momento me consideraba afortunada porque me encontraba dentro de los que ‘podían escoger’... la felicidad me duró poco, porque después de haber escogido volar T-27, el Señor General Comandante de la Fuerza Aérea Colombiana, personalmente me notificó que no podría hacerlo, porque esa Unidad Aérea<sup>15</sup> no se encontraba preparada para recibir una alférez. Durante mis 20 años de servicio fueron pocos los episodios en los que sentí discriminación... ese día, minutos antes de mi ceremonia de ascenso a Alférez, sentí que por mi condición de mujer se me quitaba esa merecida oportunidad, que había ganado con esfuerzo y sacrificio. (Bueno, M.A., 2019)

Finalmente cumplió su periodo básico de vuelo en T-34 en la EMAVI. Pero, a pesar de este impase, paradójicamente, esa etapa estuvo marcada para ella por momentos inolvidables.

---

<sup>15</sup> La Unidad Aérea es el Comando Aéreo de Combate No.2, donde se encuentra asignado el equipo T-27 Tucano.





Foto No. 40. Cadete de primer año Ma. Andrea Bueno en el aula de clase.

Para todos los pilotos que han pasado por la Escuela Militar de Aviación, la casilla de vuelo tiene un significado especial, al igual que las muchas horas que deben dedicarle al “curso de loco”, como se conoce en la EMAVI a las prácticas de vuelo que realizan los alumnos en tierra quienes, para simular el avión, van caminando sobre unas líneas pintadas en el piso y van simulando las maniobras, al tiempo que van hablando solos, recitando las múltiples maniobras que deben realizar, los parámetros y ajustes requeridos por el complejo mecanismo de una aeronave y también memorizando las emergencias de cada avión. Para la persona que lo ve desde afuera da la impresión que se trata de una persona desquiciada pues la ve hablando sola, haciendo movimientos con las manos sin que haya nada a su alrededor. En algunas ocasiones se hace en cualquier sitio, dependiendo de la necesidad del alumno de entrenar “en frío” las complejas maniobras.

La MY. Bueno también recuerda esta etapa en la EMAVI, “sobre todo ‘haciendo doctrina’ con los demás compañeros, en donde, todos comentábamos nuestras experiencias en vuelo, opinábamos sobre los tráfico y aterrizajes de los demás y reíamos sobre las anécdotas que contaba cada uno” (2019).

Pero, sus recuerdos también están asociados con esa clase de tristeza que se enraíza en el alma y se queda allí para siempre. Recuerda que,

En ese turno de vuelo, éramos solo dos mujeres, la AF. Johana Herrera y yo, eso fortaleció mucho nuestra amistad, esa que perduró hasta el 20 de julio de 2006, donde Joha perdió la vida en un trágico accidente, después de participar en una revista aérea sobre Bogotá, con ocasión de la conmemoración del desfile militar del 20 de julio. En ese accidente aéreo, perdí una de las 34 hermanas que me dio la Fuerza Aérea. (2019).



*Foto No. 41.* La ST. Ma. Andrea Bueno recibe el premio como primer puesto en vuelo.

Cada misión de entrenamiento era un reto, consigo misma, pero también con sus compañeros. Poco a poco, comenzó a soñar que podría no solo finalizar su curso y obtener sus alas de Piloto Militar, sino también aspirar a ocupar un puesto destacado en la Especialidad de Vuelo. Finalmente, pocos días antes de la ceremonia de graduación,

Recibí una de las noticias que más me han llenado de orgullo en mi vida: había ocupado el primer puesto de mi curso, en la especialidad de vuelo. Es difícil describir con palabras lo que sentí y que aún siento, porque no era solo un logro para mí sino que era una señal para la Fuerza Aérea, que el Programa de Incorporación de Mujeres, había sido un éxito, puesto que no solo graduaba 16 mujeres como Subtenientes de la Fuerza Aérea, sino que, además, en todas las especialidades habíamos tenido un excelente desempeño, inclusive en la de vuelo. (2019)

Es así como, después de asumir esa gran responsabilidad de llevar sobre sus hombros el destino del programa, su experiencia le permite afirmar



que, “hoy nos sentimos orgullosas de nuestro esfuerzo, cuyo resultado se ve reflejado en todas las mujeres que hoy portan su uniforme como Oficiales de la Fuerza Aérea Colombiana” (2019).

Después de su ascenso a Subtenientes, todas las mujeres pilotos fueron destinadas al Comando Aéreo de Transporte Militar.

Por ser del primer curso de mujeres pilotos, fueron pioneras en todas las aeronaves a las que estuvieron asignadas. Inicialmente, la MY. Bueno recibió autonomía como Copiloto en Turbo-Commander, que cumplía misiones de Transporte e Inteligencia. Poco tiempo después, formó parte de la primera tripulación del recién iniciado Programa ABD, acuerdo establecido entre Colombia y Estados Unidos cuya misión era la de negar el puente aéreo al narcotráfico. Fue así como recibió su autonomía de Copiloto de SR-560 y participó en numerosas interceptaciones de aeronaves ilegales.

Para diciembre de 2004, cumplió uno de sus mayores sueños en la Fuerza Aérea, ya que finalmente fue destinada como Piloto de T-27, oportunidad que le había sido negada años atrás. Gracias a esta autonomía, participó en operaciones de ataque aéreo, interdicción y apoyo aéreo cercano. Logró además ser Piloto de Pruebas e instructora tanto de pilotos básicos como de pilotos operacionales, siendo así la primera instructora de visores nocturnos en la Fuerza Aérea.



*Foto No. 42. IV Feria Aeronáutica de Medellín. Su avión T-27 aparece decorado con la imagen de “Agatha” el Call Sign que escogió para volar. “Tal vez me gustaba porque se veía valiente y guerrera y por eso me sentí identificada” (2019).*

En el año 2008 participó en el team acrobático de T-27, en la IV Feria Aeronáutica Internacional de Rionegro. Junto a la Teniente Liliana Vergara “Llanera”, fueron las primeras mujeres en participar en un evento de esta categoría.

Esta Feria quedaría en la memoria de la MY. Bueno por varias razones. La primera, como ya se dijo, ella y la entonces TE. Vergara, eran las primeras mujeres en participar en este evento. En segundo lugar, también fue la primera vez que se materializó en una imagen el *call sign* que siempre había utilizado para volar, diseñada para la feria por la esposa de uno de los pilotos quien era diseñadora gráfica y busco imágenes que trataran de plasmar lo que representaba cada piloto, tal como ella lo explica:

Agatha era el *call sign* que escogí para volar, ese era mi distintivo de llamada mientras volé combate e instrucción. Es simbólico porque termina siendo como una identidad y entre pilotos, el uso del *call sign* omite un poco la distancia natural que otorga el grado, para generar cohesión y amistad entre colegas. (2019)

En tercer lugar,

Esta feria, además, guarda un especial significado familiar, ya que 3 días después, recibí la noticia que estaba embarazada de mi primer hijo, es decir que durante todas las revistas aéreas y maniobras acrobáticas realizadas durante la feria, mi hijo Tomás, me estaba acompañando! Esto marcó el fin de mi carrera en aviación de combate y mi inicio en un nuevo rol... el de madre. (2019)

La maternidad vino después, junto con la transición a aviación de transporte. Reconoce que,

No fue fácil. Personalmente, tuve la difícil experiencia de dejar a mi hijo de 3 meses, por un lapso de 20 días, mientras realizaba mi entrenamiento inicial como piloto de King Air 350, en Estados Unidos. Esas son las situaciones que deben vivir las mujeres, que al igual que yo, escogieron esta profesión. A pesar de que la familia siempre será una prioridad, ‘debe cumplirse la misión’. Es así como, muchas veces uno se ve obligado a perderse fechas especiales, cumpleaños, presentaciones escolares o los primeros pasos de los hijos, por cumplir el juramento hecho años atrás, de defender la nación, mientras se porta con orgullo el uniforme. (2019)



Su carrera militar finaliza en el año 2018, como Piloto Instructora y estandarizadora de C-550, aeronave que voló durante 6 años, cumpliendo misiones de transporte aéreo de personalidades, tanto en el interior del País como en el exterior.

En su balance final afirma que,

Hoy, desde la reserva activa siento orgullo por todas las mujeres, que ingresamos a la Escuela Militar de Aviación el 13 de enero de 1997, admiración total por las que aún continúan en filas y también por las que al igual que yo, decidimos dar un paso al lado para cumplir otros sueños, pero que llevamos a la Fuerza Aérea en el corazón, convencidas de haber hecho nuestro mejor esfuerzo para alcanzar y superar las expectativas puestas en este primer curso. (2019)

## **MY(R). Jacqueline Cadena Barrera**



*Foto No. 43. MY. Jacqueline Cadena Barrera al lado del avión AC-47T “Fantasma” su primera autonomía.*

Quiero dejar plasmado, en este documento, los recuerdos más significativos que tengo de mi experiencia durante 22 años en la institución Militar más bonita que existe y que hoy, fuera de sus filas, le agradezco la formación que me dio y que me ha permitido crecer de manera profesional en el sector privado, pero siempre con el corazón en mi FAC. (Cadena, J., 2019)

## Las primeras etapas



Foto No. 44. De izquierda a derecha: CD3. Luz Stella Franco, CD3. Jacqueline Cadena, CD3. Sandra Gaitán, CD3. Johana Herrera (QEPD).

Graduada, junto con los demás integrantes del Curso 73, en diciembre del año 2000, en la especialidad de Armamento Aéreo, fue trasladada para desempeñarse en esta área en el CACOM-1 hasta el año 2008 asumiendo su primer gran reto dentro de la Institución, ya que tenía bajo su responsabilidad el sostenimiento de los sistemas de armamento aéreo más importantes y estratégicos, especialmente para aeronaves KFIR y Mirage-5, con que contaba la FAC para esa época en Palanquero como Unidad Estratégica de la Fuerza Aérea.

Durante su estadía en Palanquero fue la primera mujer en hacer parte del Grupo Técnico del CACOM-1, responsable del mantenimiento de las aeronaves estratégicas del País. Siendo Subteniente, asumió el comando de un gran número de suboficiales, quienes nunca habían tenido una superior mujer y en la mayoría de los casos con muchos más años de servicio de los que ella tenía (entre 10 y 20 años de servicio cada uno).



Como era de esperarse,

Al principio sentí resistencia por parte de ellos, entendible dentro de una Institución que solo era para hombres, pero a mi parecer recibieron de muy buena manera este nuevo cambio dentro de la Institución, y hoy valoro su actitud y cada enseñanza que me inculcaron y que me permitió desempeñarme de manera excelente en los cargos que me asignaron dentro de la logística aeronáutica. (Cadena, J., 2019)

En el 2002, tuvo el privilegio de ser la primera mujer navegante de la Fuerza Aérea, alcanzando todos los requisitos exigidos para poder ser instructora de navegantes en esa misma Unidad (CACOM-1), en donde voló los equipos AC-47 Fantasma, Sky Master y C-208 Caravan, período que ella recuerda como,

Los años en que nuestro país vivió una de las épocas más violentas de la historia, demostrando así que las mujeres tenemos coraje y compromiso en el desarrollo de operaciones aéreas que marcaron la diferencia en el conflicto y que permitieron alcanzar la victoria por parte de las Fuerzas Militares. (2019)



Foto No. 45. La MY. Cadena compartiendo Juan Sebastián de 13 años y Diego Fernando de 11 años.

## La primera madre entre las nuevas Oficiales de Escuela

La Fuerza Aérea le permitió desarrollarse tanto profesional como personalmente. Como Oficial, como mujer y como madre de dos hermosos hijos por los que entrega cada día, lo mejor de su vida, ya que fue todo un reto asumir el hecho de ser la primera mujer operativa que iniciaba su vida como madre en el grado de Subteniente en el año 2004. Ella recuerda el reto de la siguiente forma:

Ser la primera mujer operativa en estar embarazada, me generó un poco de miedo al pensar que en una Institución que antes era de hombres, de alguna manera se evidenciaría el machismo ya que era mujer, Subteniente aún y apenas llevaba un año de ser autónoma como Navegante, y el hecho de anunciar mi embarazo sería visto, en el gremio operativo, como un oficial menos para prestar disponibilidad de vuelo durante casi 15 meses (nueve de embarazo y seis de lactancia), y lo catalogarían como un problema operativo generado por las mujeres que hacen parte de las tripulaciones, eventos con los que tal vez no esperaban encontrarse tan rápido con nosotras, las mujeres de fila, pero que la Institución debía asumir como cualquier empresa. (2019)

Al igual que las anteriores oficiales descritas, la MY. Cadena, consciente de ser un referente para las generaciones venideras de mujeres Oficiales de Escuela, cumplió con los dos roles de manera ejemplar. Su testimonio es contundente,

Tengo la satisfacción de decir que el ser madre nunca fue un obstáculo dentro de mi carrera profesional, y ser oficial de la FAC nunca fue un obstáculo para ser madre, al contrario, siempre traté de complementar los dos roles porque para mí era importante y fue un estímulo, poder ser un referente para otras mujeres que hacen parte de nuestra institución, demostrando que podemos cumplir en todos los ámbitos. (2019)

Pero ella reconoce que ha habido Oficiales Superiores quienes, desde el alto mando, han sido conscientes del enorme valor que representan las mujeres dentro de la FAC y de los derechos que, como seres humanos, tienen en el mundo moderno:

De manera progresiva la Fuerza se fue adaptando a las nuevas circunstancias en este tema y fue el General(R) Julio Alberto González Ruiz, Ex Comandante de la Fuerza Aérea, quien en mandato en este



prestigioso cargo y siendo una persona que siempre se destacó por su calidad humana, en el año 2010 inició una campaña de apoyo a las mujeres operativas y se tomó la tarea de reunirse con algunas de nosotras, oficiales de vuelo que ya habíamos vivido un embarazo en la Institución, y extendió el tiempo para iniciar labores como tripulantes de vuelo después del nacimiento del bebé, lo que fue apreciado por todas las mujeres operativas, madres de la Institución. (2019)



*Foto No. 46. Desempeñándose como Navegante en la cabina del avión C-130 “Hércules”.*

### **Ingreso a las grandes ligas. Dentro del “Hércules”**

Después fue trasladada a Bogotá; durante su permanencia en esa guarnición siguió cumpliendo sus funciones como navegante de vuelo, inicialmente en el equipo KING-350, y en el año 2011 nuevamente tuvo el honor de ser pionera dentro de su especialidad y se convirtió en la primera mujer navegante del avión más importante de transporte militar en la Fuerza Aérea Colombiana, el C-130 HÉRCULES, y por ende la primera mujer en hacer parte de la tripulación de este gran avión.

Sobre este logro escribió la TC. Mayerlin Galindo, en abril de 2011, de la entonces Capitán, Jacqueline Cadena Barrera,

Cumplió uno de sus objetivos, que mostró un nuevo espacio para el desempeño profesional de las tripulantes femeninas con mayor proyección en la especialidad de navegantes de vuelo. Luego de un riguroso proceso de selección la Capitán Cadena se constituyó en la primer navegante del equipo Hércules C-130, avión insignia de transporte militar de la Fuerza. (Galindo, M., 2012, p. 39)

Ser la primera mujer navegante en el avión Hércules era una enorme conquista para la aviación femenina, ya que no había existido la primera mujer, ni piloto, ni navegante en este avión tan importante para la Institución. Para hombres y para mujeres, como navegantes, llegar a volar en este poderoso avión era la máxima aspiración.

Ejercía las dos especialidades. Se desempeñaba en un cargo operativo como navegante. Cuando estaba disponible de vuelo cumplía con esta función con las tres autonomías (AC-47T Fantasma, C-208B Caravan y Sky-Master), pero su responsabilidad administrativa estaba en la especialidad de armamento aéreo en el Grupo Técnico - Escuadrón de Armamento Aéreo. Cuando no se encontraba volando se desempeñaba en esta especialidad y también prestaba un servicio de Oficial de Mantenimiento como los oficiales logísticos.

## **Su memoria y sus balances**

Son múltiples y muy ricos en detalles sus recuerdos. Han significado una de las fuentes de información más importantes con la que hemos contado para este estudio, pues nos ha permitido llenar muchos vacíos de información sobre el trascendental papel jugado por las pioneras, especialmente en el campo del vuelo. Recuerda ella que,

Cuando nos graduamos, nuestras compañeras las primeras pilotos graduadas del curso 73 (años 2000), fueron destinadas únicamente a volar como copilotos en las aeronaves de transporte, ya que la institución estaba empezando a visualizar su proyección, y fue reacia a permitirles llegara a volar en aeronaves de combate.

Con esta nueva transición, tal vez la FAC tenía temor de que las mujeres hicieran parte de tripulaciones de combate porque creían no estábamos



preparadas para ir al área (a comisión) como lo hacían los hombres, pero en el año 2001, cinco mujeres fuimos convocadas para ser incorporadas en la especialidad de vuelo como Navegantes, lo que nos hizo ser las primeras en la institución en ser parte de la tripulación de aeronaves de combate como el AC-47 T FANTASMA, siendo una aeronave para ataque estratégico, interdicción, apoyo aéreo cercano, reconocimiento e inteligencia aérea y vigilancia, que apoya a las tropas en tierra con monitoreo y reconocimiento del área, iluminar con bengalas para que las tropas se desplacen, tomar imágenes y escoltar a otras aeronaves.

Todo esto permitió a nuestras compañeras ser las primeras mujeres pilotos de aviones de combate (T-27 y T-37) y pioneras en este ámbito, hasta llegar al punto de poder, con orgullo, contar con pilotos, copilotos, tripulantes y hasta médicos y enfermeras de combate de helicópteros, lo que tal vez al principio no era muy aceptado en la Institución. (Cadena, J., 2019)



*Foto No. 47. MY. Cadena en el avión Caravan en el CACOM-5 su última Unidad.*

En sus últimos cinco años en la Institución, fue asignada al CACOM-5 donde se desempeñó como navegante en el avión CARAVAN C-208B asignado a la Unidad,

Participando en diferentes operaciones estratégicas dentro de la jurisdicción del CACOM-5, como la operación en la que fue neutralizado el Comandante del frente 57 de las FARC, alias “Becerro”, y la Operación ESPARTANO II donde fue capturado un objetivo estratégico del ELN alias “HORQUETA”, así como otras operaciones significativas a lo largo de mi carrera. (2019)

### **Distinciones:**

A lo largo de su carrera fue merecedora de numerosas distinciones tales como: La Medalla Servicios Distinguidos en Orden Público, la Medalla “Marco Fidel Suárez”, la Orden Cruz de la Fuerza Aérea al “Merito Aeronáutico”; varias medallas por Servicios distinguidos: a la Defensa Aérea y Navegación Aérea, en Operaciones Especiales, a la Inteligencia Aérea y la Medalla Militar Cruz de Plata en Operaciones Especiales; una Medalla por Tiempo de Servicio, Medalla Águila de Gules.

Su última distinción estando en servicio activo, fue en una ceremonia el 20 de marzo del 2018, en la que el Comandante de la FAC le impuso la Medalla denominada “Medalla Militar Fe en la Causa del Comando General” por una exitosa operación desarrollada por el CACOM-5 en contra de un objetivo estratégico.

Todos estos logros demuestran día a día que la mujer en la Fuerza Aérea está preparada para desempeñarse en roles igual que los hombres que integran la Institución.



*Foto No. 48. Grado de Maestría en Logística Aeronáutica. Primera cohorte, año 2018.*



Al finalizar su carrera dentro de la Fuerza Aérea Colombiana y habiendo completado 3.950 horas de vuelo, hizo parte de la primera Cohorte de la Maestría de Logística Aeronáutica graduándose en el año 2018.

Al haber pasado a formar parte de la reserva activa de la FAC a comienzos de 2019, se siente “orgullosa de poder decir que soy embajadora de la Maestría impulsada por la Escuela de Postgrados de la FAC y la primera egresada que trabaja en el Sector privado de la Aviación” (2019).

Gracias a su trayectoria profesional en la Fuerza Aérea Colombiana y a los estudios realizados pudo vincularse con facilidad al sector privado de la industria aeronáutica y actualmente se desempeña como Directora Comercial en la empresa Helicentro S.A.S., la cual se ha consolidado como un Centro de Servicio completo para la industria aeronáutica que además desarrolla y administra nuevos proyectos que ofrecen soluciones innovadoras para clientes civiles y militares, “lo que me satisface teniendo en cuenta es que desde allí sigo apoyando a mi Institución que siempre llevare en mi corazón” (2019).



# CONCLUSIONES

La importancia histórica del proceso de incorporación y permanencia de las mujeres a la formación militar como Oficiales de Curso Regular podría medirse a partir de diferentes indicadores, unos de mayor peso que otros, pero que, tomados en conjunto, todos aparecen encadenados a un gran proceso de cambio experimentado, inicialmente en la FAC y en la Armada, y después en las demás armas de la Fuerza Pública, en las dos últimas décadas:

1. El Comando de la FAC y muchos de los Oficiales Superiores de la EMAVI encargados de todo el proceso educativo, se imaginaron, inicialmente, el ingreso de las mujeres a la formación militar Curso Regular como un proceso de integración y adaptación de las mujeres a la cultura objetiva, a la cultura patriarcal dominante, sin embargo, de forma inconsciente se fueron encontrando con una de las leyes más conocidas de la sociología clásica, “las consecuencias no deseadas de la acción social”. (Weber, M., 1977). Sobre lo cual, dice Anthony Giddens que, el proceso permanente de “construcción y reconstrucción de la vida social se basa en los significados que las personas atribuyen a sus acciones, pero éstas pueden tener consecuencias diferentes a las deseadas”. En la sociología existe una diferencia “entre los propósitos de nuestros comportamientos -lo que pretendemos lograr- y las consecuencias no deseadas del mismo”, y agrega, “lo que hacemos en la vida y de qué modo nuestras acciones afectan a otros puede entenderse como una combinación de consecuencias deseadas y no deseadas”. Lo deseado está relacionado con la “reproducción social” y lo no deseado con la “transformación social...” “El primer concepto se refiere a cómo las sociedades ‘siguen funcionando’ a lo largo del tiempo, mientras que el segundo se ocupa de los cambios que sufren”. (Giddens, A., 1998. p. 32-33). Buena parte de la institucionalidad de la FAC anterior a 1997 funciona porque, en palabras de Giddens, “existe una continuidad entre lo que las personas hacen día tras día y año tras año, así como en las prácticas sociales que siguen”. (p. 33). Pero, desde ese año, muchas cosas cambiaron, en la infraestructura, en la logística, pero, sobre todo en el modelo educativo, en la cultura patriarcal dominante y en las formas de relacionamiento intergénero. Debido a que, “los cambios se producen, en parte, porque las personas así lo quieren y, en parte, por las consecuencias que nadie prevé o desea”. (Giddens, A., 1998).



2. A seis años de haberse proclamado la nueva Constitución Nacional, la FAC se pone a tono con los nuevos aires de modernización que se sentían en Colombia en la década de los años 90' del siglo pasado, permitiendo el ingreso de las mujeres a la formación militar como Oficiales de Curso Regular. Se coronaba así un proceso iniciado, cerca de cincuenta años atrás, con el ingreso de las primeras mujeres dedicadas, inicialmente, a labores absolutamente subalternas.

Pero, las mujeres no ingresaron para acomodarse inermes a la cultura patriarcal dominante en las FF.AA. Su ingreso significó cambios sustanciales en dicha cultura, provocados por ellas, inicialmente en forma inconsciente, pero que también contaron con una predisposición favorable, por parte del Comando de la FAC y de la EMAVI en particular, a todas aquellas transformaciones que no significarán afectaciones graves en las áreas de la formación militar o de la formación de los pilotos. Transcurridas las primeras semanas y motivadas por el deseo de evitar posibles resentimientos en los varones del Curso 73, por causa del trato preferencial que inicialmente se observaba hacia ellas en el área de la formación militar, el primer reclamo, expresado en forma contundente, fue el de que, en las exigencias físicas, tanto rutinarias, como de correctivos, ella querían realizar las mismas actividades y se sometían a los mismos correctivos que los hombres por las mismas faltas. Con este reclamo las mujeres comenzaron a ganarse el respeto de sus compañeros de curso y de los oficiales encargados de su formación y, como ya lo hemos dicho, de manera inconsciente, comenzaron a quebrar el paternalismo como forma de relacionamiento con las mujeres, que recurre a las preferencias de afecto y consideración con el “sexo débil”, como formas discursivas de “protección” pero que también esconden recursos de control y dominación de género.

3. El cambio que quizá más esfuerzo le costó hacer a la Dirección de la EMAVI, fue el tratamiento de las relaciones afectivas entre los Cadetes y los Alféreces, que, hasta el 2008, se habían convertido en una de las principales causas de expulsión de muchos de ellos. En ese año se reúnen dos condiciones: un Oficial Superior puesto al frente del Grupo Cadetes, con alto nivel de formación intelectual, y la asimilación de la experiencia externa exitosa en este problema derivado de cultura patriarcal. Estas dos condiciones explican cambios menores en la cultura relacional de la EMAVI, como la forma en que las mujeres debían llevar el cabello.



4. El encuentro de las dos culturas: la Cultura Objetiva de los varones y la Cultura Subjetiva de las mujeres, y su convivencia a lo largo de estos veintidós años, arroja un balance positivo en diversos órdenes. De un lado las mujeres han demostrado que son aptas para la vida militar en todos sus ámbitos y especialidades. Que, contra todos los pronósticos anteriores ya operan mujeres al mando de aeronaves de alta complejidad como los helicópteros UH-60, ahora bien, a pesar de que el acceso a aeronaves de combate como los aviones Kfir, presenta actualmente dificultades por el prolongado tiempo que exige su entrenamiento, ya es de pleno dominio que la maternidad no es un obstáculo para el desempeño profesional en cualquiera de las especialidades a las que ellas quieran acceder, sin embargo, para muchas de ellas, el instinto maternal tiende a predominar.
5. En el éxito logrado, en cuanto a las nuevas formas de relación intergénero, ha jugado un papel muy importante el nuevo modelo educativo puesto en marcha desde el ingreso de las mujeres, centrado en el liderazgo a partir del desarrollo de competencias individuales, que tanto los hombres como las mujeres pueden y deben desarrollar, como indicador de avance en la formación militar y académica. Esto ha hecho posible que estas dos culturas se vean como complementarias y hayan ganado un espacio de coexistencia y de posibilidades de expresarse por igual.
6. Como ya se ha insinuado desde las primeras páginas, la formación militar de las mujeres como Oficiales de Curso Regular a partir de 1997, significa un punto de quiebre clave para comprender la evolución de la formación, especialmente en el área militar, experimentada en los últimos veintidós años. La FAC comprendió que era posible formar excelentes militares y destacados profesionales que sirvieran al desarrollo del país con métodos diferentes a los utilizados antes del ingreso del Curso 73, ceñidos al nuevo marco constitucional que inspira el respeto por los derechos de Cadetes y Alféreces como ciudadanos colombianos y apelando a una nueva concepción del liderazgo basado en el desarrollo de un discurso y de una concepción racionalista de las competencias y no en la fuerza como único argumento.

Este discurso motivacional, utilizado de forma exitosa en el terreno educativo, funcionó tan bien que, al finalizar la etapa de formación profesional, el Curso 73 arroja uno de los mejores resultados de los últimos veintidós años. La graduación de las primeras Oficiales de Escuela de la



FAC iniciando el tercer milenio es un acontecimiento que contribuyó a alimentar el hálito de esperanza en las bondades que traería el nuevo siglo para los colombianos.

7. Las mujeres permitieron a la FAC el aprendizaje más significativo en la tarea de compenetrarse por completo con la sociedad colombiana en su conjunto. A diferencia de las décadas anteriores en que sólo se tenía una relación directa con el género masculino, ahora podía establecer relaciones, en pie de relativa igualdad, con el género femenino.



## REFERENCIAS

- ASIMOV, I. (1992). *Cronología del Mundo*. Barcelona, España, España: Editorial Ariel, S.A.
- BÁEZ, A. (2000). Curso 73. *Revista Aguiluchos*. N° 24. Año XXIV. P.42.
- BÁEZ, A. (2019). Testimonio.
- BATRES, G. (SF). *Las Mujeres y la Salud Mental*. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/6388584/las-mujeres-y-la-salud-mental-dra>. 1 de marzo de 2018.
- BBCNEWSMUNDO.(BBC,2018-a). “*Volamos igual que ellos*”: la extraordinaria historia de la primera piloto de guerra de Chile, Margot Duhalde, que combatió en la Segunda Guerra Mundial junto a las fuerzas británicas. Recuperado de, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42960235>. 15 de marzo de 2018.
- BBC NEWS MUNDO. (BBC, 2018-b) Recuperado de, <https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/extraordinaria-historia-primera-piloto-guerra-chile-margot-duhalde-bbc-noticia-495282>. 26 de marzo de 2018.
- BERNAL, C. (2000). *Las mujeres y la aviación militar*. En *Revista Aeronáutica*, No. 223. Pp. 20-22.
- BLUMENTHAL, M. y Khan Robert et al. (1972). *Justifying violence attitudes of American Men*. Michigan, USC: Institute for social Research, Tue Univ. of, Ann Arbor.
- BOBEA, L. (2008). Mujeres en uniforme: la feminización de las Fuerzas Armadas Un estudio del caso dominicano. *Revista Nueva Sociedad* N° 213, enero-febrero de 2008, ISSN: 0251-3552. Recuperado de: [https://nuso.org/media/articles/downloads/3494\\_1.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/3494_1.pdf). 10 de marzo de 2018.
- BUENO, M.A. (2000). Curso 73. *Revista Aguiluchos*. N° 24. Año XXIV. P.45.
- BUENO, M.A. (2019). Testimonio.
- CADENA, J. MY. (2019). *Oficial Del Curso 73. Especialidad Navegante*. Testimonio.



- CANALES, M.F. (2000). *Reflexión del Comandante del Grupo Cadetes. Revista Aguiluchos*. Año XXIV (24). Pp.32-36.
- CÁRDENAS, Y. (2018). *Crecer como Mujer al Interior de las Fuerzas Militares*. Working Paper. Bogotá, Escuela Superior de Guerra.
- CASTORIADIS, C. (1987). Reflexiones en torno al racismo en Estudios. Filosofía-historia-letras. En: [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio09/sec\\_3.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio09/sec_3.html).
- CASTORIADIS, C. - (1989). *La institución imaginaria de la sociedad, volumen 1: Marxismo y teoría revolucionaria, volumen 2: El imaginario social y la institución*. Barcelona: Tusquets.
- CASTORIADIS, C. - (1994), *Lo imaginario: la creación en el dominio histórico social, en, Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona, España: Ed. Gedisa
- CASTORIADIS, C. - (1997). *Ontología de la creación*. Bogotá: Editorial Ensayo & Error.
- COMISIÓN HISTÓRICA DEL CONFLICTO Y SUS VÍCTIMAS. (2015) *informe*. La Habana, Cuba: Negociaciones de paz.
- DICCIONARIO PLANETA DE LA LENGUA ESPAÑOLA USUAL. (1989). Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- DOMÍNGUEZ, J.F. (2006). *Posibilidades de prevención de la violencia urbana en Cali a partir de la implementación de programas de capacitación técnica y empresarial. Informe final*. Revista Papeles de Comunicación N° 5. pp.13-20. Cali: USC.
- DOMÍNGUEZ, J.F. (2008) *¿Es probable una pedagogía para el aprendizaje femenino?*, Revista “Papeles de Comunicación”, N° 9, USC. ISSN 1900-9585.
- DOMÍNGUEZ, J.F. (2009). *Línea de Investigación en Comunicación y Violencia*. Versión Working paper. Cali, Colombia: Grupo de Investigación en Comunicación y Violencia, GICOVI.
- DOMÍNGUEZ, J.F. (2015). Continuidades y rupturas en el ejercicio de la violencia estatal y para-estatal en el Valle del Cauca, durante el período de



1946 a 2010. Plan de Tesis doctorado en Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Bs. Aires

DOMÍNGUEZ, J.F. (2017a). *El conflicto armado y la Cuestión Social en Colombia*. Artículo en proceso de revisión.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2017b). *Entrevista con el CR(r) Iván González*. Medellín, Colombia. 18 de mayo de 2017.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2017c). *Entrevista con el CR(r) Luis Fernando Galvis*. Cali, Colombia: EMAVI. 18 de septiembre de 2017.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2018a). *Entrevista con el BG Carlos Fernando Silva Rueda*. Cali, Colombia: EMAVI. 11 de mayo de 2018.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2018b). *Entrevista con la Psicóloga Salomé Domínguez Martínez. Especialista en Políticas Infanto-juveniles*. Cali, Colombia: EMAVI. 15 de mayo de 2018.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2018c). *Entrevista con la TE de la Armada Catalina Rueda Romero*. EMAVI. 5 de junio de 2018.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2018d). *Entrevista con la MY María Paula Mancera*. EMAVI. 12 de junio de 2018.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2018e). *Entrevista con el CR Jorge Iván Delgado*. EMAVI. 5 de junio de 2018.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2018f). *Entrevista con el TC Fabián Andrés Salazar*. 19 de octubre de 2018.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2019a). *Entrevista con TE(r) Luis Fernando Escobar*. EMAVI. 21 de febrero de 2019.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2019b). *Entrevista con CR Yadira Cárdenas Posso*. EMAVI. 28 de marzo de 2019.

DOMÍNGUEZ, J.F. (2019c). *Entrevista con Fotógrafo Reynel Bedoya Gaviria*. EMAVI. 21 de mayo de 2019



- DOMÍNGUEZ, J.F. (2019d). *Entrevista con CR Javier Chica Mosquera*. EMAVI 27 de mayo de 2019.
- DONADIO, M. (2009). *La mujer en las instituciones armadas y policiales: Resolución 1325 y operaciones de paz en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: RESDAL.
- DURKHEIM, E. (1987). *Las Reglas del Método Sociológico*. Buenos Aires, Argentina: Ed. La Pléyade.
- ECHAVARRÍA, R. (1974). *Fuerza Aérea Colombiana su epopeya y grandeza*. Bogotá, Colombia: Fondo Rotatorio de la FAC.
- ECHAVARRÍA, R. (1983). *En la ruta de las estrellas. Libro de oro de la Escuela Militar de Aviación*. Cali, Colombia: FAC.
- EL PAÍS. (2004). *Mari Pepa Colomer, primera española que pilotó aviones*. Recuperado de, [https://elpais.com/diario/2004/05/26/agenda/1085522406\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2004/05/26/agenda/1085522406_850215.html).
- FEMINIZA. (2019). Recuperado de, <https://www.feminiza.com/mujeres-en-el-ejercito-de-israel/>. 1 de junio de 2019.
- FLORES, L. (2001). El singular Ejército Israelí. Recuperado de, <https://www.emol.com/noticias/internacional/2001/06/27/58683/el-singular-ejercito-israeli.html>. 1 de junio de 2019.
- FMDOS. (2018). *La historia de lucha de Margot Duhalde, la primera piloto de guerra de Chile que falleció a los 97 años*. Recuperado de: <https://www.fmdos.cl/noticias/historia-margot-duhalde-primera-piloto-guerra-chile/>. Fecha: 2 de mayo de 2019.
- FORERO, J. (1964). *Historia de la aviación en Colombia*. Cali, Colombia: FAC.
- FORERO, O. (1981). *Alas militares colombianas*.
- FORERO, O. (1994). 75 años en los cielos patrios.
- FOUCAULT, M. (1977). *Arqueología del saber*, 4ª edición. México: Siglo XXI.
- FRANCO, L. (2019). *Oficial piloto del curso N° 73 de oficiales de la FAC*. Testimonio.



- FUERZA AÉREA COLOMBIANA, FAC. (2013). *Manual de doctrina básica aérea y espacial (MADBA)*. Bogotá, Colombia: JEA.
- FUERZA AREA COLOMBIANA. FAC. (2005). *Vocación de Victoria. 1990-2005*. Bogotá: FAC. • (2005). *Vocación de Victoria. 1990-2005. Anexos*. Bogotá: FAC.
- FUERZA AREA COLOMBIANA. FAC. (2012). *Revista Aeronáutica*. Bogotá: FAC.
- GADAMER, H. G. (1960/2007). *Verdad y Método*, Tomo I, 12ª Edición. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- GALINDO, M. (2012). *Mujeres con altura*. Revista Aeronáutica, N° 267. Pp.36-41.
- GARCÍA, G. (1992). *Más allá del 2000*. Revista TIME. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-216473>. 1 de marzo de 2018.
- GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Defensa Nacional. (2016). *Mujeres en la Aeronáutica Nacional*. Recuperado de: <https://www.defensa.cl/media/folletoFach.pdf>. 2 de mayo de 2019.
- GRUPO MEMORIA HISTÓRICA (2013) *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- GUIDDENS, A. (1998). *Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- GUTIÉRREZ, N.P. (2008). *Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suárez”: 75 años formando líderes*.
- GUTIERREZ, O.L. (1997). *La Mujer y las Fuerzas Armadas*. Montgomery, USA: Airpower Journal. Armada de Chile. Recuperado de, <http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/apjinternational/apj-s/1998/3trimes98/gutier.htm>. 26 de marzo de 2018.
- GUZMAN, A. et al. (1990b). *Colombia: Ciudad y Violencia*. Bogotá, Colombia: Ediciones Foro Nacional.
- HALBWACHS, M. (1950/2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza, España: Editorial Prensas Universitarias de Zaragoza.



HERRERA, J.X. (2000). *Revista Aguiluchos*. N° 24. Año XXIV. Cali: Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suárez”. p.59.

IBERO AMERICANA RADIO CHILE. (FMDOS, 2018). La historia de lucha de Margot Duhalde, la primera piloto de guerra de Chile que falleció a los 97 años. Recuperado de: <https://www.fmdos.cl/noticias/historia-margot-duhalde-primera-piloto-guerra-chile/>. 1 de junio de 2018.

INFODEFENSA.COM. (2018). *Margot Duhalde Sotomayor. Fallece la piloto chilena que combatió a los nazis en Francia*. Recuperado de, <https://www.infodefensa.com/latam/2018/02/07/noticia-fallece-piloto-chilena-combatio-nazis-francia.html>.

LA VOZ DE AMÉRICA. (2019). *Nuevo escándalo de abuso sexual envuelve a la Fuerza Aérea de EEUU*. Recuperado de <https://evtvmiami.com/nuevo-escandalo-de-abuso-sexual-envuelve-a-la-fuerza-aerea-de-eeuu/>. 1 de junio de 2019.

MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL DE COLOMBIA. MINSALUD. (2018). *Nueva herramienta para conocer el estado del clima y su impacto en la salud*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Nueva-herramienta-para-conocer-estado-del-clima-y-su-impacto-en-salud.aspx>. Noviembre de 2018.

ORDOÑEZ, C. (2000). *Revista Aguiluchos*. N° 24. Año XXIV. Cali: Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suárez”. p.73. • (2019). Testimonio.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD. (ONU, 2000). *Resolución 1325 del 31 de octubre de 2000*.

REVISTA AGUILUCHOS. (2000). N° 24. Año XXIV. Cali: Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suárez”.

REVISTA *QUE PASA*, N° 1015, septiembre de 1990, página 44.

RICOEUR, P. (2010a). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

RUEDA, R, (1999). *La mujer piloto en la Fuerza Aérea Colombiana*. Bogotá, Colombia: Revista Aeronáutica, N° 219, Pág. 13-15.



SIMMEL, G. (1934). *Cultura Femenina*. Madrid, España: Revista de Occidente.

STERN, S. (1998). *De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico* (Chile, 1973-1998), en GÁRCES, M. et al, *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile, Chile: LOM.

TAVERA, S. (2016). “*Las mujeres y las guerras*”: aspectos de una temática heterogénea en *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*. 3: 21-29, Marzo/March.

URUEÑA, N. (2019). *Relato De Una Mujer Militar*. Testimonio.

USECHE, FA. (2015). *Semblanza de Johana Ximena Herrera Cortés*. Concurso Identidad Histórica de la Base Aérea “Marco Fidel Suárez”.

VELASCO, H.F, 2000. *La mujer en la aviación militar*. Revista *Aguiluchos*, Año XXIV (24). Pp. 6a-6b.

VERGARA, L. (2000). *Curso 73*. Revista *Aguiluchos*. N° 24. Año XXIV. P.100.

VERGARA, L. (2019). Testimonio.

WEBER, M. (1977). *Economía y Sociedad*. Tomo I. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.

## Webgrafía

Home Page de Air & Space Power - Español.

<http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/article28142122.html>

<https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/extraordinaria-historia-primera-piloto-guerra-chile-margot-duhalde-bbc-noticia-495282>

[https://elpais.com/diario/2004/05/26/agenda/1085522406\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2004/05/26/agenda/1085522406_850215.html)

<http://nuso.org/articulo/la-feminizacion-de-las-fuerzas-armadas-un-estudio-del-caso-dominicano/>





## **JOSÉ FERNELLY DOMÍNGUEZ CANCELADO.**

Licenciado en Historia de la Universidad del Valle. Especialista en Teoría y Métodos de Investigación en Sociología y Magister en Sociología de la Universidad del Valle. Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Actualmente es Docente-investigador del Programa de Ciencias Militares Aeronáuticas de la Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suárez”.

También se ha desempeñado como docente/investigador en varias universidades de la región: Institución Universitaria “Antonio José Camacho”, Universidad de San Buenaventura, Universidad del Valle, Universidad Santiago de Cali y Escuela Nacional del Deporte.



El presente libro es el resultado del proyecto de investigación: *Importancia histórica del proceso de incorporación y permanencia de las mujeres como oficiales de Curso Regular en la Fuerza Aérea Colombiana durante el período 1997-2017*, que ha centrado su interés

en identificar cómo la presencia femenina en la formación militar trajo consigo numerosos cambios y aprendizajes en diversas áreas. Cambios en la infraestructura, en la logística, en los uniformes, en el lenguaje, en las costumbres y en las formas de relacionarse en general, entre estudiantes y con sus superiores.

En el recorrido por las páginas de esta obra se encontrara que en relación con muchos de los países latinoamericanos, la FAC ingresa muy temprano a la tendencia mundial de reconocer una perspectiva de género para todas las actividades y logros humanos, lo cual ha implicado la introducción de condiciones de equidad y no discriminación en las relaciones entre los hombres y las mujeres.

**FUERZA AÉREA  
COLOMBIANA**



**ASÍ SE VA A LAS  
ALTURAS**

